EL COLEGIO DE MEXICO

Tanzania: etnias, participación y socialismo.

Trabajo

Para optar por el grado de maestría en estudios de Africa Subsahariana.

> Alejandra Liriano Centro de Asia y Africa México, D.F. 1985.

A mi madre, por su constante estímulo.

A Marcos, por todo.

AGRADECIMIENTO

Este trabajo es en mucho el resultado de las aportaciones de varias personas: del Dr. Lanciné Sylla, de Costa de Marfil, profesor invitado a la maestría, con quien detinimos las ideas centrales del mismo. Del maestro Santiago Quintana, con quien discutimos y precisamos nuestras ideas en el transcurso del trabajo. De la maestra Celma Aguero, cuyas aportaciones fueron una referencia crítica importante. Y del Dr. Yarisse Zoctizoum con quien discutimos la versión final del presente trabajo.

No podemos dejar de mencionar a los compañeros de maestría Rafael Díaz, quien trabajó en su tesis otros aspectos de la realidad de Tanzania, hecho este que nos permitió un proceso de confrontación constante, y a Alba Stella Camelo con quien compartimos durante la maestría.

A todos ellos muchas gracias.

Prof. Santiago Quintana Director

Jurado

Jurado

Jurado

INDICE

	I	Pag.
Introduce	ción	1
Capitulo	primero	5
ALGU	INAS CONSIDERACIONES TEORICO-METODOLOGICAS	
1.1	Los conceptos históricamente dados y la especificidad africana.	5
	1.1.1. Acerca del concepto Tribu	8 11 18
1.2	El tribalismo como ocultamiento de la realidad africana	22
	Notas al capítulo primero	27
Cap í tulo	segundo	29
ORGA	ANIZACION TRADICIONAL Y FRAGMENTACION ETNICA	
	Acerca de los modos de producción autócto nos	36 48
	Conclusión	58 61
Cap 1 tulo	tercero	63
FORI	MAS DE DOMINACION COLONIAL: DISPERSION Y OR- GANIZACION	
3.2	Política colonial alemana en Tanganyika Política colonial británica en Tanganyika	63 6 9
	ción colonial	93
	zaciones políticas en Tanganyika	
	y los grupos étnicos	
	Conclusión	

	P á g.
Capítulo cuarto	126
4.1. Antecedentes	129
dencia	139
4.2. Nyerere y la concepción de Socialismo Africano	146
discursos de Nyerere	150
4.4. Participación y práctica del socialis- mo en Tanzania: límites y posibilida	
des	153
Notas al capítulo cuarto	158
CONCLUSION GENERAL	159
BTBLIOGRAFIA GENERAL	162

INTRODUCCION

En los últimos años la cuestión de la participación política ha sido objeto de numerosos debates. Un interés por
esta temática podría encontrarse en el "fracaso" de algunos proyectos políticos que se nos habían presentado como es
pacios propicios para la participación de los ciudadanos.

La cuestión reviste más relevancia cuando se intenta analizar la participación de sectores de la población considerados como "minorías". Nos referimos a las minorías étnico-nacionales.

De ahí que la cuestión de la participación de los grupos étnicos constituya preocupación no sólo de la práctica política sino también de los sectores académicos interesados en formular, a partir de una práctica concreta, algunas propues tas de acción tendentes a una mayor participación de estos grupos en los procesos de decisión y acción que le atañen. Sin embargo, la problemática de la participación de los grupos étnicos debe estar enmarcada en la problemática de la estructura social de la cual es parte. Por lo tanto el análisis de la participación de estos grupos, será en gran parte el análisis de una formación social específica.

La participación de los grupos étnicos, es también obje

to de análisis, cuando se piensa en la necesidad, como práctica política, de procurar alternativas de comunicación horizontal entre tales grupos de manera que puedan ser opuestas a las formas verticales utilizadas por el poder institucionalizado.

Para el caso de Africa, la cuestión de la participación de los grupos étnicos constituye un aspecto esencial.

La naturaleza de las comunidades africanas, algunas veces
manipulada, ha sido la comunidad étnica o tribal. Esta situación demanda entonces, que al plantearnos la participación política tengamos necesariamente que abordar cómo han
participado los grupos étnicos en los procesos políticos
propios. De ahí que el presente trabajo intente retomar es
te aspecto, con el fin de determinar la participación de
los grupos de Tanzania en el proyecto de transición al socialismo, iniciado en 1967.

Inicialmente nuestra hipótesis de trabajo estuvo encaminada a mostar cómo ha influído la pertenencia étnica o tribal en la participación al poder. Al profundizar la realidad tanzaniana nos dimos cuenta que debíamos modificar nuestro planteamiento inicial, dado que la conformación histórica, poblacional y espacial, ha conducido a una configuración étnica fragmentada y políticamente débil, lo que no nos permitía afirmar que el "tribalismo" como tal, era una estrategia significativa, utilizada por los grupos étnicos

para ascender al poder.

Metodológicamente, iniciamos el trabajo con algunas con sideraciones en torno a los debatidos temas sobre el concepto de tribu, etnia, tribalismo, raza y grupos de status. Des pués de descartar algunos conceptos empleados para tales objetos, arribamos a un intento de formular cómo estábamos utilizando el concepto grupo étnico y por qué preferíamos tal utilización.

En el capítulo segundo, analizamos la organización so-cial tradicional tanzaniana. Los modos de producción autóctonos existentes en la misma y los sistemas políticos produc
to de un desarrollo histórico específico precolonial. Al fi
nal intentamos analizar cómo el desarrollo del comercio de
larga distancia y la trata de esclavos afectó esta estructura social.

En el capítulo tercero, abordamos la penetración colonial capitalista en sus dos momentos: la colonización alema na y la inglesa. Tratamos de profundizar la política étnica implementada por ambas colonizaciones en tanto que las mismas sirvieron de base para la explotación material y de la fuerza de trabajo tanzaniana.

En el cuarto y último capítulo, abordamos la cuestión de la participación de los grupos étnicos después de la independencia. Cuando, a partir de un proyecto de transición al socialismo se intentará la recuperación de las estructuras sociales tradicionales. Concluímos con una revisión

crítica en torno a la práctica del socialismo y el programa de la participación.

Este trabajo, admitimos, tiene algunas limitaciones, la necesidad de una investigación empírica, en el terreno, de manera tal que podamos determinar el grado de participación de los grupos étnicos en tanto que incorporados en la estructura burocrática y en los órganos intermedios y locales del partido. Tal profundización nos permitiría determinar las articulaciones o alianzas intergrupales y la incidencia de un grupo sobre otro en las cuestiones de Estado. Así mismo, como determinar el grado de contradicciones provocadas por este ser étnico, en las instancias de decisión del gobierno central y del partido.

Por el momento, avanzamos sobre lo contenido en este trabajo y dejamos algunas cuestiones abiertas a discusión posterior.

CAPITULO I ALGUNOS ELEMENTOS TEORICO-METODOLOGICOS

En este punto intentamos definir las herramientas de investigación que nos permite analizar y sintetizar nuestro objeto y que nos harán posible diferenciar y comparar.

Nuestro punto de partida será entonces, la discusión de algunos conceptos vitales para la comprensión del fenómeno en cuestión: conceptos como tribu, etnia, raza y tribalismo nos permitirán guiar la discusión.

Importa señalar, como veremos a continuación que el manejo de estos conceptos en la literatura que aborda la temática dista mucho de ser clara y precisa. Los diferentes autores parecen manejar indistintamente los diferentes conceptos aplicados al mismo objeto de estudio. Esto indica ya los niveles de dificultad que tiene una investigación como la que nos proponemos, que deberá partir de un intento de especificación conceptual de manera que podamos aprehender el objeto del cual queremos dar cuenta.

1.1. Los conceptos históricamente dados y la especificidad africana.

El problema "tribal" ha constituído objeto de estudios por muchos años. Desde los clásicos estudios de Lewis Morgan -Sociedad Primitiva, 1877- hasta los últimos aportes de la

literatura o corriente marxista, se na intentado dar cuenta de la organización de comunidades, llamadas, atrasadas, cerradas, primitivas.

En este proceso de producción de conocimiento en torno al fenómeno "tribal", han participado diferentes escuelas o corrientes de pensamiento. Unas articuladas alrededor de una visión estática, cerrada de la "tribu", donde la autosubsistencia económica y la autonomía político-religiosa eran elementos definitorios de su ser tribal, y otras, apuntando a considerar la situación anteriormente señaladas como una etapa de un proceso "evolutivo" que conducirá a la propiedad privada y a la formación de estados. 1

Visto a la manera de Engels, la "tribu" constituía una etapa de la infancia de la humanidad. Donde la poblacción era dispersa y los implementos de labranza, si existían, eran rudimentarios. Donde la cooperación era indispensable para sobrevivir. Sólo a partir de esta cooperación era posible entonces, relacionarse con un medio hostil. Toda la producción de subsistencia debía ser realizada con trabajo comunal. La labranza de la tierra, la caza, la recolección, sólo era posible a través de un esfuerzo colectivo. Ningún grupo se apropiaba del trabajo del otro, por lo tanto, no había clases".

Pero, como bien señala Engels, la reciprocidad y la igualdad era solamente extendida a los grupos de parentesco. Entre las "tribus" las relaciones eran hostiles. En tanto

las técnicas de producción se desarrollaron, las personas pudieron producir más que lo requerido para su subsistencia, lo que dió lugar a diferencias en la posesión de riquezas y de allí a la propiedad privada.

Estos breves señalamientos sobre la manera cómo Engels concibe la cuestión "tribal" nos sirven para ubicar la problemática en cuestión.

Si esta parece ser una etapa del desarrollo de la humanidad que se da en diferentes momentos históricos en diferentes países, ¿cómo es posible considerar la cuestión "tribal" como si fuera un caso particular de los países africanos? ¿Por que no se ha tomado en cuenta que factores nan incidido para el mantenimiento de estructura social como la "tribal" en Africa? ¿Que ideologías se mueven detrás de tales consideraciones? ¿Que razones han tenido los científicos sociales de los países europeos y aún los propios africanos para querer sumergir la realidad africana en el pozo de la cuestión tribal, sin dar cuenta de otros elementos importantes?

Este tipo de cuestionamiento ha venido realizándose en los últimos años: trabajos como los de Sklar, Mafeje, Saul, entre otros, apordan esta problemática. Estos autores han intentado desmitificar la cuestión tribal en Africa, sobre todo, a partir de las independencias políticas, pues desde entonces se ha buscado incentivar la cuestión tribal como instrumento de acceso y permanencia al poder político.

Más que dar definiciones de tribu, tribalismo, etnia,

queremos presentar los principales puntos en discusión en torno a la permanencia de la cuestión "tribal" en Africa. Poder determinar los fundamentos económicos, políticos y sociales del tribaxismo, ubicando la manipulación de que ha sido objeto.

1.1.1. Acerca del concepto tribu

En la definición de lo tribal, de la "tribu", algunos autores han insistido en la presencia de factores de organización social como definitorios, mientras para otros el elemento superestructural o de ideología sirve para caracterizar el tipo de organización conocida como "tribu". El Prof. A. Entralgo, destaca en su definición de tribu lo relativo a la práctica de una economía de subsistencia, en un marco social relativamente indiferenciado. Destaca así mismo, clasificaciones y subdivisiones que tienen lugar al interior de la misma. "La tribu está subdividida en clanes, caracterizados por tener un ancestro común mítico; los clanes se subdividen en linajes, sea de un mismo ancestro materno o paterno; los linajes en familias, generalmente ampliadas nasta incluír varias generaciones."

A propósito de la "tribu", Entralgo la define "aceptando la convención", como una fracción del grupo étnico. Sin embargo, no precisa qué lugar ocupa la tribu como fracción, es decir como se da la fragmentación de un grupo étnico en tribus o viceversa cómo se da la integración de va-

rias "tribus" en un grupo étnico. Lo que Entralgo define como tribu, puede ser considerado entonces, como un segmento de un grupo étnico. Lo que hace un tanto más confusa la situación conceptual.

Lo anterior nos ocasiona algunas dificultades, dado que a partir de la literatura consultada en torno al problema étnico-tribal, no encontramos todavía las marcas esenciales que diferencían un grupo étnico de una tribu.

Los antropólogos han sido quienes más se han adentrado al estudio de la cuestión "tribal". Sus estudios han esta do ligados al análisis de lo particular, de lo otro, de lo diferente, en contraposición a lo global, lo "moderno", lo existente.

Los primeros estudios de antropólogos ingleses sobre las tribus en Africa, utilizan el concepto "tribu" para referirse a sociedades no civilizadas. Sociedades definidas a partir de rasgos culturales: lengua común, patrones de conducta a un cierto nivel de "atraso", elementos éstos que les diferenciaban de sus vecinos. El acceso a los elementos externos: manifestaciones y conductas de los miembros de la tribu, parecen permitir a los antropólogos y etnólogos tipificar tales comunidades. Haciendo énfasis en sus exposiciones en la condición de aislamiento de tales grupos.

En la presentación de algunos ejemplos, queremos deno tar la utilización de que ha sido objeto el concepto tribu.

M. Gluckman (1965) utiliza la "convención" de denominar tribu, lo que una vez fue llamada sociedad primitiva. L. Mair, por su parte, denominará tribu "para el caso de Africa", a lo que Engralgo denomina clan: un grupo de personas que creen ser descendientes de un mismo antepasado, y cuya obediencia al jefe reposa sobre este principio de descendencia mítica. Para Geertz, la sociedad tribal se establece sobre la base de su funcionalidad. Las "tribus" son comunidades funcionalmente autónomas, a menudo conectadas a un tipo de interdependencia de mercado e intercambio de personal, a través del matrimonio. Más recientemente Sahlins ha definido la tribu, como la "nación" en el sentido antiguo. Un grupo de gentes de orígen y costumbres comunes en posesión de un territorio extensivo propio.

A partir de estas definiciones retomadas, la tribu se nos presenta de manera estática. Así podía ser definida, entonces, una comunidad del siglo XIX antes de la penetra-ción del capitalismo, como una de mediados de este siglo. Las sociedades así presentadas no parecen atravesar por cambios que provoquen algún tipo de transformación.

Creemos que esta concepción no es gratuita. Esta concepción de la tribu como algo estático, no desarrollado, como atraso, connota una situación de permanencia en el tiempo histórico. Sin mirar los diferentes niveles de la diferenciación social, los pueblos de Africa son caracterizados como tribus, situación ésta que justifica la labor

"pacificadora, civilizadora y de modernización" que pretendieran realizar los misioneros y el poder colonial europeo.

Otro concepto importante en vista a nuestra discusión es el de grupo étnico.

1.1.2. Acerca del concepto grupo étnico

Además del concepto tribu, algunos antropólogos y científicos políticos han venido utilizando el concepto grupo étnico, para dar cuenta de la misma organización social conocida anteriormente como tribu. Una mayor utilización sistemática del concepto, para el caso de Africa, se hizo evidente cuando los científicos políticos de la teoría de la Modernización, intentaron justificar la teoría introducióndose en el campo del fenómeno étnico.

Cómo ha sido definido entonces, un grupo étnico? En-tralgo dirá: cuando hablamos de grupos étnicos nos referimos a un grupo humano que se distingue por un conjunto de orígenes, rasgos físicos e identidades culturales comunes, en un determinado contexto regional o local.

Si bien la definición implica la existencia de un grupo o comunidad mayor, los elementos que definen la presencia de un grupo étnico siguen siendo de carácter linguístico cultural. Para el caso de Africa, según algunos autores
el elemento étnico está profundamente acentuado y arraigado,
favorecido por la "cosmogonía" de cada grupo, las diferen
cias linguísticas, por las condiciones de aislamiento geo-

gráfico y regional y la ausencia o debilidad de procesos in tegradores, que lo afectan durante siglos.

La dificultad conceptual sigue provocando confusión. Si lo que define un grupo étnico, es una lengua común, una historia pasada común y otras identidades culturales, las diferencias con la "tribu" no se perciben. Por lo demás, como señala Díaz Polanco, la definición de grupo étnico, to mando en cuenta aquellos conjuntos definidos básicamente (cuando no exclusivamente) según criterios de rasgos culturales y linguisticos, sigue resultando antificial y abs-tracta, pues unifica bajo una misma denominación conjuntos socio-étnicos distintos, no obstante su comunidad general en cuanto a la lengua y a ciertos atributos culturales.

Para el referido autor, este reduccionismo linguístico-co-cultural de la cuestión étnica impide la comprensión integral del fenómeno, pues desvincula lo cultural o linguís tico de otras instancias o procesos a saber: de los factores socio-económicos, de los procesos políticos, de los eco sistemas correspondientes, en fín de las conformaciones his tóricas que dan su carácter particular a la configuración étnica.

La utilización indiferenciada de "Tribu y Etnia" hace más difícil la labor de clarificar los conceptos. Mahmood Mandani aportará algunos elementos al respecto. Para este autor, no hace mucho tiempo los "apologistas del imperia---lismo" utilizaron confortablemente el concepto tribu, sin

mirar el nivel de desarrollo social en cada pueblo de Africa. Sin embargo, recientemente, estos mismos apologistas han presentado el concepto de grupo étnico, como contrapartida del concepto tribu. El concepto grupo étnico podría resultarles más atractivo por su aparente no partidarismo y por el no manejo del mismo por la colonización. Visto así, según el autor, este concepto (grupo étnico) no solamente sugiere una incapacidad sino un rechazo para ver el desarro llo social de Africa y su carácter históricamente cambiante. 10

En esta confusión terminológica, otros dos conceptos se agregan de vital importancia para el caso de Africa: grupos de status y raza. Lo que hasta ahora hemos denomina do grupo étnico es definido por I. Wallerstein grupos de status. Con esta denominación este autor sigue la trilogía creada por Max Weber. En su artículo de 1972, Wallerstein da cuenta de la confusión teórica acerca de los conceptos referidos. Presenta las dificultades que provoca la utilización indiferenciada de categorías cada vez menos claras. Se podrá encontrar, dice el autor, categorías como clase, castas, nacionalidades, ciudadanía, grupo étnico, tribu, religión, partido, raza y estado. No hay definición standar. Al contrario algunos autores tratan de relacionar un término con otro.

Los grupos de status serían "grupos primordiales en los cuales las personas nacen, mantienen presumiblemente la zos familiares ficticios junto a lealtades, estas lealtades

están basadas en asociaciones orientadas a metas no calcul \underline{a} das. 11

Wallerstein admite, que para el caso africano algunos autores han utilizado el concepto de Grupo étnico, para señalar lo que él denominaría grupos de status. Sin embargo, este referente empírico se ajusta al "espíritu de Weber".

Aunque entendemos que uno de los grandes problemas de la categorización de Max Weber es que no es lógicamente riguroso, pues construye su conocimiento fuera de ejemplos. Creemos que la utilización del concepto de grupo étnico es más adecuado para nuestro caso que el de grupos de status, pues más que inventar conceptos es necesario que los mismos den cuenta de una realidad particular.

Otro concepto manejado de manera reiterada para el caso africano es el de raza. En muchos estudios sobre Africa, el concepto es utilizado principalmente con referencia a los conflictos entre personas blancas de procedencia euro-pea o personas indígenas negras (pero mucho menos en estos casos), así como a personas consideradas de tercera categoría referida a personas descendientes de la India. El concepto raza fue una categoría primaria del mundo colonial, representando el fundamento de derechos políticos, distribución territorial u ocupacional y de ingresos, diferentes en función de la misma.

Después de considerar brevemente el manejo que se ha dado a los conceptos "tribu, etnia y raza", presentaremos

algunas lineas en torno a nuestra utilización del concepto Grupo Etnico.

La preocupación por el fenómeno étnico no constituye unicamente un interés académico. Este ha constituído bási camente una preocupación en tanto que práctica política.

Para la perspectiva burguesa (cristalizada en una disciplina como la antropología) la preocupación por los grupos ét nicos ha respondido al proyecto de incorporación o integración de tales conjuntos a la lógica de la expansión capitalista.

Por parte de la tradición marxista el interés práctico se basa en establecer qué papel juegan o pueden jugar estos grupos en el proyecto de democratización de la sociedad y de construcción del socialismo.

Para nuestro caso, la preocupación coincidiría con es te ditimo planteamiento. Cuál es o ha sido la participación de los grupos étnicos en un proyecto de "transición al socialismo" como el de Tanzania. De ahí que tengamos que definir qué concepto de grupo étnico estamos utilizando. Nos parece que es fundamental ver el grupo étnico en relación directa con una estructura de clase propia del desarrollo histórico de la formación social particular. Si es así, un grupo étnico se caracterizará por ser un conjunto social que ha desarrollado una fuerte identidad social a partir de los componentes étnicos, 12 pero que como fenómeno histórico sufre transformaciones y modificacio

nes en concordancia con las estructuras clasistas que se van conformando en el marco de las formaciones sociales.

De ahí que, los grupos étnicos son siempre contemporáneos a las formaciones nacionales de las que son parte integrante. Lo que quiere decir, que lejos de ver los grupos étnicos como una etapa anterior a la existencia clasista, ésnicos deben ser vistos como una estructura de organización social, en la que de forma particular ciertas clases o tracciones de clase se organizan como estructura socio-cultural y política. 13

Por lo tanto, nuestro concepto de grupo étnico intenta reducir el carácter cultural y linguístico, en que ha venido siendo manejado el concepto, a través de la ubicación de los grupos étnicos en el marco de los procesos económicos, sociales y políticos, de una formación social determinada.

Aunque se puede observar un mismo conjunto étnico operando a lo largo de varias fases o períodos históricos, estos conjuntos han ido desarrollando formas de identidad étnica particulares de acuerdo al momento. Esto no quiere decir que una nueva forma de identidad suprima las anteriores, si no que históricamente parece haber un reacomodo de las identidades en consonancia con los diferentes procesos por los que atraviesa la formación social.

Habiendo optado por la utilización del concepto de grupo étnico es necesario hacer algunas consideraciones. Dada
la naturaleza de esta investigación, la cual es trabajada

con fuente de segunda mano, la utilización indiferenciada de los conceptos "tribu y etnia" estará presente. En nues tro caso, estamos considerando como sinónimos ambos conceptos, esto con el fin de preservar las citas de antropólogos y científicos sociales que prefieren continuar la utilización convencional del término "tribu".

En el caso del concepto raza, utilizamos el término para referirnos a la utilización racial realizada por las potencias coloniales europeas en Africa. Sobre todo utilizamos el concepto cuando abordamos la política de "gobierno indirecto" implementada por Inglaterra en Tanganyika.

La revisión de estos conceptos y la toma de posición frente al concepto de grupo étnico, nos permite arribar a un concepto central al analizar la cuestión "étnico-tribal" en Africa. Nos referimos al concepto de tribalismo.

Si la organización social de los países africanos se ha caracterizado por la presencia en el tiempo de tribus o grupos étnicos como organización social existente, y si éstos grupos han desarrollado relaciones sociales en el seno de la organización tribal, entonces, parece ser posible distinguir "lealtades" básicas del individuo respecto a su tribu.

La noción de lealtad juega un papel extraordinario en el condicionamiento de la conducta socio-política de los individuos, tanto en su unidad social particular como en unidad des más amplias. Estas relaciones tribales alentadas o fundamentadas en lazos de lealtad o pertenencia es lo que na ve

nido a denominarse Tribalismo.

1.1.3. Acerca del concepto tribalismo

¿Qué es el tribalismo? ¿Cómo fue posible para el colonialis mo utilizar el tribalismo, su antitésis a su propio beneficio. ¿Ha sido c es determinante en la vida política de los pueblos africa-nos, definiendo la manera cómo se participa del poder? Intentaremos hacer una breve síntesis acerca del tribalismo,
para llegar a precisar su utilización como estrategia de participación de los grupos étnicos al poder.

María E. Alvarez diría que al conceptualizar el fenóme no tribalismo tenemos que verlo en tres momentos históricos: lo.- durante las sociedades precoloniales el tribalismo constituía "un ordenamiento de las relaciones sociales de producción y de toda la vida superestructural sobre la base de la organización tribal. 20.- bajo las condiciones del colonialismo, por tribalismo debía entenderse la supervivencia de estas relaciones tribales bajo la forma corrompida que nace del impacto de la política colonial sobre la vida tribal y 30. en la actualidad, el tribalismo debe verse a dos planos: el económico social y el político. En el plano económico entraña la influencia de estas relaciones, tanto en el plano de las relaciones sociales de producción, como en otras esferas de la vida social, independientemente de los nexos con ciertos niveles o formas en el

capitalismo.

Desde el punto de vista político, la autora describe el tribalismo en su manifestación actual. Supone que la conducta política de los individuos estará fuertemente condicionada por las lealtadas que en el marco social y étnico debe a su tribu, más allá de las diferenciaciones clasistas o la formación ideo-política que hayan adquirido como individuos. 14

En el contexto de la época inmediatamente anterior al capitalismo, el tribalismo parece referirse concretamente al predominio en la organización de la producción, las relaciones sociales, políticas, culturales y religiosas, de las relaciones tribales o étnicas, o sea, las que descansan en la tribu o etnia como la célula fundamental. A estas relaciones de asociación y vinculación se agrega la noción del vínculo común sea real o mítico.

El tribalismo como organización y como ideología es producto de un cierto desarrollo histórico que había comenzado a darse de manera progresiva, en la medida en que comienzan a difundirse ciertas técnicas relacionadas con el dominio de los metales y con ello un incremento de los "plusproductos" y de los intercambios comerciales locales y a la larga distancia.

En ese proceso, que marcará los orígenes de las diferenciaciones sociales y la explotación, el tribalismo como leal tad diferencial será manipulado en principio por los jefes locales y posteriormente por los colonialistas.

Es de todos conocido cómo en la etapa del capitalismo premonopolista (desde la trata de esclavos hasta la Conferencia de Berlín) los capitalistas europeos utilizan las relaciones tribales en Africa con el objetivo de extraer del continente fuerza de trabajo para sus colonias en otras latitudes.

El tráfico de esclavos socavó el lado comunitario, cooperativo, e igualitario del tribalismo y "acentuó sus rasgos negativos", el papel del jefe, su enajenación del pueblo y los antagonismos intertribales.

El colonialismo como tal, es decir en cuanto estructura de dominación metropolitana impuesta sobre las naciones africanas utilizará el tribalismo a su favor. Aquí es necesario preguntarse, cómo es posible que el capitalismo aprovechara a su favor el tribalismo, su antitesis?

La repartición de que es objeto Africa entre los poderes metropolitanos europeos, repartición que implicó el establecimiento de líneas divisorias arbitrarias entre pueblos de una misma etnia, parece haber sentado las bases adicionales para una fragmentación mayor y un estrechamiento de la noción y alcance de las relaciones tribales.

lo anterior permite entonces, a los colonialistas la posibilidad de un reordenamiento de las jerarquías tribales. Para el caso de las colonias inglesas, que nos atañe,, la introducción del gobierno indirecto, iniciado con la introducción de las Autoridades Nativas Ordenanza, conduce a la reconstitución manipulada de las jerar quías tribales, con métodos de incentivos de privilegios y subsidios tendentes a reforzar la disolución de los elementos "democráticos" del viejo orden sociopolítico de naturaleza tribal.

El poder colonial, hace uso del sistema de autoridad

reconstituído para demandar de los miembros de la tribu o grupo étnico, lealtades en consonancia con los vínculos tribales. Lealtades que perseguían el sometimiento más efectivo de tales grupos y que impedía su transformación social y "nacional" a tono con los modelos contemporáneos, en particular las diferenciaciones clasistas o políticas.

Durante todo el período colonial, las razas serán in-centivadas, mientras las clases sociales son perfectamente ocultadas. La superioridad de los colonos considerados como pertenecientes a la raza de los señores, va a la par con la dominación de la burguesía y la pequeña burguesía metropolitana sobre la población colonizada. La explotación capitalista y la opresión racial fueron complementarias.

Después de las independencias, existe en algunos investigadores sociales europeos, norteamericanos y africanos, la tendencia a explicar todos los fenómenos sociales e históricos en función de la cuestión tribal o tribalismo. El tribalismo, como ideología, sigue siendo manipulado ahora por sectores políticos que ven en este un instrumento de acceso al poder en las estructuras "recuperadas". El tribalismo se convierte en una estrategia de participación al poder en los nuevos estados africanos, sobre todo en aquellos caracterizados por una configuración poliétnica.

Antes de pasar a considerar el tribalismo en tanto que estrategia de participación en los estados africanos, quere mos precisar lo relativo al tribalismo como "ocultamiento"

de la verdadera realidad africana.

1.2. El tribalismo como ocultamiento de la realidad africana

La cuestión tribal o tribalismo ha constituído una constante en la mayoría de los estudios sobre la realidad africana. Pareciera que no se puede hablar de Africa sin tocar el fenómeno del tribalismo. Esto ha dado lugar a todo tipo de argumentaciones sobre la realidad tribal-social de los pue-blos africanos.

Sin embargo, el manejo que se ha dado históricamente, tanto por los científicos sociales como por los políticos, ha venido siendo objeto de cuestionamiento y revalorización.

Ios interesantes trabajos de SKIAR (Political Science and National Integration —a radical approach, 1966), el de A. MAFEJE (The Ideology of Tribalism, 1971) y el de J. SAUL (The Dialectic of Class and Tribe, 1979) apuntan a explicar como el concepto y la ideología del tribalismo se ha presentado explícita o implícitamente como una fuerza misteriosa independiente en la política africana.

A. Mafeje realiza una crítica a la manera como los colonialistas europeos han venido a reconstruir la realidad africana, como fundamentada puramente en la tribu y cómo los antropólogos ingleses han contribuído en su utilización "convencional" del término tribu. Destaca el autor, la necesidad de la colonización de mantener la utilización del concepto ignorando los cambios y las innovaciones que esta-

ban teniendo lugar en estas sociedades desde siglo pasado.

Innovaciones que estos mismos ayudaron a producir.

Afirma el autor, que si bien a una sociedad relativamen te indiferenciada, que practicada una economía de subsistencia y disfruta de una autonomía local, puede legítimamente llamársele tribu. Pero imponer el concepto a aquellas sociedades que han venido siendo efectivamente penetradas por el capitalismo europeo, que han sido éxitosamente llevadas a una economía capitalista monetaria y al mercado mundial, es una seria transgresión.

Archive Mafeje, está demandando un concepto que pueda dar mejor cuenta de la realidad. Rechaza la utilización estática del concepto tribu y tribalismo, como na venido siendo presentada. La realidad Africana, ha sido y es una realidad cambiante. La nueva división del trabajo, los nuevos modos de producción y el sistema de distribución de los bienes materiales y el poder político da a las modernas sociedades africanas una base social y material fundamentalmente diferente.

Mafeje no quiere negar la existencia de una ideología tribal en Africa. Pero argumenta que tiene que ser entendida y conceptualizada diferentemente bajo las condiciones modernas.

Por su parte, R.Sklar, al analizar los movimientos na-cionalistas en Africa, sobre todo respecto al fenómeno de la integración nacional, cuestiona, la manera unilateral de ex-

plicar todos los problemas políticos de los países africa-nos sobre la base de la cuestión tribal o tribalismo.

Destaca el autor que a pesar de que los movimientos de masas en la mayoría de las nuevas naciones no siguen las divisiones clasistas, es decir las principales formas de acción de masas en los países en "desarrollo" son tribales, comunales y religiosas, las divisiones de clases están abiertamente expuestas y los conflictos de clases marcan de tiempo en tiempo la reconstrucción de la sociedad.

Al igual que Mafeje, pero ahora respecto de su objeto, la integración nacional, Sklar critica los puntos de vista sobre la cuestión expuestos por la corriente funcional estructuralista enseña que cualquier sistema social o subsistema, por ejemplo un sistema político, debe desarrollar funciones cruciales para la supervivencia del sistema. Propone vías entonces, de perpetuar el sistema y no de cambios del mismo.

Sin embargo, estas observaciones no interesan a nuestro trabajo. Lo que nos importa es el manejo que según Sklar se le ha dado al tribalismo como variable de explicación de los problemas africanos.

Sklar señala que el tribalismo ha sido utilizado como una barrera a la unidad nacional en Africa. Convirtiéndose en algunos casos en la ideología sobre la cual se apoyan movimientos separatistas o secesionistas. Constitu-

yéndose entonces en uno de los puntos de apoyo de las clases sociales emergentes.

Para Sklar, el tribalismo se ha convertido en una másca ra de los verdaderos privilegios e intereses de clases en Africa. Utiliza la metafora de que hay "un lobo no tradicional bajo la piel de cordero tribal. Sklar insiste en que sin subestimar la intensidad de los conflictos tribales, el tribalismo no debe ser visto como una variable independiente de las fuerzas políticas primordiales en los nuevos estados africanos.

Las tensiones en los países africanos, no son puramente tribales. Las causas de las tensiones hay que buscarla en los problemas de la lucha de clases. La causa de la violencia tribal debe ser trazada entonces, a partir de las condiciones de pobreza, inseguridad y falta de oportunidades para satisfacción de sus necesidades y de empleo.

El análisis de clases, en lugar del análisis en térmi-nos tribales o étnicos nos será dtil para la comprensión del
acceso al poder político tanto de civiles como de militares.

J. Saul, también argumenta el enmascaramiento de las es tructuras de poder y la lucha de clases por el tribalismo. Haciendo referencia a la incapacidad de algunos teóricos mar xistas para ahondar el análisis sobre la base de cuestiones étnicas o tribales, (Colin Leys, entre otros), Saul plantea el manejo del concepto tribalismo por algunos antropólogos. Aborda cuestiones que ya hemos señalado anteriormente, por

lo que preferimos no volver sobre ellas.

En torno al tribalismo como estrategia de participación al poder político en los países africanos, L. Sylla, aborda con bastante amplitud los mecanismos a través de los cua les los grupos étnicos acceden al poder político y una vez allí, este mismo instrumento les sirve para su permanencia. 15

NOTAS AL CAPITULO I:

- 1.- ENGELS F., "Orígen de la Familia, la propiedad y el esta do". Ed. 1974.
- 2.- ENTRALGO A., "Africa", Tomo 3, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1979, p. 11.
- 3.- GLUCKMAN, M., "Order and Rebellion in Tribal Africa", Free Press of Glencoe, N. Y. 1963.
- 4.- MAIR L., "Primitive Government", Penguin Books, London 1966.
- 5.- GEERTZ C., "Old Societies and New States", Free Press, N. Y., 1963.
- 6.- SAHLINS M., "Las Sociedades Tribales", Editorial Labor, Barcelona, España, 1972, p. 6.
- 7.- ENTRALGO A., Op. cit., p. 103.
- 8.- ALVAREZ M., "Tribalismo: bases reales y manipulación imperialista en Africa Subsahariana. en Revista de Africa y Medio Oriente. CEAMO, Vol. I, No. 1, 1983.
- 9.- DIAZ POLANCO H., "Notas teórico-metodológicas para el es tudio de la cuestión étnica", mimeo, capítulo V del libro La Cuestión Etnico-Nacional, de próxima aparición.
- 10.- MANDANI M., "The Nationality Question in a new-colony: an historical perspective. Working Papers No. 4, publicado por Africa Research & Publications Project, Inc. Trenton N. J.
- 11.- WALLERSTEIN E., "Social Conflict in Post independence Black Africa": the concepts of race and Statusgroup reconsidered. in Ernest Campbell ed, Racial Tensions and National Identity, University Press 1972.
- 12.- Estos componentes étnicos serían los rasgos culturales hasta ahora identificados: lengua común, pasado común, costumbres y formas de vida común, entre otros.
- 13.- DIAZ POLANCO, H., Op. cit., pág. 5.

- 14.- ALVAREZ M. E., Op. cit., p. 113.
- 15.- SYLLA L., "Le tribalisme strategie de participation au puvoir dans les etats africains. Abidjah, Tome 14, 1981.
 - * Otras obras utilizadas en este capítulo son anexadas como referencia en la bibliografía general.

CAPITULO II

ORGANIZACION TRADICIONAL Y FRAGMENTACION FINICA

La organización social de Tanganyika se ha caracterizado por una gran dispersión espacial, por una heterogeneidad cultural y una fragmentación política. En las páginas siguientes intentaremos dar cuenta de estos rasgos que definen de manera importante la formación social de Tanganyika, hoy Tanzania.

La formación social de Tanganyika acusa rasgos que la definen y diferencian de otras formaciones sociales de Africa Oriental, nos referimos a sus vecinas Kenya y Uganda. La formación social de Tanganyika se ha caracterizado históricamen te por la ocurrencia de constantes movimientos de población que definen un tipo de relación espacial-humana particular. Desde la época precolonial hasta nuestros días Tanganyika ha experimentado el desplazamiento de población. Desplazamientos motivados por migraciones "naturales", catástrofes ecológicas, hambrunas, guerras intertribales y en el período pos independencia el desplazamiento que se da como consecuencia del proyecto de aldeanización "UJAMAA".

La constitución poblacional-espacial de Tanganyika ha sido dispersa, con grandes extensiones de tierras despobladas, con asentamientos humanos sobre todo en los bordes del territorio. Para el censo de 1957, de los nueve más grandes gru-

pos étnicos del país, siete estaban localizados en los márge nes del territorio: Haya, Chagga, Fipa, Pare, Makonde, Nyakyusa y Yao. Esta ubicación en los márgenes del territorio parece tener explicación en algunos factores: 10. durante el período precolonial, las sociedades de Tanganyika fueron influenciadas por las condiciones ambientales. La existencia en Tanganyika de tres principales zonas ecológicas favore-ció el asentamiento en aquellas partes de las áreas que ofre cían mejores condiciones para la producción de alimentos o para el pastoreo de ganado, según fuera el tipo de producción en cuestión. Estas áreas son: una región semi-arida en el centro del país y dos áreas montañosas al sur y al nor te del mismo, donde la precipitación era favorable y adecua-Estas zonas coincidieron más tarde con las fronteras es tablecidas por la colonización. En el centro del país, semi árido, por lo menos hasta comienzos del siglo XIX no se ha-bía experimentado ninguna prosperidad agrícola. Elmento este último que favoreció la fragmentación de los grupos que allí habitaban.

20. Otro elemento que parece haber favorecido los asentamientos a orillas del territorio fueron las invasiones.

Grupos étnicos se vieron en la necesidad de asentarse en nue vas áreas por la amenaza de invasión de grupos más fuertes.

30. Un elemento más, el comercio de larga distancia y la trata en el océano Indico, y la cercanía a grandes reinos centralizados en el occidente del país. Para los grupos situados

al noreste y sureste del país, en la costa del Indico, el elemento significativo parece haber sido el impacto provocado por el comercio de larga distancia. Este estimuló redes de comercio e intercambio con los mercaderes árabes y expandió los pueblos de la costa hacia el interior en busca de hombres y productos para intercambiar. Para el occidente, el nivel de desarrollo alcanzado por el reino de Luba, en Uganda, estimuló el intercambio de los grupos étnicos que habitaban la márgen occidental del Lago Victoria, con los habitantes del reino de Luba.

La gran dispersión de los grupos étnicos de Tanganyika parece haber provocado, entre otras cosas, que los mismos es tuviesen orientados más hacia los problemas locales o de aquellos grupos vecinos, aún no estuviesen localizados en los límites de las fronteras artificialmente definidas por la colonización. En esta situación se encuentran grupos comos los Haya, cuarto grupo del país, los Makonde, tercer gru po del país situado al sudeste, cercano a Mozambique y los Nyakyusa, noveno gran grupo situado al suroeste del país, cer ca de Malawi. Los grupos étnicos han sido clasificados en función del número de su población, aunque la disparidad nu mérica entre uno y otro es menor de lo que puede ser en Kenya. Los más grandes grupos, los Sukuma y los Nyamwezi, cuentan con medio millón y cuarto de millón respectivamente. En este orden, los Makonde, los Haya, los Gogo, los Ha (Buha), los Chagga, los Hehe y los Nyakyusa.

Tanganyika cuenta con la mayor superficie de los tres países que componen Africa Oriental -363,708 millas cua-dradas y una densidad de 34 h. por millas cuadradas. Su población es de 13 millones de habitantes. En la dispersión espacial que hemos venido mencionando puede encontrar se la explicación de que la sociedad de Tanganyika pueda denominarse plural, culturalmente heterogénea y política-mente fragmentada.

Sociedad plural porque da cuenta de la presencia de diversidades religiosas, étnicas y raciales. Culturalmente heterogénea porque sus habitantes provienen de cuatro grandes grupos etnolinguísticos: los Khoisan, cazadores y recolectores; los Cushitas, pastores y cultivadores; los Nilotas, pastores y los Bantú, pueblos de agricultores. Políticamente fragmentada por la existencia de grupos con organizaciones políticas que podrían llamarse centralizadas o pre-estatales y otros conocidos como pueblos de autoridad descentralizada, donde funciona como elemento regula dor los grupos de edad y/o el sistema de linaje.

El censo de 1957 distingue la existencia de 120 grupos étnicos en Tanganyika. Para esta época, exceptuando
los Sukuma, grupo que reside en la parte norcentral del
país y cuya población ascendía a medio millón de personas,
los otros grupos no comprendían más de 360,000 personas.
Entre estos grandes grupos se encuentran los Hehe, octavo
grupo localizado hacia el sur del centro del país, coinci-

diendo su frontera tribal con el antiguo distrito de Iringa.

Este grupo fue famoso por su resistencia al avance alemán en 1890. Estos provocaron la única derrota en combate abier to sufrida por los alemanes en manos de africanos.

Otro grupo de importancia son los Chagga, ubicados al pie de los montes Kilimanjaro, en el noreste del país. Los Chagga mediante el desarrollo del cultivo del café pudieron darse un considerable ingreso que les permitió aventajarse en oportunidades educacionales aprovechando la presencia de misioneros en la zona. Los Ha (Buha) establecidos en el extremo oeste del país, a pesar de estar conectados con el exterior por ferrocarril, fue constituído en reserva de mano de obra para las plantaciones de sisal. Ante la imposición de no cultivar el algodón, se desarrolló patrones de migración temporal de hombres jóvenes hacia las plantaciones vecinas. Sin embargo, muchas formas de relaciones sociales entre los Ha estaban mediadas por nexos monetarios. "Por ejemplo, la dote tomó forma monetaria, haciendo que la misma se inflara rapidamente".

Los Snambaa, en las montañas Usambara, fue otra área objeto de presiones por la introducción de cultivos monetarios y las migraciones provocadas por la escaséz de tierra. Los Gogo, en la región de Dodoma, ofrece diferencias respecto de los Shambaa y los Buna, la escaséz de lluvias periódicas les confinó en una posición trashumante. Las diferencias sociales que surgen entre los Gogo están basadas en la

posesión del ganado. Los masaai, pueblos pastores, localizados en el área norcentral del país, experimentaron una $v\underline{i}$ da semi-nómada, cruzando la enorme área de estepa existente entre Kenya y Tanganyika. Su organización social no iba más allá del parentesco inmediato y de clanes localizados. 6

Una de las razones fundamentales que parecen dar lugar a este pluralismo étnico ha sido la adaptación ecológica combinada con una población relativamente pequeña. Esta si tuación estimuló múltiples adaptaciones y significó que un ambiente particular pudiese apoyar una gran variedad de grupos étnicos.

El hombre de Tanganyika precolonial debió medir sus fuerzas en el hambre y las enfermedades, ambas diesmaron un gran número de población. Intluyendo además, para la entre ga voluntaria de hombres a los capturadores de esclavos durante el período de la trata. En su relación con el medio, el hombre de Tanganyika enfrentó cuatro grandes obstáculos: 1.- la pobreza del suelo el cual excepto en las escasas áreas volcánicas, tenía una capa vegetal con poco humus y fosfato, siendo arrasada por las pesadas lluvias; 2.- la es casez de agua, lo que significaba que solo el 20% del país podía esperar más de 800 mil de lluvia al año; 3.- la profu sión de grandes animales, sobre todo en las áreas de bosque y 4.- las pestes que afectaron grandes poblaciones de ganado, destruyendo fuentes de subsistencia de varios grupos étnicos, entre ellos los Masaai.

Los pueblos de Tanganyika previa la colonización sistemática de los europeos experimentaron contactos con el mundo exterior. Contactos que en términos del desarrollo de tales comunidades tradicionales introducirán cambios a nivel de las relaciones de producción y de las fuerzas productivas de tales formaciones. En este sentido, el desarrollo de un comercio árabe a todo lo largo de la costa del océano Indico, el incremento del comercio de larga distancia y la trata de esclavos desde el interior, iniciarian el proceso de destrucción-conservación de las comunidades tradicionales; afectando sus formas de producción autóctonas como también dando lugar a la emergencia de formas políticas acordes con la necesidad de una mayor centralización, demandada por los cambios en la estructura económica.

En este proceso de destrucción-conservación impuesto por el comercio de larga distancia y la trata, determinados grupos étnicos participarían de manera beneficiosa -Nyamwezi, Yao, Hehe y Kimbu- mientras otros se resistirían -Uvinza y Galla-. Algunos crearon nuevos sistemas políticos, mientras otros defendieron sus viejos sistemas o los vieron destrozar se por los cambios. Algunos adoptaron elementos de la cultura de la costa, de alta influencia musulmana, mientras otros reformularon las ideas y las costumbres heredadas. La cultura de la costa jugaría un importante papel en el intento de proyecto de integración nacional que plantean los nacionalis tas a mediados de siglo XX.8

2.1. Acerca de los modos de producción autóctonos.

En este intento de reconstrucción histórica de Tanganyika pre-colonial, debemos preguntarnos por los modos de producción existentes, en la región. Ha habido algunos intentos de caracterizar el modo de producción existente en los países no europeos, y hasta se ha llegado a caracterizar un modo de producción "africano" (Coquery Vidrovitch, 1969) comparable con el modo de producción asiático. Sin ofrecer una crítica sobre los debates anteriormente señalados, se observa que un análisis del tema en cuestión debe comenzar por una primera aproximación a los modos de producción precapitalistas encontrados en Africa. Entendemos por modo de producción al conjunto de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. (Cf. Marx, C., Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política).

Cliffe plantea que sobre la base de las diferenciaciones en las relaciones de propiedad y en el tamaño y la forma de cualquier "excedente" que se produjese, se podían identificar cuatro principales categorías de modos de producción. Había sociedades donde no se producía ningún excedente. Estas estaban basadas en cultivos ocasionales, con una población dispersa y estructuras socio-políticas segmentadas. Eran básicamente comunidades no jerarquizadas cuya familia producía para subsistencia. Una segunda categoría, correspondiente a los reinos interlacustres (se refiere a toda Afri

ca Oriental) en que no solamente las masas de la sociedad están sujetas al gobierno de "señores", sino que estos úl timos (los señores) demandaban derechos sobre la tierra y los campesinos. No obstante, este tipo o categoría no es muy extendida en la región. Para el caso de Tanganyika, po demos encontrar en la época precolonial algunos "reinos de esta naturaleza" en el occidente del país. Una tercera ca tegoría se refiere a sociedades de jefaturas más centraliza das y jerarquizadas, donde el estado estaba en proceso de emergencia. Aqui parte del "excedente" era apropiado por las autoridades políticas vía el acceso desigual a la tierra y el ganado. Un cuarto modo de producción no basado en la agricultura, se encontraría en algunas áreas grupos funda-mentalmente dependientes de la ganadería. Existiendo entre estos relaciones de propiedad sobre el ganado desarrolladas a través de complejos lazos de parentezco y otro tipo de re laciones sociales.

Las relaciones de producción en la Tanganyika pre-colo nial estaban basadas fundamentalmente en trabajo familiar, en una agricultura a pequeña escala. Los lazos comunales de reciprocidad en el trabajo y el acceso libre a la tierra fueron subvertidos por la individualización de la propiedad y las relaciones de trabajo que se dan con el crecimiento de la producción de mercancías.

Con la penetración de la producción de mercancías se inicia un proceso de articulación del modo de producción ca

pitalista con los modos de producción existentes en Tanganyika pre-colonial. El resultado de esta articulación no parece haber sido la completa destrucción de la producción de sub-sistencia de la familia y los artesanos rurales, sino la incorporación de estas actividades a la producción de mercan-cías.

En la sociedad tradicional de Tanganyika, mucho antes de que comenzaran las diferenciaciones sobre la base del acceso a la tierra y el ganado, la producción tiene un carácter de subsistencia. El desarrollo de la producción parece darse en respuesta a las necesidades de la población. Los bienes materiales -tierra, agua, etcétera- sólo tienen "valor de uso". El intercambio de algunos productos básicos, granos, ganado, constituía parte del consumo necesario que balanceaba el exceso de producción de un bien con el déficit de otro. El trueque era entonces, el sistema de relaciones entre los grupos.

La ausencia de un mercado de intercambio propiamente di cho, como la organización económica dominante, estimuló el control social de la producción a través de los lazos de parentesco, la religión y la organización política.

Los factores primarios de producción no parecen haber sido comercializados previa introducción del capitalismo.

La tierra era distribuída a través de sistemas sociales esta blecidos, es decir a través de las relaciones de parentesco y los jefes. Mientras el trabajo era apropiado a través del

matrimonio, el parentesco y la reciprocidad amistosa. En fin, el trabajo y los recursos naturales no tenían una organización económica separada, los factores dinámicos y de apropiación constituían las expresiones de relaciones y obligaciones sociales y de derechos sociales. 10

Los sistemas productivos en Tanganyika precolonial se corresponderán con las marcadas diferencias ecológicas regionales, con el desarrollo de herramientas y técnicas de producción de alimentos y con el crecimiento de la población, lo que demandó un uso más intensivo de la tierra.

En la región central del país, caracterizada por ser un área semi-árida, con escasa lluvia y suelos generalmente pobres, la precaria producción agrícola provocaría frecuentes hambrunas. Los cultivos de subsistencia eran a menudo inadecuados, teniendo que ser completados en la estación seca con la caza, la recolección de miel y el pequeño comercio. La uniformidad del ambiente hacía que sus ocupantes fueran sobre todo cultivadores de subsistencia. A pesar de que has ta hoy día, el ganado representa para los Sukuma, un elemento complementario de su economía. 11

La distribución desigual de ciertos productos, como el hierro y la sal, conduce al crecimiento de un comercio regio nal más adelante. Se desarrolla un sector de especialistas -herreros del clan "Rongo" quienes sin embargo no parecen haber utilizado su posición para la obtención de poder político como hicieron los herreros Pare, en el noreste del país.

En la región de las Altas Montañas del Sur, a pesar de ser un ambiente favorable, la densidad poblacional fue baja, y su organización no contenía gobiernos centralizados. Los suelos no eran particularmente fértiles, excepto en las áreas volcánicas. Sin embargo, los Nyakyusa desarrollaron un sistema de cultivo intensivo, estableciendo terrazas y contornos para prevenir la erosión del suelo, así como im-plementando cultivos rotativos para recuperar la fertilidad del terreno. Los principales productos eran el banano, mir go, frijoles y cacahuate, mientras que el arroz y el maíz parecen haber sido introducidos hacia rines del siglo XIX. 12

Dada la baja densidad de población, la tierra era abundante durante el período precolonial. La misma no era propiedad individual sino de la aldea. Los individuos solo tenían derecho de uso sobre ella. La relativa abundancia parece haber incidido en la organización política y social de los Nyakyusa. El aspecto más característico era su organización en aldeas por edad, presididad por un jefe -amafumuquien era electo entre los aldeanos, Este era constituído en el guardian de los derechos de la tierra, árbitro en los problemas y disputas sobre la tierra y los líderes rituales y políticos de las aldeas. Su patrón de organización fue se veramente afectado por la invasión Ngoni en la región.

En las montañas del norte, Usambara, Kilimanjaro y el Monte Meru se encuentran las tierras más fértiles del país. Estas áreas pueden soportar entonces alta densidad de pobla-

ción. En sus inicios, dago que la tierra era abundante la respuesta fue la expansión territorial o la dispersión a nue vas áreas, grupos que vinieron a explotar intensivamente estas tierras por un largo período de tiempo. Esto trajo un cambio gradual en el sistema de propiedad de la tierra. comunal la propiedad pasa a ser individual. Hay necesidad entonces, de un mayor control no sólo de la tierra, sino del trabajo necesario para explotar estas tierras, situación que conduce a una mayor centralización política. El propósito no era solo producir para subsistencia, sino para el sosteni miento de una "clase" de administradores, servidores o burócratas, que emerge en este período. Los Pare, lograron un marcado desarrollo económico a través de los recursos huma-nos y materiales disponibles, posibilitándole producir "excedente" para sostener una sociedad diferenciada alrededor de un poder centralizado. 13

Es necesario destacar el papel de los Chagga en la región. Componían los principales clanes herreros de la zona. Sin embargo, a pesar del incremento de su población éstos se ven impedidos de expandirse por la presión que sobre ellos ejercían los pastores Masaai. Siendo forzados a la agriculturra intensiva con la utilización de sistemas de rotación de cultivos y la fertilización de las tierras.

En el noroeste, la región interlacustre, parece haber sido un ambiente favorable a los asentamientos humanos. El clima está altamente influenciado por las condiciones crea--

das por el Lago Victoria. Mucho antes de la expansión de las pestes, a finales del siglo XIX el corredor de Bukoba tenía una producción combinada de ganado y productos agrícolas. En sus inicios, la tierra parecía ser de propiedad comunal y el tipo de unidad política característica de la región era el clan, así como sus relaciones sociales se basaban en el matrimonio y el intercambio de personas. Sin embargo, en la medida en que aumenta la población y se comienza a dar algunos procesos de centralización de reinos, la oferta de tierra se va haciendo escasa, adquiriendo valor.

En los grupos suha y Karagwe, el aumento de la poblacción parece haber sido causada por la inmigración de pueblos vecinos de Burundi, los que vinieron a ocupar una posición subordinada, dado que sólo podían obtener tierras si entraban en una relación especial con los jefes de los clanes que reclamaban la propiedad de la misma. La diferenciación social comienza en una sociedad basada en el control sobre la tierra y fundamentada sobre relaciones de tipo clientilista.

Los elementos anteriormente señalados caracterizan los sistemas productivos en las principales regiones de Tanganyika precolonial, a partir de la elección de uno o dos grupos étnicos de los más representativos en la región.

Los grupos étnicos de Tanganyika se van incorporando de diferentes maneras a los nuevos patrones de intercambio que se desarrollan, en la medida en que su economía va siendo es tructurada alrededor del comercio exportador. El sistema de

comercio de larga distancia no sólo estimuló redes de comercio regional entre los diferentes grupos étnicos del país, sino generó además la importación de bienes que serían intercambiados por productos nativos. Entre estos bienes de importación juegan un papel importante las armas de fuego, permitirían organizar ejércitos y facilitar la invasión de grupos menos fuerte. Y las telas, procedentes de la India, intercambiadas por los mercaderes árabes, las que desplazarían la incipiente industria textil. ..."...las caravanas de los Nyamwezi ilevaban no solo marfil si no utensilios de hierro con los cuales compraban alimentos durante la ruta. ...los Fipa intercambiaron granos con los capturadores de esclavos, intercambio que les permitiría la compra de rifles y municiones a los comerciantes de la costa". 14

El comercio de larga distancia provocó cambios en las actividades productivas de algunos grupos étnicos. La pros peridad de Zanzíbar, el aumento de los precios del marfil hacia 1800 parece explicar el desarrollo de las rutas del comercio al interior de Tanganyika. Este proceso de penetración estimuló que algunos grupos se dedicaran a las actividades propias del comercio, esto es, la caza de elefantes en busca de marfil.

Entre los más activos grupos étnicos durante el período del comercio de larga distancia se encuentran los Sumbwa y los Nyamwezi, quienes invadieron territorios de grupos vecinos en busca de marfil.

El comercio no sólo creó nuevas relaciones de fuerza de un grupo étnico a otro, sino también desarrolló nuevas divisiones de trabajo al anterior de los mismos grupos. Los Nyamwezı fueron convertidos en cargadores de marfil en las caravanas que iban del interior nacia la costa. Según Burton, ¹⁵ el personal de las caravanas era totalmente especializados: Guardias, sirvientes, cocineros, guías y cargadores. Algunas caravanas incluían las mujeres de los cargadores. Ejemplo, los Nyamwezi.

Después del marfil, el segundo más importante bien de exportación de Tanganyika es el hombre. Hay poca eviden-cia de la cantidad de esclavos embarcados desde las costas del océano Indico, pero se sabe que su destino era la Isla de Zanzibar, que servia de puente, y el Medio Oriente.

En este proceso de conversión de los nativos en un instrumento más de la comercialización, los Yao, en el sureste vienen a jugar un significativo papel como "comerciantes" de esclavos, desde el puerto de Kilwa. Durante el siglo XVIII, Kilwa constituye el principal puerto exportador de esclavos de Tanganyika. Los comerciantes de esclavos desde Kilwa se internan en los pueblos dispersos y descentraliza-dos políticamente, arrasando sus poblaciones.

El comercio de larga distancia en Tanganyika, al mismo tiempo que fomenta la caza y recolección de ciertos bienes marfil, hombres, caucho, entre otros, estimula la producción nativa de subsistencia. Esto se explica en la manera misma como estaba organizado el comercio, el mismo demandaba no só

lo los productos anteriormente señalados, su base de ganan-cias, sino también requería alimento para las caravanas, herramientas para el cultivo y el hierro para la fabricación
de herramientas. Todo esto implico una mayor utilización de
trabajo humano.

Entre algunos grupos étnicos y las caravanas se realiza entonces una actividad de intercambio. En Tanga, al noreste, los Amboni intercambiaban alimentos, artículos de madera, tabaco y otros bienes. Así mismo los Shambaa, Pare, Chagga, Sumbwa y Ha, tenían mercados regulares de intercambio. To-dos estos grupos se encontraban en la región agrícola más fértil del país. Los intercambios no sólo se producían entre los comerciantes de marfil y hombres y los grupos nati-vos, sino entre los propios grupos étnicos. Los Nyamwezi obtenían carne de los Sukuma. Así mismo, obtenían maíz de Zaire y de los Bende.

El comercio exterior de hombres incide en la utiliza-ción de mano de obra esclava en las labores agrícolas de algunos grupos. Esto desarrolla el intercambio de productos por hombres, acelerando la práctica de captura, ya iniciada por los mercaderes y comerciantes árabes. Los Gogo intercambiaron marfil por esclavos a las caravanas, para destinarlos a cultivar sus tierras. Esto también ocurriría en grupos como los Nyamwezi y los Nyanyembe. Para 1800 los Makonde recolectaban caucho que intercambiaban por esclavos para cultivar la tierra.

Africa Oriental fue probablemente, la única parte del mundo donde el esclavo fue substancialmente comercializado a través del siglo XIX. Ese comercio no sólo abarcó lo referente al desplazamiento de fuerza de trabajo en condición de esclavitud hacia la isla de Zanzíbar y Oriente Medio, si no, internamente estimuló la utilización, a través de intercambio y compra de mano de obra esclava para el trabajo agrícola. Los Arusha emplearon trabajo esclavo mientras sus hombres realizaban labores de guerreros. Los Ngindo emplearon trabajo esclavo del grupo Ulanga, los Haya emplearon trabajo esclavo de Buganda y los Kerewe, localizados en el occidente del Lago Victoria. La utilización de fuerza de trabajo esclava permite la generación de un cierto excedente, que va a ser la base de grandes diferenciaciones, sobre todo en el norte y noreste del país.

Anterior a 1824, las sociedades más avanzadas estaban en las áreas montañosas, donde se logró un excedente de al<u>i</u> mentos a través del cultivo del banano. El establecimiento de un tipo de cultivo permanente como el banano, asociado a la introducción de implementos de hierro que facilitaban el desmonte de los bosques tropicales, parece haber conducido a diferenciaciones sociales sobre la base de la tenencia de tierra.

La introducción del banano creó entonces, una demanda de tierra cultivable, generando así una escaséz artificial de la misma, esto dió lugar a luchas continuas por su con--

trol. Es precisamente aquí donde primero surgen los "je-fes" como autoridades encargadas de la organización de la
defensa de áreas limitadas de tierra. A cambio de la organización de la defensa de la tierra, los jefes podían recibir cualquier proporción de cultivo o trabajo "libre" en
su propia parcela. Los jefes comienzan a tener funciones
territoriales, más que rituales. En algunos casos ambas
funciones eran contenidas en una sola persona, pero en otros,
la existencia separada de jefes rituales y jefes territoria
les era motivo de conflictos. 16

La tradición oral da cuenta de que el complejo sistema de irrigación en Engaruka, Arusha, fue construído por trabajo comunal organizado por los jefes. Así mismo, entre los Ngoni, grupo que emigró de Africa del Sur después de ser invadido por los Zulúes, el Inkosi o jefe de la administración controlaba una considerable porción de la riqueza. Mientras en Bukoba, región donde se desarrolló por mucho tiempo el cultivo del café robusta, los árboles de café eran plantados por órdenes del jefe a quien pertenecían. 17

La experiencia histórica de los grupos étnicos en Tanganyika y la organización política de los mismos no parece hacer posible la generalización. Se impone más bien, una alternativa de explicación que pueda dar cuenta de los procesos, señalando tanto la consolidación como la desintegración de los grupos, mismos. En este sentido, intentamos analizar algunas de las formas o modalidades de organización

política existentes en Tanganyika precolonial. Esas formas parecen corresponderse con regiones geográficas específicas. De manera tal, que siguiendo el "hilo conductor" de la primera parte del trabajo, anteriormente expuesta, podemos arribar al tipo de organización política característico.

2.2. Formas de organización política tradicional en Tanganyika

Los sistemas políticos en Tanganyika para 1800 parecen ir desde comunidades completamente sin gobiernos centralizados hasta aquellos "reinos" administrados por oficiales nombrados. La existencia o no de unidades centralizadas políticamente, no indica ningún grado de desarrollo de una comunidad frente a la otra.

De aceptar el planteamiento inicial, los grupos étnicos de Tanganyika parecen corresponder a la tipología de Evans Pritchard-Meyer Fortes (1961) sobre los sistemas políticos africanos. Tales autores distinguen dos tipos de sistemas políticos: 1.- el que se refiere a reinos con organizaciones centralizadas, gobierno en el cual las diferencias entre privilegios, riqueza y status corresponden a la distribución de poder y autoridad, y 2.- sociedades sin estados, caracterizados por la ausencia de autoridades centralizadas, sin aparatos administrativos, en los cuales no hay una marcada división de rango, status o riqueza. En este filtimo caso, el sistema de linaje segmentado regula las re-

laciones políticas entre las diferentes unidades sociales. 18

La tipología de Evans-Meyer, que parece haber constituído un gran aporte en su tiempo, es demasiado simple y no parece dar cuenta de un sin número de sistemas intermedios que se han podido establecer con referencia a los sistemas políticos tradicionales. Además, tal clasificación no parece dar cuenta, para el caso de los sistemas de autoridad descentralizadas, de la existencia de otros mecanismos de formación de privilegios, acumulación de riquezas y status social.

Muchos autores parecen coincidir con la tiplogía anteriormente para el caso de Tanganyika. De ser así las comunidades con "reinos" administrados por oficiales nombrados se encontrarían fundamentalmente en el noreste del país. Localizadas entre los Montes Meru, Kilimanjaro y las montañas Usambara.

En esta región parecen coincidir una serie de facto-res que necesariamente deben haber influenciado una forma
de gobierno más centralizada, que la existente en el sursureste del país.

La región constituye el área donde existe mayor fertilidad del suelo, con mayor cantidad de precipitación al año. Es precisamente aquí donde primero se establecen cultivos agrícolas permanentes, demandando una mayor cantidad de fuerza de trabajo para tales cultivos, Se desarrolla además la fabricación y uso de implementos de hierro, dan-

do lugar a la emergencia de un sector de clases significativo en la región: los herreros. Emergen también los jefes
con funciones territoriales, defensa de áreas específicas
de tierra, sobre todo aquellas tierras propias para el culti
vo del café y del banano.

La existencia de privilegios tanto económicos como sociales para los jefes locales generó una cierta acumulación conducente a grandes diferenciaciones sociales. Aquí se desarrollará por primera vez, una clase de "campesinos" ricos. Clase que jugará un papel significativo no sólo en la época colonial, sino también en el período de independencia.

En el noreste, un antiguo sistema político se destaca: el "estado" Gweno establecido en las montañas Pare. El mis mo fue formado por clanes de herreros Shana. Estos clanes fueron tomados por otro clan Suya, dando orígen a la unificación a través de ritos comunes de iniciación, una jerarquía de consejos y oficiales administrativos nombrados. De igual manera, sus vecinos Shambaa, inicialmente formaban un "reino" de varios clanes. Esta unificación parece haber sido resultado de la amenaza que recibían de los Mbugu, pastores Cushitas inmigrantes, cuyas instituciones "tribales" eran incompatibles con los Shambaa.

La consolidación política del Kilimanjaro en este período precolonial, parece haber sido resultado de la interacción entre los inmigrantes Bantú y Nilotas. Así mismo, en los inicios del siglo XIX, los Masaai vienen a incidir en este proce

so de consolidación bajo un gran líder ritual, Subet. Desde principios del siglo XIX ciertos líderes de clanes en es
ta región del Kilimanjaro comienzana emerger como jefes territoriales: el clan Orio de Kibosho, en el occidente de la
región; Rongoma de Kilema en el sur, y Horombo de Keni en
el este. Estos habían tomado de los pastoralistas, los ritos de iniciación, los cuales parecen haber constituído el
centro de identidad de tales reinos.²⁰

Siguiendo la tipología anteriormente señalada, del otro lado se encontrarían aquellas comunidades sin autoridad centralizada, características sobre todo del sureste del país. En términos comparativos esta región es menos poblada que la región norte/noreste del país. Su escasa población se encuentra dispersa. En una de las primeras regiones en sufrir devastaciones de población provcadas por la mosca Tse Tse y las pestes. Así mismo, durante la colonización alemana esta región sufre las consecuencias de la política de exterminio llevada a cabo por los alemanes durante la rebelión de los Maji-Maji.

Como hemos señalado, el poder en estas sociedades es descentralizado, la autoridad se ejerce a través de sistemas de linaje segmentados en unos casos y por grupos de edad en otros. Uno de los grupos más representativos de la región, los Nyakyusa estaban organizados en un sistema de "reinos", cuyos patrones de vida comunitaria y las relaciones de producción se basaban en grupos de edad. "Las aldeas por eda-

des" estaban asociadas a cada generación, y eran propiedades hereditarias. Sin embargo, el efecto de la promoción de productos de exportación durante la colonización vendría a promover la individualización de la tierra. Y con esta individualización de los derechos sobre la tierra se inicia un rápido proceso de destrucción de las aldeas por edad y las relaciones sociales que en ella se fundamentaba. 20

Los Makonde, otro importante grupo en la zona, tenían dos principales unidades de organización; un grupo de parentesco matrilineal y el "chinambo", un grupo territorial di rigido por un "mæulungwa" este poseía limitados poderes ri tuales sobre sus vecinos. 21 Illife enfatizará que en el caso de las sociedades descentralizadas del sur, no era tanto la falta de una organización, sino la existencia de una forma de organización diferente, con su "propia racionalidad e ideología". 22

Se ha debatido mucho si el contacto con el exterior ha generado o no una forma de gobierno más centralizado entre los grupos étnicos de Tanganyika. La experiencia histórica no parece dar cuenta de este elemento como causa "strictu sensu" de la centralización del poder.

Los pueblos del sureste en Tangayika los más asediados por la presencia externa. En estas costas donde tiene lugar los primeros contactos con comerciantes árabes procedentes de la isla de Zanzíbar. Aquí se inicia el oprobioso comercio de seres humanos durante el período de la trata. Tan-

ganyika, con Kenya, Rhodesia y otros países constituye lo que fue conocido como "Colonias de Poblamiento". Así mismo, son estos pueblos descentralizados los primeros en ser permeados por las costumbres y cultura musulmana de la costa. Son asediados por las constantes migraciones de grupos procedente de Sudáfrica, sobre todo, el grupo de los Ngoni, quienes penetran las altas montañas del Sur hacia 1884.

De aceptar el planteamiento inicial, en estos grupos debía darse la mayor concentración o centralización del poder, alrededor de reinos. Sin embargo, no fue el caso. El hecho de no haber sido constituído por la metrópoli en gran productor de bienes de exportación, parece explicar la ausencia de centralización política en Tanganyika. 23

La tipología de Evans-Meyer no parece dar cuenta de otros tipos de sistemas políticos, que se encuentran en el occidente de Tanganyika. En la región occidental de Tanganyika, poblada por importantes grupos étnicos como los Sukuma, Nyamwezi, Kimbu, Konongo y Galla, la organización política tradicional parece ser la constitución de asociaciones o confederaciones de reinos. Estas confederaciones tienen lugar a partir de la proliferación de "reinos" como resultado de la segmentación de los linajes de las jefaturas.

En estas confederaciones de reinos, la estructura pol<u>í</u> tica parece ser más compleja y difusa que en los sistemas anteriormente mencionados. Los roles políticos están menos desarrollados y parece existir una considerable competencia

entre los segmentos dominantes y los subordinados, dando lu gar a fuertes enfrentamientos entre los mismos. 24

Una de las principales causas para la segmentación de tales grupos parece haber sido el desafío que representaba la invasión de grupos vecinos. La segmentación era utiliza da muchas veces por poblaciones dispersas para combatir la amenaza de invasión. Mediante la multiplicación de centros de operaciones, los grupos étnicos trataban de explotar más efectivamente el ambiente contra los invasores.

La constante amenaza de un grupo étnico a otro, estimu laría los cambios políticos en las sociedades de Tanganyika. Dos nechos parecen significativos al respecto, entre otros: la invasión de los Ngoni en el sur y el impacto del avance de los pastores Masaai, en el norte.

El impacto *Ngoni* en el sureste provocó en ciertos grupos étnicos de la región, la organización de unidades militares, permitiendo en este proceso, un mayor desarrollo "militar" de tales grupos. Son estos grupos los que más adelante se enfrentarán a los alemanes en la rebelión de los Maji-Maji. ..."los Sangu fueron atacados por los Ngoni y adoptaron sus armas y tácticas, lo cual les posibilitó do minar las altas montañas del sur..."²⁷

En el norte, el estímulo al cambio provino de los Masaai. Ya para fines del siglo XIX su poder estaba en deca dencia, sin embargo, a principios del mismo siglo el desa-rrollo de técnicas y tácticas militares les permitió comen

zar una serie de enfrentamientos y guerras civiles que dura rían hasta la invasión colonial. Las causas de estas guerras provocadas por los Masaai parecen encontrarse en: la necesidad que estos tenían de ganado, pastos y agua. Aunque según Illife, los Masaai entrarían en conflicto con otros grupos por las diferencias entre sus líderes rituales. 26

Un elemento que nos parece importante destacar, es el carácter ritual del poder "tradicional". En muchos pueblos de Africa Oriental la organización política asume for ma simbólica en la persona de un líder ritual. Este, el hacedor de lluvia en algunos casos, encarna la autoridad central del grupo. Dándole al elemento religioso-ritual un lugar preponderante en el control social de los individuos pertenencientes a dicho grupo.

R. Oliver, al considerar la institución de la jefatura en la región de los Grandes Lagos y el occidente de Tangan-yika, señala cuatro principales símbolos de poder ligados a este carácter ritual del mismo. 1.- la posesión de una insignia especial, 2.- el uso del fuego sagrado; 3.- ritos especiales relacionados con la muerte del jefe y 4.- la idea del parentesco divino. De estos, el parentesco divino actúa con mayor fuerza en el ejercicio de autoridad y la correspondiente obediencia. 29

De acuerdo al carácter ritual del poder, todos los jefes "reyes" son por definición poderes sagrados. Su po-der es apoyado por sanciones de tipo religioso. Los reyes pueden ser también sacerdotes o mediadores en el trabajo religioso. El es, sobre todo, un "rey divino". El parentes co divino emerge allí donde existen varios segmentos políticos difusos. Sin embargo, para el siglo XIV con la constitución de poderes económicos-militares en ciertos grupos étnicos de Tanganyika, el poder ritual, base del liderazgo, comienza a entrar en contradicción. No obstante, no parece darse un reemplazo del poder ritual por el económico-militar. Se opera, más bien, una dinámica de "complementariedad-con tradicción" lo que provoca sucesivos conflictos.

Illife ilustra las sucesivas guerras entre los propiamente Masaai y los Ilockof, descendientes de los anteriores, cuyos conflictos entre los líderes rituales convirtieron a los Ilockof de pastores en agricultores.

En términos políticos, el conflicto de larga distancia generó el apoyo de algunos jefes tradicionales a los comerciantes o mercaderes. Esto incentivó las luchas entre jefes o líderes económico-militares de una misma región. Es significativo señalar las rivalidades entre los jefes Nyamwezi por el control de las áreas de paso de las caravanas. La función social del jefe Nyamwezi había sido originalmente derivada de su liderazgo en el desmonte de los bosques y el establecimiento de la agricultura. Sin embargo, la demanda de marfil generó una nueva fuente de riqueza sobre la cual los jefes ejercieron sus derechos. Esta nueva riqueza parece haber posibilitado a muchos de los jefes usurpar las jefaturas, como nuevos jefes comerciantes, y monopolizar el comercio del mar-fil. La emergencia de jefes tradicionales ligados al comercio, como resultado del comercio de larga distancia, y relacionados con los comerciantes

de la costa los lleva a jugar un rol importante en la política de los "reinos" Nyamwezi. Las alianzas de algunos jefes Nyamwezi-Unyanywembe- con los comerciantes de la costa se convierte en una fuerza política poderosa, contra otros reinos, como los de Mnwa Sele, Mirambo y Nyungu ya Mawe. Sin embargo, es necesario ver los conflictos no entre jefes tradicionales Nyamwezi y los comerciantes de la costa, sino entre los propios gobernantes Nyamwezi quienes deseaban am pliar el márgen de beneficio derivado del comercio mismo. 31

En las montañas Usambara y Pare, donde los reinos tenían una amplia base económica el comercio de larga distancia creó rivalidades económicas contribuyendo a la desinte gración de aquellos reinos. En cualquier lugar, la riqueza generada por el comercio de larga distancia puede haber permitido a algunos "reinos" ocupar posiciones estratégicas para ampliar y establecer su hegemonía sobre unidades políticas menores. Esto, sin embargo, no creó grandes imperios, sino determinó las marcadas diferencias sociales entre gobernantes y gobernados de la región del Kilimanjaro y Unyamwezi.

A MANERA DE CONCLUSION AL CAPITULO II

El análisis de la información recogida en el capítulo II nos permite arribar a las siguientes conclusiones:

1.- La conformación de Tanganyika, históricamente deter minada ha sido la de una sociedad plural, culturalmente heterogénea y políticamente fragmentada. Sociedad plural porque integra diversidades étnicas, religiosas y raciales. Culturalmente heterogénea porque los grupos étnicos nativos proceden de cuatro grandes grupos etnolinguísticos, con formas de producción y de organización diferenciadas. Y políticamente fragmentada, porque a través de su proceso histórico se han constituído unidades políticas que podrían considerar se centralizadas y otras sin ningún tipo de gobierno centralizado.

Esta conformación histórica ha incidido negativamente impidiendo el desarrollo de unidades étnicas políticamente fuertes, capaces de convocar otros grupos minoritarios y constituírse en bloque o grupo significativo en la lucha por el poder político, a raíz del movimiento nacionalista o independentista.

2.- Hemos podido dar cuenta de que la penetración capitalista, en su etapa mercantil no permitió la superación de
esta situación anteriormente señalada. El comercio de larga
distancia no propició ni la unificación de los grupos étni--

cos, ni la concentración o centralización del poder en unida des políticas fuertes. Consideramos que la penetración mercantilista contribuyó a una mayor dispersión y fragmentación de los grupos, a través de la incentivación de luchas interétnicas por el dominio o control de los productos necesarios para el comercio.

3.- Las marcadas diferenciaciones sociales entre los grupos étnicos de Tanganyika parece haber sido determinada por varias razones: una diferenciación geográfico-ecológica que permitió el desarrollo de aquellas áreas de tierras más fértiles, donde se asentó un gran número de población. En estas áreas como las de Kilimanjaro Monte Meru y las Monta-ñas Usambara aparecen las primeras diferenciaciones de carác ter clasista, fundamentadas sobre todo, en el acceso a la propiedad individual de la tierra.

En otras áreas como las del sur y occidente del país, la configuración regional ecológica determinó un menor desarrollo de los cultivos permanentes, y por consiguiente de la agricultura. Así como de la técnica necesaria para la producción agrícola.

Otras de las razones parece ser el efecto causado por la penetración de las misiones religiosas en determinadas zo nas del país. Estas permitieron la escolarización de los "habitantes" en dichas áreas de penetración. Estas áreas se corresponderían con aquellas definidas ecológicamente como fértiles, donde el desarrollo de las relaciones sociales

de producción demandaron un personal cada vez más especializado y jerarquizado.

4.- Los tipos diversos de organizaciones políticas tradicionales en Tanganyika, aquellos con reinos, y condiciones pre-estatales, junto a los grupos sin gobierno centralizado, regulados a través de los grupos de edades y los consejos de ancianos, así como las confederaciones de reinos en el occidente del país, reinos que eran más bien agrupaciones de organizaciones segmentadas, no fueron políticamente fuertes como para constituírse en unidades políticas con carácter regional. Evidentemente, podemos concluír que no sólo las condiciones internas no posibilitaron la integración de los grupos étnicos en Tanganyika, pues el manejo consciente de la dominación en la dispersión y la fragmentación de tales grupos fue una práctica realizada por todos los que vieron en estos grupos las fuentes de acumulación originaria de capitales.

NOTAS AL CAPITULO II:

- 1.- Estamos entendiendo el concepto de formación social, como "un todo concreto, históricamente definido".

 El concepto de formación social implica entonces, relaciones complejas, y en el caso de los países del Tercer Mundo, heterogéneas, relaciones que no pueden ser reducidas al dominio de la producción, sino que repercuten al nivel del dominio político e ideológico. Ver, Gonidec, P. F., Les Systémes Politiques Africains, Paris, 1978.
- 2.- SHORTER, A, "East African Societies, "Londres 1974. pág. 14.
- 3.- KUPER, L., "Plural Societies: Perspectives and Problems". Seminario sobre Sociedades Plurales. Mimeo.
- 4.- GLICKMAN, H., "Traditional Pluralism and Democratic Processes in Mainland Tanzania. "en Asia and Africa Studies, No. 5, 1969. p. 172.
- 5.- CLIFFE, L., "Rural Class Formation in East Africa", in The Journal of Peasant Studies, Vol. 4, No. 2, Jan p. 214.
- 6.- CLIFFE, L., o.c. pág. 215.
- 7.- ILLIFE, J., "A modern history of Tanganyika", Cambridge Univ. Press, 1979, p. 12.
- 8.- BERNSTEIN, H., "The Political Economy of Rural Develop--ment: Peasants, International Capital and the State, in Rose Mary Galli editor. N. Y. 1981, p. 6.
- 9.- CLIFFE L., o.c. p. 198.
- 10.- RWEYEMANU, J., "Underdevelopment and industrialization in Tanzania. Oxford Univ. Press, 1973, p. 6.
- 11.- SHERIFF, A., "Tanzania Societies at the time of the partition", in Tanzania Under Colonial Rule, Kaniki (ed), Londres 1979, p. 17.
- 12.- SHERIFF, A., o.c. p. 19.
- 13.- Ibid.
- 14.- ILLIFE, J., o.c. p. 67.

- 15.- BURTON, R., "The lakes regions of central Africa", citado por Illife, J. A modern history of Tanganyika, -1971.
- 16.- COULSON, A., "Tanzania: A political economy", Oxford Press 1982, p. 16.
- 17. COULSON, A., o.c. p. 17.
- 18.- FORTES-EVANS PRITCHARD, "African Political System", In-ternational African Institute, Oxford Press, 1961. p. 5.
- 19.- ILLIFE, J., o.c. p. 22.
- 20.- Ibid.
- 21.- SHERIFF A., o.c. p. 21.
- 22.- ILLIFE J., o.c. p. 22.
- 23.- COQUERY-VIDROVICH, C. "L' Afrique Noire, de 1800 á nos Jours, PUF, Paris, p. 462.
- 24.- SHORTER A., o.c. p. 42.
- 25.- ILLIFE, J., o.c. p. 56.
- 26.- Ibid.
- 27.- Ibid.
- 28.- Ibid.
- 29.- OLIVER F., "A short history of Africa", Londres 1962.
- 30.- ILLIFE J., o.c. p. 58.
- 31.- SHERIFF, A., o.c. p. 43.
- 32.- Ibid.

CAPITULO III

FORMAS DE DUMINACION COLONIAL: DISPERSION Y ORGANIZACION

Al plantearnos la dominación política colonial en Tanganyika y dado que este país fue afectado por la dominación de dos naciones europeas: Alemania e Inglaterra, cabe preguntarnos por la política colonial frente a los grupos étnicos existentes.

3.1. Política colonial alemana en Tanganyika

La dominación alemana se inicia con la penetración de com pañías comerciales en busca de mercancias comercializables.

Dando paso a la dominación estrictamente colonial, con el control directo del imperio alemán sobre el territorio de Tanganyika. La penetración alemana en Tanganyika tiene lugar a partir de 1884 con la creación de la "German East African' Company", fundada por Karl Peters. La misma contó con la potestad de realizar acuerdos y firmar tratados con los jefes nativos, principalmente en los territorios de Usagara, Useguha, Nguru y Nhami. Mediante tales tratados Peters adquirió los derechos soberanos y la propiedad sobre grandes extensiones de tierra.

El objetivo central de tales alienaciones de tierra era fundar plantaciones alemanas y colonias comerciales para asegurar adecuado capital, atrayendo inmigrantes alemanes a estas regiones. 1

No es sino unos años más tarde cuando el Imperio Alemán

toma posesión de estas tierras. Este proceso ocurre en el período denominado por los economistas como "la Gran Depresión" a nivel internacional. En este período los beneficios económicos eran generalmente bajos y los países industrializados entran en una fuerte competencia motivada por la necesaria búsqueda de nuevos mercados, con el fín de compensar la baja de los beneficios y el incremento de las presiones proteccionistas.²

Desde el punto de vista económico nos interesa destacar las principales características de la colonización alemana en Tanganyika: Una de las primeras medidas económicas adoptadas por Alemania fue la alienación de grandes extensiones de tierras para el establecimiento de plantaciones. La expropiación de tierras, cultivadas esencialmente por la comunidad, significó la "liberación" de grandes sectores de la población como mano de obra.

Un aspecto a considerar aquí sería el curso que toma esta fuerza de trabajo liberada, ya que la alienación de tierra por el capitalismo ha conducido tradicionalmente a la constitución de una masa de individuos que sin posibilidades materiales de subsistencia, en términos de medios de producción, deben vender su fuerza de trabajo por un salario al capital. Sin embargo, para el caso de Tanganyika P. Raikes plantea que la alienación de vastas extensiones de tierra, sobre todo, en las áreas montañosas del noreste del país, no condujo a la creación de una mano de obra libre o semi-libre que pudiera

servir como fuerza de trabajo asalariada en las plantaciones coloniales.

El argumento de Raikes puede tener explicación en el hecho de la existencia en Tanganyika de grandes extensiones de tierra despobladas, permitiendo a las poblaciones desplazadas de sus tierras cultivables por la economía de plantación, lograr nuevas áreas de asentamiento, evidentemente, en condicio nes menos favorables. No obstante, el poder colonial cuida de establecer áreas de confinamiento de fuerza de trabajo, disponible para las plantaciones.

A pesar de lo señalado anteriormente en el sentido de la reubicación de poblaciones desplazadas de sus tierras, el poder colonial cuidó de establecer áreas de reservas de mano de obra. Este recurso fue utilizado de manera sistemática tanto por la colonización alemana como por la británica. Esta reserva de mano de obra para las plantaciones podía ser cubierta por una parte de la población liberada de sus tierras; la otra parte, era cubierta por sectores de la población que aun que mantenían la tierra como medio de subsistencia fueron for zados a las plantaciones, para procurar monedas con que pagar los impuestos. Las áreas de reserva, como hemos señalado, constituyeron el soporte fundamental del sistema de plantacio nes. "Sólo a través de ellas podía asegurarse el rendimiento de tal sistema de producción". 4

El estado colonial asigna entonces, a algunos grupos el papel fundamental de proveedores de fuerza de trabajo para

las plantaciones. Así los Nyamwezi, los Sukuma, y otros grupos minoritarios de la región occidental fueron convertidos
en abastecedores de mano de obra para las plantaciones colo-niales. Cabe destacar que para el reclutamiento de esta mano de obra
destinada a las áreas de reserva fue necesario el uso de la
fuerza, dada la resistencia de la población nativa al despojo
de sus tierras y a la destrucción de sus formas tradicionales
o anteriores de organización social.

Otro de los mecanismos utilizados por el poder colonial alemán fue el establecimiento de un sistema impositivo por vivienda (Hut Tax) el cual debía ser pagado en moneda. La introducción de este último elemento supone un paso hacia la transformación de la economía de subsistencia y/o intercambio simple, en economía monetaria. Ante la imposibilidad del pago monetario existía la alternativa de pago en trabajo forzado en las obras de construcción colonial o en las plantaciones de los colonos alemanes.

Los alemanes se aseguraron el cobro del impuesto en sus diversas modalidades, a través del sometimiento de los jefes tribales. Estos debían cobrar un impuesto de "3 rupias por casa"... Datos de la región de Songea muestran cómo se hizo el paso a la economía monetaria. Para 1899, el primer año en que se aplica el impuesto, se cobraron 1651 rupias en moneda y 706 rupias en otras modalidades, lo que representaba el trabajo de más de 7 000 hombres..."

Desde el punto de vista político interesa señalar que los alemanes se dieron a la tarea de crear unidades o divisiones administrativas por zonas geográficas. Tal organización espacial permitiría un mayor control sobre una población que, como hemos señalado, estaba dispersa. "...en 1904 Tanganyika fue dividida en 22 distritos administrativos..." Estas unidades administrativas funcionaban con una amplia autonomía respecto de la capital. Las mismas eran dirigidas por oficia les designados por la metrópoli. Como parte de la política colonial los oficiales eran estimulados a permanecer en sus puestos. "Entre 1907 y 1914, siete de los veinte oficiales distritales habían conservado sus puestos por un período de siete anos o más". 7

La permanencia en el poder de estos oficiales por un prolongado período de tiempo, aunado a la autonomía en el ejercicio del mismo, parece permitir un mayor control político sobre la población en cuestión y un incremento de la fragmentación étnica. Esto último queda aún más claro si tenemos en cuenta que los oficiales administrativos no estaban interesados en la integración de los diversos grupos bajo su autoridad, sino más bien en el mantenimiento de su dispersión a través de la incentivación de los conflictos intergrupales como un mecanismo apropiado para el mantenimiento y profundización de su poder y control personal.

La autoridad administrativa aprovechó los conflictos interétnicos para conseguir de algunos jefes tradicionales alianzas en condiciones ventajosas para el poder administrativo. Los jefes tradicionales a su vez, realizan estas alian-zas con la expectativa de que las mismas les traerían apoyo jurídico y militar del poder metropolitano en sus luchas con grupos enemigos.

Para los años 1890, las demandas de la administración distrital eran básicamente de seguridad militar y control político, mientras sus métodos serían la violencia y/o las alianzas con los jefes nativos. La búsqueda de colaboradores llevó a un nuevo balance de fuerzas en cada región. a un reordenamiento del poder tradicional y de los privile-gios en y entre las diferentes sociedades. El acuerdo con las autoridades o jefes locales, llamados "compromisos Locales"8 era concertado sobre la base de algunas demandas: reco nocimiento de la supremacía y superioridad alemana, abastecimiento de fuerza de trabajo y materiales de construcción para las obras de infraestructura, mientras, a cambio los alemanes ofrecian apoyo político y militar para sus aliados. "...algu nos jefes tribales como Merere de Sangu y Rindi de Moshi trabajaron con los alemanes en un intento de asegurar su indepen dencia de tribus cercanas que les amenazaban..."9

En síntesis, la política colonial alemana frente a los grupos étnicos implicó la desarticulación de su organización económico-social. El uso de la fuerza, fue el mecanismos utilizado para lograr la alienación de la tierra a los diferentes grupos. Este proceso, como dijimos, llevó a la creación

de áreas de reserva de mano de obra para las plantaciones alemanas. La profundidad de la fragmentación existente y en general los efectos de las contradicciones interétnicas se hicieron evidentes en la imposibilidad de una plena unificación de todos los grupos étnicos contra el poder alemán en la revuelta de 1905-07 conocida con el nombre de Maji-Maji.

3,2. Política colonial británica en Tanganyika

Mucho se ha escrito acerca de la política de gobierno "indirecto" implantado por Inglaterra en los países africa nos. El caso que nos ocupa adquiere carácter especial en virtud de haber sido gobernada bajo mandato y administra—ción de la Liga de las Naciones, y más tarde de las Nacio—nes Unidas. Esto así después de la derrota de Alemania en la lera. Guerra Mundial y la consiguiente repartición de sus dominios en Africa.

Uno de los aspectos centrales a destacar en esta parte, es el modelo de dominación política implantado por Inglaterra en Tanganyika a partir de 1914 hasta el momento del paso a la independencia política formal en 1961. Nos interesa resaltar, aunque a modo de síntesis el sistema de gobier no conocido como "indirecto", en la medida en que a través del otorgamiento de ciertos poderes a las "autoridades nativas" se profundiza la dispersión y la fragmentación política de los grupos étnicos de Tanganyika.

Para el momento en que Tanganyika entra a control directo de Inglaterra, esta metrópoli ya había iniciado la definición de su política de colonización en otros territorios africanos. Recordamos como a través del Tratado de Berlín de 1885 Inglaterra pasa a dominar algunos territorios en Λfrica: Ghana, Kenya, Nigeria, entre otros.

Al analizar el modelo de dominación inglés, sobre todo en Tanganyika se nos plantea algunas cuestiones importantes:

1.- la situación de Inglaterra como protectora de este país de Africa Oriental, lo que debía darle ciertas restricciones en el ejercicio de su poder, 2.- las repercusiones favorables a la metrópoli de una colonización que implicó bajos costos de inversión y 3.- la necesidad que de control político tiene el poder colonial. Todo lo anterior incide en el estableci—miento de la política de gobierno indirecto y en la política detnica del estado colonial.

Las principales instituciones permanecen inalteradas cuando Inglaterra toma Tanganyika. El cambio de "mando" y el cambio formal jurídico de una situación colonial a una de mandato fue superficial.

Los ingleses quisieron argumentar ante la Comisión de Mandato de la Liga de las Naciones, la superioridad de su colonialismo frente al practicado por los Alemanes en Tanganyika. Esto le llevó a exagerar las evidencias de la brutalidad, el trabajo forzado y otras prácticas violentas utilizadas por los alemanes. Inglaterra, con el propósito de anexarse las

colonias alemanas, presenta el patrón del sistema colonial en todos los lugares de Africa como si fuera único de Alemania. La situación jurídica de Mandato y luego de protectorado so-bre Tanganyika no limitó la implantación de un modelo de dominación que se fundamenta en el recurso de la fuerza y la manipulación de los sectores nativos, con el fin de alcanzar los beneficios económicos del modelo en cuestión. La política de colonización es semejante a la que se aplica en Ghana, donde Inglaterra no ejercía protectorado.

El bajo costo de la colonización inglesa ha sido uno de los aspectos considerados al comparar los dos tipos de colonización implementados en Africa: la francesa y la inglesa, esencialmente. Se ha planteado con insistencia que el bajo costo de la colonización inglesa parece haber sido provocado por los reducidos gastos en infraestructuras necesarias para la circulación de la producción de exportación. Se enfatiza, que en Tanganyika, caso que nos ocupa, el ferrocarril central fue construído en su mayor parte por la colonización alemana, cumpliendo con objetivos estratégicos: conectar Tanganyika con Uganda y Ruanda donde los alemanes tenían intereses. 10

Otra de las razones del bajo costo de la colonización parece haber sido la introducción del sistema de gobierno "indirecto", lo que reduce tanto los costos de la administración en pago del personal procedente de Inglaterra, como los costos de preparación de sectores nativos que pudieran ocupar los puestos en un sistema administrativo que les era extraño.

Además, es necesario considerar otro elemento al referirnos a la utilización de sectores nativos en la administración local de Tanganyika. A diferencia de lo que sucede en la adminis-tración francesa de las colonias en Africa, Inglaterra no contaba con personal a ser enviado a sus colonias para ocupar puestos administrativos. Este elemento será de considerable importancia para la aplicación de un modelo de administración que utiliza personal nativo.

La imperiosa necesidad de controlar la población de Tanganyika lleva a Inglaterra a implementar el tipo de gobierno indirecto. Sistema que va a afectar directamente la estructura y organización del poder local tradicional. Al intentar analizar la política étnica de la dominación colonial inglesa en Tanganyika, es necesario considerar las estrategias implementadas en tres etapas de la dominación, distinción realizada para fines de nuestro trabajo.

lera. etapa, que llamaremos del establecimiento del aparato legal de dominación y de la "atracción" de los jefes locales; este período podemos situarlo entre 1919-1935.

2a. etapa, de consolidación del modelo de dominación político-económico y la reestructuración de las autoridades étnicas locales, 1936-1949; y 3a. etapa, la que denominamos pérdida de control y búsqueda de una participación mediatizada de los grupos étnicos, en el período 1950-1959.

Cuando Tanganyika se establece bajo Mandato de la Liga

de las Naciones, 1914, tal Ordenanza se fundamenta en el principio de que "Inglaterra debía procurar el bienestar y desarrollo de los pueblos nativos; en que toda legislación sobre tierra debía respetar los derechos de los nativos, considerando así mismo las necesidades de estas poblaciones y prohibiendo todas aquellas formas de trabajo forzado o compulsivo excepto para fines públicos". 11 Tal ordenanza encontraría puntos de justificación jurídica y materialización, en la propuesta de gobierno "indirecto" formulada por Lord Lugard a principios del siglo XX.

De acuerdo al sistema de gobierno indirecto el "principio de administración nativa permitiría asegurar la libertad y el autodesarrollo, dejando a los nativos libres para mane-jar sus propios asuntos, a través de sus propios gobernantes ...aunque bajo la dirección de un personal británico." Desde el principio el sistema de gobierno indirecto marca los niveles en los cuales las autoridades nativas ejercerían control. Se refiere muy claramente a los niveles de base o locales, los que tenían un control más directo de la población nativa, siendo que los niveles de dirección quedarían en manos de los representantes de la metrópoli.

En esta 1era. etapa, que hemos llamado del establecimien to del aparato legal de dominación, la aplicación del Mandato recae sobre los primeros gobernadores británicos BYATT (1919-25) y D. CAMERON (1925). La instrumentación del sistema administrativo a través de las autoridades nativas debía

permitir a la metrópoli el logro de sus objetivos económicos; el desarrollo de la estructura productiva para la exportación y la obtención de nuevos mercados para dar salida a la producción manufacturera de la metrópoli, mediante la imposición de medidas que serían aplicadas a la población nativa por sus propias autoridades tradicionales.

Con la definición del elemento humano que permitiera canalizar en la población el modelo de dominación colonial, el paso siguiente fue el establecimiento de un conjunto de disposiciones legales que conducirían a lograr, por esta vía, en un primer momento, la explotación de la tierra por los colonos y la Corona, la extracción de materias primas y la repatriación del excedente producido vía la explotación de fuerza de trabajo a un muy bajo costo.

La ley de Ordenanzas Nativas de 1921, disposición que introduce de manera formal el sistema de gobierno indirecto en Tanganyika, crea un departamento de Asuntos Nativos, dirigido por funcionarios ingleses, los cuales tenían pleno control y poderes sobre los "jefes o autoridades locales". Esta ley creó instituciones separadas de control de la población. Creó tribunales nativos cuyas funciones fueron ampliadas por la ley de 1929. La ley de Ordenanzas Nativas establecía además un sistema segregacionista, determinando la utilización de Tribunales Nativos para la población africana, mientras los asiáticos e ingleses eran procesados por la Suprema Corte. La Segregación política era total. El Consejo Legis-

lativo era para "blancos y asiáticos. Este sistema de segrega ción racial seguía los mismos lineamientos formulados por In-quaterra en 1910 para Sudáfrica.

Para Inglaterra, el sistema de gobierno indirecto constituyó la organización "adecuada" para administrar las naciones africanas. Asumiendo que el sistema debía reposar en las estructuras del poder tradicional de cada formación social africana en la que se implantó, Inglaterra necesitó definir quiénes eran las autoridades nativas, donde se encontraban y de qué manera llegar a ellas. Es decir, si tal sistema de gobierno indirecto se implementaría tomando en cuenta la estructura tradicional de autoridad, sobre todo los jefes, entonces, el grado de efectividad y desarrollo de tal política dependería de la naturaleza de la situación social precolonial, ya afectada por el comercio de larga distancia y de la naturaleza de la propia estrategia seguida por la metrópoli en coyunturas y lugares específicos.

¿Cuál sería entonces la política étnica empleada por la colonización inglesa? En aquellos lugares donde existían estructuras políticas bien articuladas, a la autoridad tradicio nal le podía ser confiado o confirmado un cierto poder. Sin embargo, en aquellos casos, como el que nos ocupa donde la estructura tradicional estaba compuesta de pequeñas unidades tribales, algunas autoridades locales debieron ser creadas. 13

En Tanganyika, la política de gobierno indirecto no significó la incorporación de las instituciones existentes al mo

mento de su ingreso al país, sino la reconstrucción de las instituciones existentes antes de la llegada de los alemanes. De ahí que los ingleses trataran de reconstruir la genealogía de las tribus. El concepto tribu constituye entonces un elemento clave en el sistema de gobierno indirecto. Las tribus eran vistas por los ingleses como unidades culturales, las que poseían una lengua común, un sistema social único basado en el parentesco.

Durante veinte años, a partir de 1925 europeos y africa nos se combinan para crear un nuevo orden político basado en el parentesco.

Durante veinte años, a partir de 1925 europeos y africa nos se combinan para crear un nuevo orden político basado en una historia "mitica". 14 Los primeros años de dominación británica estuvieron marcados por el cobro de impuestos, a castigar la violencia y a entablar relaciones con los jefes locales de Tanganyika. Pero a partir de 1925 el sistema de gobierno indirecto marcó una segunda etapa de control europeo, lo que significó una mayor penetración de la sociedad por el estado. El sistema vino a significar un medio de control social más que una vía para el progreso de los grupos nativos. Hacia finales de los años treinta, las autoridades nativas de Tanganyika fueron entrenadas por "consejeros" europeos para que ordenaran "a los nativos a dejar sus hoga res con el fin de "conservar" los suelos, a destruir el ga nado con el fin de balancear la existencia y a eliminar los

árboles de café con el fin de mejorar la agricultura". 15

Cuál sería el efecto de la política de gobierno indirecto en los grupos etnicos de Tanganyika? Los oficiales de la administración colonial se aseguraron el apoyo de los jefes locales. Sin embargo, el proceso de "asimilación" de los jefes nativos no tiene lugar fácilmente, mientras el "Mgeni de los Turu" es convertido en jefe supremo en 1924, después de lograr entablar relaciones diplomáticas con los europeos durante la guerra, algunos pueblos de gobierno descentralizados presentaron resistencia al establecimiento o implantación de autoridades nativas en sus sociedades. "Los Segeju rechazaron elegir un jefe y prefirieron un oficial nombrado, "akida" que una autoridad nativa". Igual oposición encontrarían en aquellas regiones donde se desarrollaban sujetos educados, como es el caso de la región de Bukoba y el Kilimanjaro.

Los líderes religiosos tueron convertidos en jefes administrativos en Uluguru e Iramba. Mientras entre los Masaai, el laibon líder ritual fue reconocido como jefe supremo. La implantación del sistema indirecto vino también a remover viejas disputas entre los reinos por el control sobre sub-jefes provinciales. Los Bondei no pudieron aceptar ningún miembro del grupo como autoridad local, dado que el jefe de una de las familias inevitablemente levantaba oposición de las otras familias. 17

Ciertamente, en algunas partes de Tanganyika, clanes, consejos de ancianos, tribunales aldeanos y hasta "tribus"

fueron descubiertas o creadas como autoridades nativas. En Tanganyika, dado el grado de dispersión existente la localización o la creación de nuevas autoridades, jefes locales, fue un requerimiento fundamental para la aplicación de las disposiciones legales y administrativas que permitieran un mayor control de la población y la explotación de la misma.

En torno al problema de la tierra, objetivo central de la explotación colonial, el gobernador D. Cameron expresaba ante la comisión de Mandato, que en lo concerniente a la agricultura lo no nativo era accidental, no el elemento principal, ya que la base del desarrollo agrícola debía ser la producción campesina nativa, mientras las áreas de contribución europea debían ser aquellas esferas donde el capital fuera esencial. Sin embargo, para 1923 la Ordenanza sobre Tierras colocaba toda la tierra tribal a disposición del gobernador británico, legalizando así la propiedad de la Corona sobre las tierras tribales. Según estipulaba la Ordenanza los títulos de arrendamiento de tierra podían ser concedidos solo a los no africanos.

El sistema de gobierno indirecto incentiva la práctica de destrucción-conservación de los grupos étnicos. Al mismo tiempo que plantea la utilización -conservación- de la estructura de poder tradicional, impone la separación -des trucción- del cultivador de sus tierra. La aplicación del sistema de gobierno indirecto a través de las autoridades na tivas parece haber generado la emergencia de una "elite tri

bal privilegiada". La explotación de que fueron objeto los "campesinos" por este sector de clase fue significativa para el establecimiento o tormación de grandes diferenciaciones. Los jefes locales, a través de los privilegios otorgados por la Oficina Colonial consiguieron explotar buenas tierras y aprovechar la utilización de trabajadores y migrantes.

Los jefes percibieron además otros privilegios del po-der colonial; altos salarios, asistencia agrícola, tratamiento preferencial de los comerciantes, etc. Lo anterior parte de la necesidad de contar con estas autoridades locales para la aplicación de medidas impopulares a los sectores de la población. En el marco de obtener el favor y confianza de las autoridades locales para el logro de sus objetivos el gobierno colonial establece una escuela para los hijos de los jetes o autoridades locales, en un intento de reproducir el sistema de gobierno indirecto vía la creación de una élite ilustrada capacitada en el manejo de la administración. En Tabora el gobierno colonial estableció una escuela en 1925, en la cual eran admitidos solamente los hijos de los jefes. Mientras en Nyakyusa, la escuela de las autoridades nativas era una cuela aristocrática" reservada solo a los hijos de las autoridades nativas y de los servidores del gobierno colonial y algunos hombres ricos, dando como resultado una gran disparidad entre étos y el resto de la comunidad. 19

La creación de estas escuelas encuentra explicación en la comprensión por parte de Inglaterra, de que los mecanismos

de transmisión del poder en la Tanganyika colonial se fundamen taban en las estructuras de linaje y parentesco y en las leal-tades tradicionales. Hechos éstos que al poder colonial británico interesaba destacar, en su búsqueda de la "verdadera esencia de la organización social africana: la tribu". J. Nyerere, quien más tarde se convertiría en el líder del movimiento nacionalista y actual jefe de gobierno de Tanzania, asistió a esta escuela en su grupo: los Zanaki.

Segunda etapa. La participación política de los grupos étnicos se nace más evidente en esta etapa, en la medida en que el modelo de dominación colonial se consolida. Este perío do de 1936-1944 constituye el punto de más alto auge económico y de control político de Inglaterra sobre sus colonias, en este caso Tanganyika, pues después de la Segunda Guerra Mundial su posición comienza a debilitarse y su poder comienza a ser cuestionado en las colonias.

La política de expansión y desarrollo de cultivos para exportación por parte de la administración colonial, ligado a la imposición de cultivos y de cuotas de cultivos a la población, realizadas a través de los "jefes locales", agudiza las tensiones y los conflictos al interior de los grupos étnicos. Ahora bien, el grado de las contradicciones será diferente en los grupos, en tanto diferente ha sido el desarrollo histórico de los mismos, en áreas geográficas específicas.

Dos hechos parecen ser significativos en esta etapa; la formación de cooperativas y organizaciones de carácter tribal

y la constitución de la Asociación Africana de Tanganyika (TAA) espacios desde donde algunos sectores de la población étnica po-drán participar políticamente. A estos hechos nos referire-mos más adelante. Ahora interesa ver la política económica colonial y su efecto en los grupos étnicos de Tanganyika para el período en cuestión. La principal política británica fue "la promoción del desarrollo económico". Desarrollo significaba para la administración, el incremento de las actividades económicas, incremento de los ingresos de los colonos ligados a la metrópoli y sobre todo, el incremento de las rentas del estado.

La responsabilidad del logro del "desarrollo económico" recafa entonces sobre la población rural. Los mayores esfuerzos fueron dedicados al sector agrícola, principal productor de excedente en Tanganyika. Ya para esta época, el estado colonial había logrado el control de gran parte de la población, mediante la utilización de las autoridades nativas, y había iniciado la desarticulación de la pequeña producción a través de la introducción forzada de cultivos para exportación. El estado colonial lograba entonces controlar los principales sectores productivos. Sobre todo, aquellos ligados al cultivo del café y algodón, los cuales estaban en manos africanas. La producción de sisal, fue muy poco regulada, la misma estaba enteramente en manos de inmigrantes.

La situación de los Chagga nos sirve de ilustración.

Los Chagga fueron llevados al cultivo del café como producto

de exportación hacia 1928. Las condiciones climáticas y el suelo volcânico favorecía este tipo de cultivo. El poder co lonial logra atraer uno de los sectores vinculados al café, mientras otro, el ligado a las misiones cristianas no trabajan directamente para los europeos. La emergencia de rela-ciones de tipo capitalistas dio lugar al surgimiento de dos grupos sociales; aquellos lídres, que habían heredado gran-des parcelas y que habían logrado un cierto desarrollo a par tir del trabajo como tributo y un segundo grupo, los agricul tores educados y cristianizados, quienes popularizaron el 🕕 cultivo del café hacia 1924. La demanda de tierra para el cultivo del café generó la comercialización del mismo. tas demandas Ilevaron a frecuentes disputas entre los grupos econômicos de poder al interior de los Chagga. Sin embargo, los conflictos no eran solamente entre los propios Chaqqa, por el control de mayor cantidad de tierra de cultivo, sino entre los propiamente Chagga y los colonos blancos estableci dos en la región. La lucha por el control y la comercializa ción del café se desarrolló a tres frentes: por un lado los cultivadores chagga, los jefes, intermediarios de la administración colonial y los colonos ...

El incremento de los antagonismos entre estos tres grupos, dio lugar a la formación de cooperativas de mercado entre los cultivadores nativos. La Asociación de Cultivadores
Nativos del Kilimanjaro (KNPA) se convertiría en el centro
de las actividades políticas de la región.

En los Chagga, el KNPA, a pesar de ser una cooperativa dirigida por los comerciantes de café, contó con la base de apoyo campesino. Sin embargo, esto no sucede con muchas otras cooperativas establecidas en este período. La manera en que la KNPA logra evolucionar en un cuerpo político la ha ce blanco de las acciones del gobierno colonial. La asociación fue vista como potencial y políticamente peligrosa y co mo un cuerpo paralelo a las Autoridades Nativas en la región. Las acciones tomadas contra los colones plancos llevaron al gobierno colonial a desestimular el cultivo del café y a favorecer los cultivos alimenticios, medidas que fueron desestimadas por los miempros de la asociación. Así, aprovechan do la crisis interna de la organización y la malversación de los fondos de la asociación por su presidente, el gobierno transforma la KNPA en la primera sociedad cooperativa gubernamental de Tanganyika: Unión Nativa de Cooperativas del Ki limanjaro, encargado de monopolizar el cultivo del café, regulada por los jefes bajo la Ordenanza de las Autoridades Na tivas.

En Buhaya, otra región dependiente fuertemente del cultivo del café, los Haya fueron sometidos a un proceso diferente. Los Haya diferían de los Chagga en algunas cuestiones: el trabajo salariado era más común entre los Haya, és-tos estaban rodeados por regiones empobrecidas, remotas y su perpobladas cuyos habitantes aceptaban salarios bien bajos que hasta los pequeños productores podían pagarlos". 20 Para

1924, por lo menos 20,000 trabajadores -bashuti- procedente de los Burundi, Bugufi, Biharamulo y Karagwe trabajaban en las granjas de café de los Haya. 21 La venta de la tierra también se había iniciado con anterioridad a los Chagga. La no existencia de colonos blancos entre los Haya no llevó a la protección del café de los europeos como entre los Chagga, lo que dio paso a la formación de la KNPA. La falta de organización de mercado entre los Haya condujo a los comerciantes Haya a convertirse en agentes o competidores de los comerciantes asiáticos. El desarrollo entre los Haya de un sector de intermediarios del café entre las firmas europeas y asiáticas establecidas en Mombasa y los cultivadores Haya, dio surgimiento a la Bukoba Bahaya Union. Sindicato que pasa más tarde a formar parte de la Asociación Africana.

El gobierno colonial estimuló la formación de sociedades cooperativas, dirigidas por los jefes locales. Los jefes podían tener acceso a la información y por lo tanto pudieron a menudo introducir innovaciones. Estas asociaciones estaban dedicadas esencialmente a combatir enfermedades y a organizar ventas con ayuda del gobierno. A través de tales mecanismos el gobierno colonial buscaba eliminar el alcance político y de entrentamiento entre los grupos étnicos y los colonos blancos y entre aquellos grupos y las autoridades nativas. "Los oficiales estaban temerosos de que las cooperativas significaran la ruptura de la disciplina tribal fundamentada en la autoridad de los jefes locales". 22

Los ingleses continuaron la práctica alemana de presionar fuertemente a los Sukuma para el cultivo del algodón. También estimularon la producción de tabaco en la región de Songea y Biharamulo. En este período la intervención cada vez mayor del estado colonial en la economía parece obedecer a algunos factores: para esta época algunos sistemas de producción de cultivo para exportación habían comenzado a decaer, por la paja en los precios internacionales. La Primera Guerra Mundial dio justificación para la aplicación de medidas más severas con el fín de aumentar la producción, y por último, la guerra misma demandó el establecimiento de un plan de prioridad es a la metrópoli, en el sentido de aumento de producción en las colonias.

Más tarde otro elemento significativo será la posición de Inglaterra después de la Segunda Guerra Mundial. El surgimiento de Estados Unidos, posteriormente de Japón como potencias económicas mundiales confinó a Inglaterra en una posición económica relativamente débil. La debilidad británica era financiera, sobre todo, incapacidad de pagar por sus importaciones. Tal situación demandó entonces mayores presiones sobre la producción en las colonias.

Fruto de estas presiones fue la implantación del fracasa do esquema "Cacahuate", el cual perseguía la producción de aceite vegetal en áreas consideradas por los técnicos ingle-ses. Así mismo, en este período se establece una cierta cantidad de cultivo forzado. Las Regulaciones de Defensa de

1942 prescribían el tipo de cultivo obligatorio y la cuota que debía aportar cada grupo. Paralelamente a estas medidas la administración colonial realiza un reordenamiento de las "autoridades nativas", de manera que pudieran servir más eficientemente a una administración metropolitana en crisis económica. Dado el control político de la población logrado por los "jefes locales", reprimiendo algunas de las acciones políticas de los grupos étnicos y controlando las organizaciones cooperativas de mercado de los cultivadores, la administración colonial comienza a organizar las autoridades nativas en Consejo de Jefes locales.

Un caso nos permite ilustrar el señalamiento anterior. En 1942, la administración colonial organiza una federación de jefes locales en Sukuma. Tal federación fue financiada por el estado colonial como parte de la política de creación de consejos provinciales de jefes. Hasta 1945 no se integran sindicatos o cooperativas de mercado de algodón en Sukuma, sin embargo, a partir de esta fecha se organiza el fuerte sindicato Sukuma, cuyos miembros eran familiares de los jefes locales, quienes se oponían al conservadurismo de sus parientes. Este sindicato vino a dominar la Federación de Sindicatos Cooperativos Victoria, establecida en 1954. 24

En términos de autoridad, a los jefes locales se les plantean serios problemas en su intento de justificar y aplicar medidas impopulares sobre la población étnica, sobre todo, las concernientes a los cambios en los sistemas agrarios.

Las quejas en torno a los cambios forzados en la agricultura afectaron el centro mismo de un sistema de "Autoridades Nativas": que ya venfa resquebrajándose por el cuestionamiento de los grupos, incentivados por un movimiento nacionalista en gestación. La posición de los jefes y consejos locales se debilitó substancialmente a partir de la Segunda Guerra Mundial. El reemplazo de los jefes locales por los Consejos de Jefes en 1953, no pudo evitar el avance de las fuerzas na cionalistas, que había arrastrado amplios sectores de la población. Para 1957 las autoridades nativas fueron desorgani zadas. Su último intento de supervivencia tiene lugar este año cuando en la Primera Convención Territorial de Jetes, la administración colonial trata de recomponer su debilitada po sición, creando un cuerpo formal. Sin embargo, tanto los in tentos de los jetes locales como los del gobernador britanico Twinning fracasaron.

Tercera etapa. Pérdidas de control político y búsqueda de participación mediatizada de los grupos étnicos.

El avance de la participación política de los grupos ét nicos en los años posteriores a la segunda guerra mundial, provocado por la agudización de las contradicciones entre el estado colonial y la población nativa, lleva al gobierno colonial a definir una nueva estrategia política tendente a lograr la incorporación de sectores nativos en las instituciones de representación establecidas. Tales medidas llamadas de "reformas constitucionales" perseguían la designación de

"representantes" de las mayorías africanas junto a las ya existentes asiáticas y europeas, asegurando para estas últimas una influencia desproporcionada a través de una alta presencia numérica. 25

La propuesta de representación africana que puede ser vista como "una democratización del sistema colonial", se queda en el marco de la estructura de gobierno indirecto, pues la representación se realizaría a través de las propias autoridades nativas, base del sistema de gobierno indirecto. El gobernador de Tanganyika -Twinning- proponía que para ju nio 1950 cada provincia debía contar con un "consejo multiracial", en el cual los miembros africanos serían electos de entre los miembros de los Consejos de Autoridades 'Mativas, mientras los no africanos, asiáticos y europeos, serían elegidos directamente. Para la elección de los representantes asiáticos y europeos, la administración colonial tuvo que considerar las tensiones y contradicciones entre los diferen tes grupos al interior "nacionalidades". de tales Para la elección de la representación europea fue necesario considerar su división en tres facciones. División realizada en base a criterios económicos y no "raciales". La presencia europea en Tanganyika no constituía un bloque: Un primer grupo, los colonos, pequeños cultivadores de Café del norte, los cuales a partir de 1949 ampliaron sus áreas de in fluencia atrayendo los colonos de las Altas Montañas del Sur y los cuitivadores de la región de Kongwa. Un segundo grupo, los cultivadores de Sisal y un tercer grupo, algunos "ca pitalistas implicados en actividades de comercio, estos dos filtimos grupos eran fundamentalmente pequeños con relación a los colonos del norte.

Los asiáticos, por su parte, tampoco constituían un bloque. Detrás de la aparente unidad existían rivalidades que dividían los grupos, sobre todo, las concernientes a la división de la India en 1947. Los asiáticos que habitaban Tan-ganyika debieron elegir entre la India o Pakistán.

En torno a la representación, es importante señalar que solo los africanos serían miembros de nuevo ingreso en los órganos de decisión establecidos, la representación europea y asiática era un hecho desde el momento mismo de la fundación del Consejo Legislativo, constituído en 1926. La participación africana sería entonces una participación mediatiza da, sería más la representación de los intermediarios del colonialismo, las autoridades nativas, que la representación de las mayorías africanas. Por lo tanto, la propuesta del gobernador Twinning recibe posiciones de rechazo de parte de algunos grupos étnicos.

"El Consejo Chagga prefirió quedarse con cargos no oficiales para la mayoría africana, hasta tanto ellos pudieran elegir sus representantes directamente, sin mediación de lo que llamaron "confusión y tribalismo". Así mismo, en Bukoba, los Haya asumieron una posición similar, manifestaron su deseo de mantener una administración nativa y la necesidad

de que en el futuro, el gobierno territorial debía descansar en manos nativas, donde los no africanos solo tuvieran funcio nes de consejeros. 26 Para otros grupos, sin embargo, la propuesta de representación multiracial representaba la oportunidad de ascenso al poder de los africanos, por lo que respondieron más positivamente. Estos grupos aunque rechazaban "cualquier política diseñada a desarrollar reformas constitucionales sobre la base de criterios raciales", veían el "consejo multiracial" como un primer paso a la elección de un Consejo legislativo con una mayoría no oficial escogida de un listado común.

En su intento por reorganizar el sistema de gobierno indirecto, para asegurar una "mayor participación" de los sectores nativos, a partir de una representación" proporcional" en los gobiernos locales, la administración colonial creó en 1949 una jerarquía de consejos que iban desde las aldeas, sub reinos, reinos, distritos nasta los niveles provinciales.

Los consejos que estaban pensados para evolucionar las autoridades nativas hasta una mayor elección de miembros de las comunidades étnicas, encontraron oposición en algunas estructuras políticas existentes. Entre los Ha, la propuesta del con sejo fue recibida con apatía y desestimada en 1950, mientras, los Hehe, no hicieron ningún esfuerzo por modificar el poder directo de los jefes tradicionales en sus comunidades. Sin embargo, como hemos señalado anteriormente, en las áreas donde los sectores de clase emergentes buscaban espacios de partici

pación política la propuesta fue recibida como un indicador de "democratización". En Tanga, la incorporación de individuos educados a los consejos propuestos fue recibido con alegría, así mismo, entre los clanes y sistemas de grupos de edad de los Musoma, Tarime y Arusna. 27

En síntesis, algunos de los grupos étnicos más podero-sos como los Chagga, rechazaron la elección de consejos distratales, mientras otros grupos efectivamente menos organiza
dos rueron forzados a constituír consejos multiraciales, a
pesar de la oposición creciente de los mismos, o aceptaron fa
vorablemente su incorporación.

Hacia fines de la década de 1950, la demanda de incorporación de sectores nativos, fue realizada no ya para conserjos locales, sino para el Consejo Legislativo. El Consejo Legislativo estaba integrado desde el momento de su constitución en 1926 por los principales grupos de interés ligados a la metrópoli, fundamentalmente aquellos involucrados en la agricultura y el comercio. Así como también representantes de las mismas y los jefes de los departamentos gubernamentales. ²⁸

Sin embargo, es a partir de la nueva correlación de fuerza a nivel internacional en los países capitalistas avanzados, posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando tiene lugar un significativo avance del movimiento nacionalista en Africa y el poder colonial comienza a ser cuestionado, cuando se plantea desde la Oficina Colonial en Londres, conside-

derar la inclusión de "sectores nativos" en los órganos legislativos y el servicio civil.

Respecto a lo que significó la propuesta de incorpora-ción de los sectores nativos a los órganos de decisión del sistema colonial, Pratt deja entrever algunas tensiones en-tre la Oficina Colonial, unidad metropolitana encargada de decidir lo relativo a las colonias, y los gobernadores es tablecidos en las colonias de Africa Oriental. Los intentos de liberación de la política colonial provenientes de cier-tos sectores de la Oficina Colonial Lord Hailey- fueron bloqueados o reformulados en su aplicación en las respecti-vas colonias. Entre los años de 1947-49, Andrew Cohén, de la Oficina Colonial, enfatizaría la necesaria incorporación de sectores africanos en el servicio civil, con el objetivo de asegurar la "cooperación y asistencia de africanos educados y politicamente conscientes". Hay en este planteamiento, ade más, la consideración de que los "gobiernos locales", repre sentación africana, incentivaría la participación activa de la población rural en el desarrollo". 29 Mientras algunos sectores de la Oficinal proponen una mayor apertura del sistema colonial, evidentemente sin cambios estructurales del mismo, esto así provocado por la pérdida de control político que representaba el avance del movimiento nacionalista, los gobernadores coloniales de Africa Oriental proponen la necesidad de un mayor control político de la administración colo nial via la descentralización de los poderes locales.

Tanganyika, el gobernador Turnbull, 1958, aseguraba a los je fes que Inglaterra pensaba permanecer mucho más tiempo en este país, mientras negociaba con los líderes del movimiento nacionalista. 30

La intencionalidad por parte de la administración colonial de permanecer en el poder, conduce al Tanganyika African National Union (TANU) a asumir posturas tácticas de nego ciación, con el fin de lograr su ascenso al poder, en 1959, La búsqueda de participación mediatizada para los grupos étnicos fracasó. El TANU, partido que dirige el movimiento na cionalista se opuso sistemáticamente a los intentos de representación basada en criterios raciales. Sobre la participación activa de los grupos étnicos en el proceso de formación y consolidación del movimiento nacionalista trataremos más ade lante.

3.3. Algunas formas de resistencia a la dominación colonial

Para mediados de 1880 fue realizada la partición de Africa Oriental, partición que fue completada con la entrega de Zanzíbar y Pemba a los ingleses, la parte de tierra firme, es decir, Tanganyika fue asignada a los alemanes. La primera repartición de Africa Oriental fue seguida por varias formas de resistencia de Africanos y Arabes contra los dos principales poderes europeos: Alemania e Inglaterra.

La invasión alemana en Tanganyika ha sido vista como la

más violenta irrupción militar que este país ha experimentado, pero así mismo, los africanos reaccionaron militarmente como ya habían hecho anteriormente contra otros ataques militares. La reacción no fue ciertamente uniforme, ésta variaba según la organización social, política y militar de cada sociedad, que enfrentaba al poder militar alemán. Por lo tanto, en este contexto no es difícil encontrar que pueblos débiles políticamente, como los Bena, los Yao, el Saíwa en el sur de Tanganyika, así como líderes individuales como Merere de Sangu, Marealle y Mandara de Kilimanjaro y el abamukama de Kianja y Kiamutwara, realizaran alianzas militares con los alemanes. Alianzas que tenían su base en un "cálculo oportunístico de tales grupos o individuos".

Las alianzas militares de ciertos grupos étnicos de Tanganyika con el poder alemán es necesario situarlas en el contexto del sostenimiento de "soberanía". Illife señala, que la manera en que las diferentes sociedades reaccionaron a la invasión alemana fue esencialmente determinada por su deseo de mantener su soberanía". Sin embargo, la cuestión de la "soberanía" es necesario verla desde dos frentes: aquel de los que colaboraron con los alemanes, concertando alianzas militares y aquellos que resistieron con el fín de retener tanto más poder e independencia como fuera posible. La concertación de alianzas militares con los alemanes obedecía a situaciones internas de los grupos en cuestión, sin embargo, esto no descarta la manipulación de las luchas interétnicas

por parte del poder colonial. Por ejemplo; los Sangu, encabezados por su jefe Merere concertan alianzas con los ale manes en 1891, como una manera de enfrentar el avance de los Hehe, quienes habían reducido ampliamente su soberanía y poder en las Altas montañas del Sur. El abamukama de Kianga y Kiamutwara aceptaron realizar acuerdos militares por la necesidad de establecer su autoridad sobre Kayoza, el omukama de Bugabo, quien denominaba el estado. 32

La primera ofensiva militar alemana de conquista de Tan ganyika se inicia con la agresión a la costa en 1884. H. Hjekshus señala que entre 1889 y 1896 se presentaron un promedio de 54 conflictos entre los nativos, árabes y los alema nes, indicando claramente la extensión de la resistencia y la penetración del poder alemán. 33 La dominación alemana deberá ir enfrentando las fuerzas sociales que al momento de su penetración en territorio de Tanganyika, se encuentran ocupando el papel económico dominante, es decir se encuentran extrayendo materias primas y mano de obra esclava de los pueblos del interior. La presencia en la costa de comercian locales, cuyos intereses se remontaban a los comienzos del siglo XIX, hace necesario la concertación de acuer-dos entre la Sociedad Alemana de Colonización y el Sultán de Zanzībar. El tratado concertado con el Sultán ofrecía a la compañía los recursos económicos requeridos para la continua ción de su labor de conquista de los grupos del interior. El

tratado pone en manos de la compañía alemana el cobro de las rentas de aduanas de la costa. Ingreso ampliamente significativo en virtud del tráfico comercial de la zona, hasta ese momento controlado por los árabes. Esta situación representó una amenaza para la clase dominante árabe, elemento este que explica su participación en los primeros movimientos de resistencia contra el poder alemán y junto a los sectores africanos nativos.

La primera resistencia organizada entre 1889-1890 fue en la costa, dirigida por Bushiri, un propietario de plantación, y Bwana Heri, un Zigua, quien acumulaba a través de la recolección de impuestos a las caravanas de marfil que pasaban a través del pueblo de Muheza. Ya en los años anteriores -1885-1886- el Sultán de Zanzíbar había enviado agentes al interior con el fín de instruir a los pueblos para la no coo peración con los alemanes. 34 En toda la costa se levanto este movimiento de resistencia contra los alemanes. En Pangani y Saadani, Abushiri y Bwana Heri dirigieron la operación, mientras se levantaban otros pueblos como Tanga, Bagamoyo, Dar es Salaam y Kilwa. Este movimiento llamado por los alema nes, la "revuelta árabe", queriendo significar que fue traba jo de los comerciantes árabes de la costa, integró algunos grupos étnicos del interior, sobre todo del sur, que debían lealtad al Sultán. Al momento de rendirse, el ejército de la costa contaba con árabes, indios, ziguas y nyakyusa. bía realizado contactos y alianzas con los Ngoni, de reconoci da experiencia militar.

El poder militar alemán se enfrentó a un débil ejército, que utilizó una táctica de guerrilla, haciendo más difícil el movimiento del ejército alemán por los espesos bosques. Una de las carácterísticas de este movimiento de resistencia en su enfrentamiento a aquellas instituciones vinculadas al poder alemán. "En Diciembre 1888 una misión Luterana fue ataca da y destruída en Dar es Salaam, mientras al año siguiente, en Pugu una religiosa y dos religiosos Benedictinos fueron asesinados... Las razones de estos ataques: la vinculación de las misiones señaladas con la Compañía Alemana de Coloniza ción. 35

Desde el inicio el movimiento de resistencia está marcado por divisiones: tanto los militantes como los conservadores árabes tenían objetivos diferentes para resistir a los alemanes. La participación de la clase dominante árabe en la revuelta obedecía básicamente a la necesidad de proteger sus intereses económicos. Es importante destacar, que a estos últimos no le convenía una guerra prolongada en la costa, porque la misma conduciría a una ruina del comercio, base de su economía. Por otro lado, los líderes más radicales del movimiento: Abushiri y Bwana Herí, veían en la resistencia, la posibilidad de asegurar la independencia de la costa, rechazando tanto el dominio de los alemanes como el del propio Sultán. El poderío militar de los alemanes condujo a la derrota de los grupos en resistencia, aunado al hambre resultante de las

desvastaciones alemanas. Bushiri fue capturado y ejecutado en 1889, mientras el ejército de Bwana Heri fue forzado por el hambre, a negociar la paz.

Después de dominar la parte norte de la costa los alemanes enfrentaron el sur, donde los Yao ofrecieron resistencia. La resistencia fue acabada en tres días". En la medida en que los alemanes comienzan a penetrar al interior de Tanganyika, comienzan a interferir con el monopolio del comercio de marfil, en manos de los líderes africanos. Esto explica el levantamiento de Macheba, líder Yao, quien controlaba el comercio y/o el paso de las caravanas de marfil. Los alemanes utilizaron su política y táctica de exterminio frente a los Yao de Macheba: destruyeron sus aldeas, casas, cultivos y propiedades, forzando a Macheba a deponer la resistencia y realizar un tratado de paz con los alemanes. 36

Los alemanes atacaron los grupos del interior uno a uno. Su plan de ataque abarcó los principales grupos del país, sobre todo, aquellos grupos que habían desarrollado al guna estrategia y táctica militar que les permitía enfrentar militarmente al ejercito alemán. Los Hehe, los Gogo, los Nyamwezi, los Ngoni y los Chagga fueron enfrentados y derrotados por los alemanes entre los años 1889-1898. La única derrota del ejército alemán fue provocada por los Hehe. Tales enfrentamientos de los grupos étnicos representaron la respuesta a la aplicación de medidas económicas implantadas por la colonización alemana. Constituyeron la respuesta a

la política de alienación de las tierras, a la separación de los jefes nativos de algunas de sus principales fuentes de acumulación —el marfil y los impuestos de aduanas, entre otros— y al pago de impuestos que como medida complementaria a la expropiación de la tierra impusieron los alemanes.

La primera región en caer bajo la ocupación alemana fue el sureste. "Al darse la ocupación de la costa en mayo 1890, la mayoría de los líderes se sometieron a excepción de Machema, jefe Yao". 37 En esta región, como hemos señalado, el poder alemán utilizó la táctica de arrazar cultivos y al-deas llevando a la rendición de grupos nativos. En otras regiones, las condiciones políticas internas favorecieron o impidieron una mayor resistencia al poder alemán. Bondei, los alemanes no encuentran una fuerte oposición. Mientras en Usambara encontraron una situación más compleja, dado el grado de fragmentación política que existía después de la muerte de su jefe Kimweri. En este caso, los alemanes cambiaron la táctica...concertaron acuerdos con el jefe herede ro Semboja. No obstante, la concertación de acuerdos en esta primera fase de dominación no sería la característica esen-Dada la resistencia presentada por los grupos étnicos, cial. el elemento central de esta etapa sería la imposición del modelo de dominación mediante la fuerza militar.

Para 1896 había fortalezas alemanas y oficinas adminis—trativas recubriendo la mayor parte del país, en tanto que un impuesto de tres rupias estaba siendo cobrado en todos los lugares.

RESPUESTAS AL CONTROL ALEMAN EN TANGANYIKA 1888-1906			
A Ñ O	REGION	GRUPO	E V E N T O
1888	Pangani	Arabes	Revuelta árabe
1889-94	Tabora	Nyamwezi	Ataque a fuerzas alemanas
1890	Tabora	Gogo	Ataque a fuerzas alemanas
1890	Usambara	Pare/ Usambiro	Ataque a alemanes
1890	Nyanyembe	Ngoni	кebelion
1891	Iringa	Hehe	Rebelión Mkwawa
1892	Meru	Chagga	Ataque fuerzas alemanas
1894	Kilwa	Arabe	Intento restablecer trata
1895	Lindi	Yao	Rechazo pago impuestos
1905-07	Varias	Varios	Rebe⊥iốn Maji-Maji

FUENTE: Rweyemamu J., Underdevelopment and Industrialization in Tanzania. Oxford University Press, 1973, p. 13.

El principal foco de resistencia, por el grado de participación de los grupos étnicos y por lo que significó en términos de enfrentamiento al ejercito alemán fue la rebelión conocida con el nombre de Maji-Maji, de 1905-1907. La rebelión de Maji-Maji no sólo fue la explosión de los grupos étnicos contra el poder europeo alemán, que se imponía por la fuerza, también constituyó el rechazo al poder de los comerciantes de la costa -Swahili, árabes e indios-. "Desde 1894 los comerciantes de la costa habían iniciado una red comercial con el interior a través de los "bomas", mientras en el interior mismo se desarrollaba un sector de pequeños comerciantes africanos implicados en el aprovisionamiento de cuacho a los grandes centros comerciales de la costa. Esto llevó a las masas africa-

nas a integrarse en un sistema de explotación económica despiadada con la resultante de rompimiento social que este tipo de sistema provocó. De ahí que, en Matundi, donde se inicia el movimiento de resistencia Maji-Maji, los manifestantes demandaron la salida de los comerciantes Swahili, árabes e indios establecidos en las colinas Matundi. Hechos semejantes fueron realizados en Samanga, donde se destruyeron los asenta mientos de los indios de la costa; y en Madaba, donde los comerciantes árabes fueron víctimas de los atacadores Ngindo. 39

Sin embargo, el principal factor que precipitó la rebelión sin lugar a dudas fue la explotación económica expandida resultado de la penetración alemana en el área. La rebelión comenzó entre los pueblos sin gobierno centralizados del sur-sureste y se extendió rápidamente a las Altas Montañas del Sur. La misma parece haber comenzado como un movimiento de personas de las montañas y la frontera sur que se resistian a la incorporación a la economía colonial capitalista y a la reducción al status de "campesino".

En 1903, momento en que la economía colonial estaba en depresión, el gobierno requirió a los "akidas" y jefes de los distritos costeros del sur, establecer parcelas de algodón utilizando para el cultivo trabajo común negándose a todo tipo de pago. La rebelión parece comenzar contra estas impopulares medidas llevadas a cabo por la fuerza por los akidas. Los akidas eran agentes árabes del gobierno alemán, quienes servían de intermediarios en la aplicación de las me

didas demandadas por el poder colonial alemán. De ser así, los akidas se convirtieron en el principal centro de tensión. Estos eran responsables de la introducción y recolección del impuesto, así como de realizar la tarea de reclutar trabajo forzado.

Es muy importante señalar la relación interétnica en la rebelión de Maji-Maji. La rebelión represento la primera experiencia política colectiva en Tanganyika. Esto cobra mayor importancia si recordamos que Tanganyika se caracteriza por una presencia étnica numerosa y dispersa.

La rebelión que se inicia en el sur, logra convocar grupos étnicos tan distantes como los Zaramo. Sin embargo, en
la región donde se inicia el movimiento la rebelión jugó un
papel crucial en la unificación de los grupos a los cuales la
promesa de invulnerabilidad ante la tuerza del invasor, daba
fe y esperanza.

La rebelión de los Maji-Maji, parece construirse alrededor de un mito. La figura de un proteta Kinjiquitile Ngwale, del occidente de Matundi, serviría de mediador entre la población y el jefe divino venerado en Kibesa: "Bokero". Estamos retomando el concepto de mito trabajado por Cassirer, para este autor, es necesario ver el mito desde un ángulo distinto, desde "la conciencia de universalidad e identidad fundamental de la vida, que logra ser la objetivación de la experiencia social del hombre, no de su experiencia individual.

vo, en el cual la expresión de la transformación logra ser simbólica. Simbolismo que conduce a la objetivación de los sentimientos. De ahí que, el mito traspase los ritos mágicos religiosos, pues cuando el rito se convierte en mito, aparece un elemento nuevo: ya el hombre no le satisface hacer ciertas cosas, sino comienza a plantearse que significa ción.

Estos senalamientos anteriores en torno al concepto "mito" parecen ser valiosos si queremos comprender el por qué de la magnitud de la rebelión Maji-Maji. Ella se fundamenta en una fuerza "simbólica" generadora de movilización entre sujetos sociales, creyentes en la misma.

Por la construcción de elementos simbólicos, a través de los cuales logran establecer la objetivación logran también comunicarse con sus antepasados, parece dar sentido de continuidad ancestral y fuerza para luchar contra las medidas implantadas por los alemanes y los comerciantes de la costa. En Africa, si podemos generalizar, el elemento de la continuidad ancestral adquiere significativo valor, pues hay una creencia de que los ancestros han pasado a través de portales misteriosos: los de la muerte, y que desde allí están participando e incidiendo en las actividades de los vivos. En muchos sistemas los ancestros son pensados como interesados en sus descendientes, intercediendo por ellos, actuando sobre sus conductas y condonando sus penas".

Así mismo, el elemento simbólico Maji-agua- de donde se tomó el nombre de la rebelión sería utilizado para proteger a los hombres de las balas europeas. "Kinjiquitile construyó una enorme cabaña espiritual donde todos se comunicaban con sus antepasados. Distribuía una medicina, Maji y... convirtió a los jefes locales en divinidades". Mediante la combinación de la autoridad territorial -los jefes locales-y la posesión divina, el Bokero o profeta poseía la calidad necesaria para convocar e inspirar una amplia rebelión popular como fue la de Maji-Maji.

Con estos elementos anteriormente mencionados, los gru pos donde se inicia la rebelión buscan alianzas con grupos vecînos. "En las altas montañas del sur la rebelión y la ex pansión tomó dos rutas: 1.- expansión dirigida por los Mbunga, la que penetrô las montañas del norte y occidente, sobre todo los estados Hehe y Zumbwa. Y otra en dirección a Mahenge y Songea. El objetivo central de tales expediciones era "convocar otros grupos y reclutar una fuerza mayor contra el poder alemán". En este proceso de articulación de nuevos grupos el movimiento, el "hongo" jugó un importante papel. El sería el intermediario entre el profeta Bokero y los lideres locales. En algunos casos el "hongo" integrar al movimiento a las poblaciones, pero en otros la întegración del jefe aseguraba la participación de la población en la rebelión. Entre los Zaramo, pobladores del actual Dar es Salaam, dos "hongos" llevaron las noticias de la rebelión. Su propia situación interna: la imposición del cultivo del algodón de parte de los alemanes, les llevó a integrarse al movimiento. En Kisangire, la visita de un "hongo" con el agua sagrada fue propicia en esta área de cazadores y esclavos gobernada por Digalu Kibasila, para la integración al movimiento. En 1905 el gobierno alemán había capturado a Kibasila por no hacer que sus gentes cultivaran algodón, Kibasila ayudó a llevar el "agua" a otras aldeas vecinas y expandir el movimiento. ⁴¹

En la llanura occidental, el movimiento fue más fuerte. El movimiento Mwera fue un significativo movimiento de unidad étnica. La unificación en la región de los Lukuledi, Ngindo, Mwera, Makua y Makonde para enfrentar el ejército alemán, fue impresionante. Sin embargo, no todos los grupos del sur aceptaron "el agua sagrada y con ella integrarse al movimiento". Entre los propios Ngindo, algunos "Pogoro" no aceptaron integrarse. Mientras los Ruala no sólo se nega ron a integrarse sino que mataron un "hongo". El Timiliasi de Isongo rechazó el "agua" porque ya habían experimentado el fuego alemán. El más poderoso jefe Liukawantu de Vogoi, ordenó a los ancianos rechazar la "medicina", por lo que la región central de Pogoro fue hostil al movimiento.

La rebelión se extendió a regiones con organizaciones políticas y sociales diferentes. La experiencia Maji-Maji constituye un ejemplo en la historia de Tanganyika, de la posibilidad de integración de pueblo con estructuras y organi-

zación política diferente: pueblos sin estados y pueblos con estados emergentes. En las sociedades sin estados, como los Matundi y los Ngindo, donde no nabía instituciones políticas ni militares fuertes, el hongo o intermediario vino a proveer un cierto liderazgo. En las áreas, donde esta situación no existía, como entre los Ngoni, el hongo actuó como un mensajero del "agua y por tanto de la guerra".

En dos años de rebelión, los luchadores fueron derrotados. En 1907, 75,000 africanos había muerto. La supresión del primer movimiento étnico- campesino contra la opresión colonial y la explotación marcaría el fin de las guerras africanas contra el poder alemán en Tanganyika. Comenzaría entonces, un período durante el cual los alemanes consolidarían la creación de una infraestructura económica, ya inicia da y continuaría la transformación de la economía precolonial en colonial.

Si bien la resistencia al poder alemán contiene un caracter militar, con la llegada del poder colonial británica la resistencia de los grupos étnicos continuaría pero asumiendo otras modalidades. La participación política se canalizaría a través de algunas organizaciones políticas y gremiales creadas. El modelo de dominación inglés implantado a través de las autoridades nativas recibiría innumerables formas de resistencia. Unas más violentas que otras, pero en fin, resistencia a la imposición de nuevos cultivos a ser destinados a la exportación; la aplicación de impuestos cada

vez más lesionadores de la poca producción "campesina", y los cambios que a nivel del cuidado de la tierra implementaría la administración colonial inglesa. Uno de los principa les movimientos de protesta contra el poder colonial inglés tiene lugar en Pare, en la región noreste de Tanganyika, en 1945. Aquí nueve reinos ubicados a distancia unos de otros organizan una marcha de protesta contra la imposición de impuesto local gradual. Este proceso de resistencia que lo-gra su punto máximo en la marcha de miles de hombres hacia Same, la cabecera distrital de la región, pasa por otras formas de protestas. La utilización de las autoridades nativas será el elemento que interpondrá la administración para dirimir el conflicto. "Los jefes locales propusieron el tradicional sistema "Mbiru", el cual dividía en catorce clases diferentes, cada una con una cantidad definida de Mbiru que ofrecer, el cual podía convertirse en valor moneta rio."42

La protesta que se caracterizó por su organización y movilización efectiva fue dirigida por agricultores y campe sinos de la región y estimulada por los maestros de las misiones. El papel jugado por las mujeres en las aldeas fue significativo. Estas provocaron la agudización del conflicato mediante su acción de acorralar el jefe Sabuni, mientras sus maridos e hijos se encontraban en la marcha hacia Same. "Las mujeres se organizaron rápidamente, rodearon la casa del jefe Sabuni y se mantuvieron cantando canciones tradicio

nales cristianas y musulmanas". 43 El grado de participación política de las mujeres se destaca frente a la resistencia a la dominación alemana. Según hemos investigado, no hay propiamente una participación femenina definida en la rebelión de los Maji-Maji. Aunque como elemento de la población total tenemos que afirmar que la misma (mujer) sufrió las consecuencias de la política de exterminio implementada por los alemanes en la región.

La manera violenta como fueron tratadas las mujeres provocó la reacción de otros sectores fuera de la región. Esto conduce a un cambio de táctica de la administración colonial frente al conflicto. a) se modificó el patrón de negociacio nes que se había venido utilizando y b) el gobierno colonial comienza a tomar más en serio la situación de la región, dada la demostración de fuerza de los manifestantes del Same.

Este es sólo un caso de protestas y participación de la población étnica contra el poder colonial inglés. Los grupos étnicos comenzaron a buscar nuevas formas de organización y participación a través de la constitución de organizaciones voluntarias, gremiales, tribales y políticas, creadas durante la época colonial.

3.4. Sobre el orígen y naturaleza de las organizaciones políticas en Tanganyika.

Entre las organizaciones que incidirán políticamente en Tanganyika debemos establecer algunas distinciones: Existie

ron aquéllas propiamente tribales o étnicas; tanto las creadas por un grupo como las constituídas por la administración colonial. Además, se pueden encontrar aquellas organizaciones llamadas económicas o gremiales, fundadas para defender los intereses de determinados sectores económico-étnicos, al final se encontrarán aquellas organizaciones de carácter se mi-político, pero con una tendencia mayor hacia la politización. En algunos casos, aunque abordemos la organización desde el punto de vista de sus fines, la naturaleza étnicaregional no se puede perder de vista, con el fín de contínuar analizando la participación política de los grupos étnicos.

El proceso de lucha por la independencia de Tanganyika se hace más dramática a partir de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, el período anterior da cuenta de una serie de hechos que marcan la historia política del país. Uno de estos hechos es la formación de organizaciones económicas, políticas y sociales, que incidirán favorablemente en el acele ramiento de las contradicciones al interior del sistema colo nial y en la conformación de un movimiento nacionalista de amplio alcance. Tales organizaciones que comienzan a formar se a inicios de la década de los veinte no parecen plantear-se cambios estructurales al sistema. En un principio, las mismas constituyen el esfuerzo de sectores o grupos que buscan un lugar más aceptable dentro del propio sistema. Sin embargo, en la medida en que se radicalizan las contradiccio nes entre los campesinos ricos -kulaks-, los productores me

dios, los comerciantes y los jefes locales con la administración colonial, tales organizaciones van desarrollando un mayor grado de politización.

Las primeras organizaciones establecidas en Tanganyika tienen carácter voluntario. Las mismas son creadas para responder a necesidades específicas del sector en cuestión. En 1924, el grupo Chagga establece en Tanga la primera asociación de empleados o servidores del gobierno colonial. Tangan yika African Civil Servants Association. En Tanga, al nores te del país, el poder colonial alemán funda la primera escuela gubernamental para el entrenamiento de servidores civiles. El noreste, pero sobre todo Tanga, se caracteriza por la existencia, desde finales del siglo XIX, de unidades administrativas organizadas, dado el grado de centralización del poder político y las marcadas diferencias sociales en la zona. Así mismo, esta zona estuvo altamente influenciada por la presencia de misioneros y de colonos blancos.

Esta organización de servidores públicos se establece con el propósito de proteger los africanos empleados del gobierno colonial e introducir algunos que habían alcanzado algún grado de educación, en la vida pública. La educación en Tanga, y más entre los Chagga constituye entonces un medio ascenso social. Otra organización de igual naturaleza se establece en Dar es Salaam, hacia 1930: Tanganyika Atrican Welfare and Commercial Association. La misma que en sus inicios es una fundación con fines benéficios, pasa a constituír

un órgano de los comerciantes de la costa para enfrentar la competencia comercial que representaban los comerciantes asiáticos en la zona.

Cuando se analizan los movimientos u organizaciones gremiales o cooperativas en Tanganyika, el elemento "racial" aparece como una constante de tensiones y conflictos. Muchas cooperativas son creadas con el fín de hacer frente a las presiones de grupos de comerciantes asiáticos quienes habían logrado máximos privilegios en cuanto a mercadeo y precios de algunos productos. El problema racial sirve y ha servido de base a numerosos conflictos tanto en época colonial como después de la independencia. La amenaza de explosión racial ha estado presente, hasta el punto que el Presidente Nyerere, al plantear su modelo de "socialismo africano" ha reiterado en ocasiones que el "socialismo no es racismo". Esto con el fín de desestimular los sectores de población nativa que han reclamado la expulsión de los sectores medios asiáticos ligados al comercio.

Durante la década de los '20 se establece otro tipo de organizaciones. Organizaciones económicas que irán a jugar un papel más activo que las anteriores, sobre todo en su capacidad de enfrentar los sectores oficiales. Estas son las asociaciones de cultivadores. Estas asociaciones de cultivadores se convertirán en el centro de oposición a los privilegios de los jefes locales, especialmente en la zona de Kilimajaro y Buhaya, dos de las más desarrolladas del país. La asociaciones de cultivadores de sepecialmente en la zona de cultivadores de las más desarrolladas del país.

ciación de cultivadores del Kilimanjaro y la Unión Buhaya de Bukoba, serían dos organizaciones de carácter étnico que luchan contra la política agraria implementada por la administración colonial. La administración británica, al igual que otras administraciones en Africa impuso regulaciones para promover el sector rural. Estas regulaciones fueron introducidas en los últimos años de la década de los veinte y ampliadas en los treinta.

En 1923 se establece la Tanganyika Sisal Growers' Association, constituyéndose en uno de los fuertes grupos de presión de la administración. La producción de sisal se encontraba en manos de extranjeros a quienes se les había entregado la tierra después de las alienaciones dirigidas nor las autoridades nativas en cuatro zonas productoras de sisal: Tanga, Morogoro, Lindi y Moshi/Arusha. En la zona de Sukuma, este grupo formó el Sindicato Sukuma, como una cooperativa de mercado ligada al cultivo del algodón. Este sería la base de la más tarde integrada "Federación de Cooperativas Victoria".

En Mwanza, los comerciantes integran la Mwanza African Traders Cooperative Society, un grupo que se integra para en frentar la competencia de los comerciantes asiáticos. La relación fundamental entre los asiáticos y la mayoría africana fue comercial. Los campesinos encontraban a los asiáticos como productores y consumidores. El asiático era, además de comerciantes, el acreedor, aumentando los niveles de explotación de la comunidad africana. La administración británica

desde sus inicios reservó el sector comercial para los asiáticos, desestimulando a los africanos a través del no otorgamiento de licencias para comercializar. "Existían disposicio nes que prohibían a los vendedores otorgar más de -shilling 600- en créditos a comerciantes africanos. 47 Esta situación mantenía al comerciante asiático extorsionando al africa no en los precios y generando una deuda permanente. Según Shivji 48 el comerciante asiático sólo constituía un importante e indispensable elemento de enlace entre la economía metrpolitana y la colonial, ya que la mayor beneficiaria al circuito comercial era la burguesía metropolitana. Sin embar go, los africanos sentían en el asiático su explotador directo.

Entre las organizaciones de naturaleza propiamente políticas, la Asociación Africana de Tanganyika juega un papel central, la misma se convierte más adelante en Tanganyika African National Union (TANU). La asociación africana (TAA) en sus inicios es establecida con fines benéficos, siendo con siderablemente una organización urbana. Sin embargo, a partir de la Segunda Guerra Mundial, amplía su base hacia la zona rural e integra y atrae algunas asociaciones y sindicatos de origen étnico, como fueron los sindicatos de los Chagga del Kilimanjaro, los Haya de la márgen occidental del Lago Victoria, los Zaramo de la costa y Dar es Salaam y los Sukuma del oriente del lago. En su desarrollo en TAA dió muestra de una falta de definición política, lo que le lleva a otor---

gar apoyo indistintamente a sectores que luchan contra las medidas impuestas por el gobierno colonial, como a aquellos sectores representantes de la administración. El TAA se mueve entonces, entre los elementos más conservadores del tribalismo y el estado colonial. El caso Chagga nos sir ve de ilustración: durante la elección del Consejo Chagga el TAA apoya a un jefe representante de la administración colonial y miembro del Consejo de Jefes locales formado por la administración. Sin embargo, el TAA cuenta con el hecho positivo de haber canalizado e integrado todas las demandas y quejas de oposición al régimen colonial, lo cual será reforzado más tarde por el movimiento nacionalista dirigido por el TANU.

Un elemento central en la historia política de posquerra en Tanganyika es la creación de asociaciones de naturaleza "tribal", marcando el desarrollo de los movimientos políticos de la época. En la posquerra el tribalismo se convierte en un mecanismo de integración de unidades forma das sobre la base tribal. Las razones de su integración podían diferir de un grupo a otro, así mismo como el apoyo o no de las autoridades nativas, bases del sistema de gobierno indirecto. Entre los Zigua, una asociación denominada "Espíritu de Uzigua" fue creada formalmente en 1938 con el propósito de recolectar fondos para una escuela Zigua. Sin embargo, su formación parece obedecer a razones más profundas. Por un lado, las tensiones existentes entre los je

fes cristianos Zigua y los jefes musulmanes, por otro, el colapso econômico local sufrido después de la afección de la mosca Tse Tse en la región. Entre los Haya y Chagga, los pue blos más avanzados del país, el objeto de la integración del movimiento parece encontrarse en la unidad tribal para posibilitar a los hombres más educados de la región ascender al poder, a través de las elecciones, en oposición a los jefes hereditarios. Mientras, entre los Bondei, maestros de escuelas y comerciantes disidentes formaron asociaciones tribales para impulsar la elección de un jefe. Hecho similar sucede entre los Makonde, quienes a finales de los cuarenta formaron un sindicato tribal para promover la elección de un jefe. 50

A pesar de que la "tribu" constituyó la unidad formal de asociación, después de la guerra, no fue la única. La Asociación distrital de Mbeya, fue un organismo creado para resistir el control de los inmigrantes Nyakyusa. Entre los Haya y Pare, los sindicatos tuvieron una vida política activa ayudando a crear numerosas asociaciones de clanes con el fín de controlar la tierra y reclamar participación política.

El movimiento nacionalista de Tanganyika fue afortunado en el sentido de que las lealtades tribales, tradicionales no representaron ningúna oposición al mismo. Ningún grupo étnico es dominante, siete de los grupos más numerosos están localizados distantes y los más avanzados en desarrollo son unidades pequeñas, haciendo imposible la aparición de conflictos tribales significativos.

Para concluir este período de reconstrucción de la dominación política colonial, en su organización y resistencia, nos parece importante abordar el papel de los aparatos ideológicos del colonialismo y la participación o ascenso de ciertos grupos étnicos a través de los mismos.

3.5. Los aparatos ideológicos del colonialismo y los grupos étnicos

Las primeras dos décadas de colonización alemana se caracterizaron por el esfuerzo por consolidar la hegemonía del Imperio alemán sobre el territorio. El logro de tal hegemonía sólo fue posible a través del establecimiento de la ley y el orden. La alienación de la tierra, principal expresión de violencia sobre los nativos, la llegada de colonos blancos, la producción de cultivos monetarios fue logrado directa o indirectamente mediante el trabajo en las plantaciones a cambio de un salario miserable o mediante la fuerza.

El proceso conocido como de "pacificación de los grupos étnicos", no se da exclusivamente vía los recursos de fuerza o militares. Un importante papel parece haber jugado la utilización de aparatos ideológicos, en los cuales el poder alemán fundamenta también su existencia. Estos aparatos fueron las instituciones religiosas, cristianas o musulmanes y las instituciones educativas. Las misiones constituyeron desde el principio el instrumento fundamental para la creación de un clima "favorable" hacia la colonización.

Sobre todo asegurando en algunos sectores nativos la disposición de los mismos a la administración colonial.

El proceso de inserción de las misiones en los diferentes grupos tuvo variados matices dependiendo de la situación política y económica de la región o comunidad en cuestión.

En aquellas áreas donde el hambre y las enfermedades habían azotado o donde la población se encontraba sumergida en fuer tes conflictos interétnicos, los grupos misioneros penetraron fácilmente. No así, en las áreas más prosperas donde los lazos con los comerciantes de la costa eran más fuertes, como en Dar es Salaam. Los misioneros debieron definir algunas estrategias para lograr insertarse en los grupos étnicos. En unos casos concertaban alianzas con jefes tribales, a través de la conversión a la fe; en otro, parecen adaptarse al orden local, sin imponer de entrada su orden. En otros casos, los misioneros trataron de interpretar las creencias locales en términos cristianos.

Cualquier que haya sido la táctica empleada de atracción de los grupos étnicos, utilizando el recurso de la fe, las misiones logran establecer toda una estructura económico social, integrando un número significativo de nativos, quienes se encontraban como esclavos.

Los nativos, convertidos en ex-esclavos son dedicados a las labores de cultivo y de construcción de los locales de las misiones. El acuerdo y la coincidencia de intereses entre las misiones y el poder colonial era tal, que los nati--

vos que trabajaban para las misiones eran exceptuados del pa go de impuestos al poder colonial.

Inicialmente, las misiones realizaron actividades educativas elementales, como un medio eficaz de garantizar la conversión. Actividades como las educativas y la provisión de servicios de salud atraían un mayor número de personas a las mismas. En algunos casos, las misiones sirvieron de centros de refugios a determinados grupos que se encontraban en guerra o conflictos interétnicos.

El aparato educativo de las misiones experimentó un con siderable crecimiento durante la época colonial. Su papel fue clave para la legitimación del modelo de dominación alemana en Tanganyika. El objetivo de las misiones no era simplemente hacer que las personas colonizadas trabajaran, sino lograr de ellas el consentimiento para trabajar por el co lonizador. Entonces, la penetración ideológica llevada a ca bo por los misioneros fue esencial para que la explotación colonial fuera realizada. Asegurando así la expansión y reproducción de la ideología colonial, justificando y racionalizando el colonialismo como "voluntad de Dios". Alqunos grupos del sur de Tanganyika, fueron conscientes del papel ju gado por las misiones como correlato del sistema colonial. En las comunidades del Sur, al inicio de la rebelión Maji-Maji, algunas misiones fueron atacadas, saqueadas e incendia das, provocando en algunos casos hasta la muerte de misioneros (Benedictinos).

Las escuelas de las misiones comenzaron a formar e inte grar personal que más tarde formaría parte de la pequeña bur quesía educada que surge en la época colonial. "Para 1912 existian 171 misiones europeas en Tanganyika. las mismas con taban con un personal de 616 europeos y 1694 ayudantes nativos". Entre estos últimos catequistas y maestros. Al lado de las escuelas de las misiones del gobierno colonial estable ció su propio sistema educativo. Tal establecimiento parece obedecer a las demandas que el sistema tenía de una mano de obra más calificada, demanda que no podía ser satisfecha por las escuelas de las misiones. Las primeras escuelas del gobierno comienzan a establecerse a lo largo de los pueblos de la costa, donde el aparato administrativo fue firmemente establecido y donde la demanda de personal calificado fue mayor. Estas están localizadas básicamente en Tanga, Bagamoyo, Dar es Salaam y Lindi.

A través del sistema educativo, el cual estaba estrechamente vinculado al desarrollo regional del sistema productivo, emergió una clase de africanos asalariados. Estos integraban grupos de funcionarios de pequeña categoría: confinados a posiciones de carteros, dependientes y maestros. Son estos grupos los que comienzan a articular una conciencia anticolonial. Si bien es cierto que como servidores públicos, la administración les prohibía participar en actividades políticas, su papel indirectamente contribuyó a crear y demandar un espacio de participación política para los sectores nativos.

A pesar de la creación de escuelas para entrenar personal africano, el número de nativos realmente integrados al sistema administrativo fue insignificante. Uno de los grupos étnicos en participar del sistema administrativo fueron los Chagga, las ventajas logradas a nivel educativo, sobre todo con la participación de las misiones generó un personal capacitado que sería utilizado por el poder colonial.

Una mayor participación de africanos en el servicio civil comienza a ser demandada con insistencia por la Oficina Colonial Británica después de la Segunda Guerra Mundial. A pesar de las presiones, la incorporación de nacionales no fue muy significativa. Sin embargo, hacia finales de la década de los cincuenta, uno de los puntos debatidos en las negociaciones entre el poder colonial y los líderes nacionalistas fue el relativo a la posición de los servidores públicos, como se sabe, al momento de la independencia política formal, el nuevo gobierno no contaba con todo el personal africano necesario para ocupar los puestos de la administración.

En aquellos grupos donde las ventajas educativas dieron lugar a un sector medio educativo, se agruparía una mayor par ticipación, cuando se implanta la africanización de la administración pública, ya lograda la independencia en 1961. Sobre la participación de estos grupos en la vida política post colonial o si se quiere necolonial trataremos más adelante.

Al arribar a la terminación del presente capítulo en el cual abordamos las formas de dominación política colonial, en su organización y resistencia, llegamos a las siguientes conclusiones:

- 1.- Tanto la colonización alemana como la británica man tuvieron de manera consciente la dispersión política y georgráfica de los diferentes grupos étnicos de Tanganyika como una forma de dominación. En la colonización alemana la creación de unidades administrativas descentralizadas sirvió para estos fines. Mientras en la colonización inglesa esta forma de dominación se realizó a través del sistema de gobierno conocido como "Indirect Rule".
- 2.- Ambos tipos de colonización incentivaron algunos conflictos interétnicos a través de los cuales lograron el mantenimiento de la dispersión profundizando la consciencia localista.
- 3.- En el capítulo que antecede hemos dado cuenta de cómo la resistencia de los grupos étnicos en Tanganyika -v.gr. la rebelión Maji-Maji- intentó un cierto proyecto de intergración interétnica en contra de la dominación colonial. Sin embargo, tal intento no fue del todo logrado dada la negativa de participación de algunos grupos. Negación, producto de la manipulación de situaciones internas por los pro-

pios colonizadores. Por otra parte, el fracaso militar de es tas insurrecciones parece profundizarla dispersión étnica.

4.- Esta dispersión espacial y fragmentación política, expresadas en la inexistencia de un grupo étnico dominante, impide, después de la Segunda Guerra Mundial la presencia significativa de conflictos interétnicos. Situación esta última que va a facilitar la convocación o unificación interétnica contra el único enemigo común visualizado: el poder colonial inglés.

Por otra parte, esta misma dispersión parece constituírse en un obstáculo en vista la integración nacional. Aunque al mismo tiempo la ausencia de etnias dominantes parece ofrecer posibilidades para esta integración.

Será en este contexto como tendrá que moverse el proyecto de "socialismo tanzaniano". Es decir el proyecto "socialista" tendrá que tomar en consideración los límites y las posibilidades que la configuración histórico-étnica -como uno de los elementos importantes- impone al proyecto en cuestión.

NOTAS AL CAPITULO III

- 1.- HENDERSON, W., "Studies in German Colonial History", Frank Cass & Co. Londres 1962, p. 13
- 2.- COULSON, A., "Tanzania: A Political economy", Oxford Press 1982, p. 292.
- 3.- RAIKES, PH., "Rural Differentiation and Class Formation in Tanzania, in The Journal of Peasant Studies, No. 3, Vol. 5, Abril 1978, p. 292.
- 4.- RAIKES, PH., Ibid.
- 5.- COULSON, A., o.c. p. 35.
- 6.- ILLIFE, J., "A Modern History of Tanganyika", Cambridge University Press, 1979, p. 118.
- 7.- ILLIFE, J., Ibid.
- 8.- ILLIFE, J., Ibid.
- 9.- ILLIFE, J., o.c. p. 31.
- 10.- Sobre el establecimiento del ferrocarril central y los in tereses estratégicos de Alemania en Africa Oriental ver los siguientes autores. Coulson, A. Tanzania: a political economy; Henderson W. Studies in German Colonial History; Illife, J., A modern History of Tanganyika y Mair, L., Native Policies in Africa, 1936.
- 11.- MAIR, L., "Native Policies in Africa", Londres 1936, p. 138.
- 12.- HOSEA, J., "Del tribalismo al socialismo", Ed. Siglo XXI, 1976, p. 206.
- 13.- BRETT, E., "Colonialism and underdevelopment in East Africa. The Politics of Economic Change, 1919-1939. Londres 1973. p. 18.
- 14.- TEMU, A. J., "Tanzanian Societies and Colonial Invasion 1875-1907, in Kaniki (ed) Tanzania Under Colonial Rule. Londres 1979, p. 116.
- 15.- ILLIFE, J., o.c. p. 326.
- 16.- ILLIFE, J., o.c. p. 322.

- 17.- ILLIFE, J., o.c. p. 330.
- 18. Camerron D. citado por MAIR, L., o.c. p. 139 (TL).
- 19.- RWEYEMANU, J., "Underdevelopment and industrialization in Tanzania. Oxford University Press, 1973. p. 29.
- 20.- ILLIFE, J., o.c. p. 282.
- 21.- ILLIFE, J., Ibid.
- 22.- ILLIFE, J., o.c. 295.
- 23.- BIENEN, H., "Tanzania: Party transformation and Economic Development. Princeton University Press, --- 1970, p. 34.
- 24.- GLICKMAN, H., "Traditional Pluralism and Democratic Processes in Mainland Tanzania", in Asia and African Studies, No. 5, 1969, p. 174.
- 25.- PRATT, C., "The critical phase in Tanzania, 1945-168.
 Tanzania Publishing House 1978, p. 58.
- 26.- ILLIFE, J., o.c. p. 479.
- 27.- ILLIFE, J., o.c. p. 477.
- 28. PRATT, C., o.c. p. 60.
- 29. PRATT, C., Ibid.
- 30.- COULSON, A., o.c. p. 29.
- 31.- ILLIFE, J., citado por TEMU E., o.c. p. 93.
- 32.- TEMU, E., o.c. p. 94.
- 33.- RWEYEMANU, J., o.c. p. 13.
- 34.- TEMU, E., o.c. p. 97.
- 35.- TEMU, E., o.c. p. 98.
- 36.- TEMU, E., o.c. p. 100.
- 37.- ILLIFE, J., o.c. p. 168.
- 38. ILLIFE, J., Ibid.
- 39.- CASSIRER, E., "La función del mito en la vida social del hombre, El mito del Estado". Fondo de Cultura Economica, 1947.

- 40.- ILLIFE, J., o.c. p. 173.
- 41.- ILLIFE, J., o.c. p. 174.
- 42.- KIMAMBO, I., "MBIRU, popular protest în colonial Tanzanîa", East Africa Publishing House, 1971, p. 9.
- 43.- KIMAMBO, I., Ibid.
- 44.- BIENEN, H., o.c. p. 26.
- 45.- SAMOFF, J., "Education in Tanzania: class Formation and reproduction", in the Journal of Modern African -- Studies, Vol. 17, No. 2, 1979. Cambridge University Press.
- 46.- RODNEY, W., The Political Economy of Colonial Tanganyika 1890-1930", in Kaniki (ed) Tanzania Under Colonial Rule, Londres, 1979, p. 148.
- 47.- SHIVJI, I., "Class Struggle in Tanzania", Tanzania Pu-blishing House, 1979, p. 42.
- 48. SHIVJI, I., Ibid.
- 49.- BIENEN, H., o.c. p. 24.
- 50.- ILLIFE, J., o.c. p. 490.
- 51.- HIRJI, K., "Colonial Ideological Apparatusses in Tangan yika under the Germans", in Tanzania Under Colo--- nial Rule, Kaniki (ed), 1980. p. 200.
- 52.- HIRJI, K., Ibid.
- 53.- HIRJI, K., o.c. p. 14.
- 54.- RWEYEMANU, J., o.c. p. 30.

CAPITULO IV

DECLARACION DE ARUSHA Y PARTICIPACION DE LOS GRUPOS ETNICOS

Al analizar el proceso histórico de participación de los grupos étnicos en Tanzania, el período posterior a 1967 nos parece de gran trascendencia. Este ano marca el inicio de una etapa de significativa importancia en la historia política de este país de Africa Oriental, porque se define la transición a un modelo de desarrollo socialista. En febrero de 1967 el Comité Ejecutivo Nacional del Tanganyika African National Union -TANU- expone públicamente lo que sería la declaración de principios de un proyecto de "transición al Socialismo": la Declaración de Arusha, llamada así por el lugar donde se celebró la asamblea del partido.

Tal "Declaración" pretendía trazar los lineamientos centrales que separaban una sociedad como la tanzaniana, capi talista-dependiente y neocolonial, de una sociedad "nueva" fundamentada en principios democráticos de participación en la producción de bienes y servicios que la sociedad requería para su sostenimiento. A la vez que culminación o cierre del del proceso que se inicia con la independencia política formal de Inglaterra, la declaración de Arusha parece ser el punto de partida para la articulación de una serie de medidas tendentes a la construcción de un socialismo de corte africano.

Esta iniciativa tanzaniana ha constituído desde sus co-

mienzos tema de discusión de un sin número de científicos sociales. El debate en torno a la concepción de socialismo expuesta por J. Nyerere, así como en torno a los mecanismos de implementación del programa socialista y a la ejecución del programa ha sido numeroso y fructífero. Sin embargo, a fines de nuestro objeto dos cosas llaman nuestra atención: por un lado, las formas y contenidos de un proyecto de transición al socialismo que se plantea la recuperación de las estructuras tradicionales; y por otro, el carácter del proyecto de "participación" de los ciudadanos, en tanto que esto último se plantea como el centro del programa socialista tanzaniano.

El problema de la participación de los ciudadanos pare ce constituír el núcleo de todo proyecto de transición al socialismo. El caso de Tanzania no parece la excepción. De ahí que sea tan importante analizar la eficacia del proyecto de participación presentado por Nyerere y el TANU, de manera que podamos plantear los límites y posibilidades del proyecto a partir de la realidad tanzaniana y de los mecanismos de partipación creados.

El proyecto de transición al socialismo en Tanzania planteó desde sus inicios la necesidad de una mayor participación de la población en las decisiones de aquellas cuestiones que le atañen. Este planteamiento debía recuperar entonces algunas situaciones presentes en la realidad del país: una población étnicos dispera, ubicada fundamentalmente en el área rural -el 90% de la población reside en esta zona-, diferen-

ciado el tipo de distribución espacial y el desarrollo de los sistemas agrícolas del país, y una fragmentación étnica que dejaba al gobierno y al partido sin oposición a tales cambios.

El esquema de transición al socialismo provee los mecanismos o medios a través de los cuales la participación tendría lugar -la reestructuración del partido, desde lo nive les de base o de aldea hasta las instancias de gobierno, tenían este propósito. Sin embargo, nos parece que el desarrollo histórico de Tanzania post Arusha indica que tales mecanismos más que conducir a una mayor participación de la población, dirigieron a una mayor centralización de las decisiones en los aparatos de estado-el partido y la burocracia.

De igual manera, la instancia de participación republicana heredada de la época colonial -el parlamento- per-dió eficacia en favor de una cada vez más creciente centralización de las decisiones políticas nacionales en el Comité Ejecutivo Nacional del partido.

Antes de analizar el proyecto de transición al socialis mo, sobre todo, a partir del criterio de la participación de los grupos étnicos, debemos precisar los antecedentes a esta etapa fundamental en la historia política de Tanzania. Destacaremos el carácter del movimiento nacionalista y la participación-exclusión de los diferentes grupos étnicos en el mismo. Así mismo, el proyecto de "integración nacional"

en tanto aprovecha a su favor las condiciones de dispersión y fragmentación de los grupos étnicos y posibilita la constitución y avance de un sector de la pequeña burguesía, que no en contrará una fuerte oposición basada en fundamentaciones de carácter étnico-local.

4.1. Antecedentes

Con el logro de la independencia política formal de Ingla terra en 1961, Tanganyika asciende a un nuevo status político, será un estado "soberano". Este paso constituiría la consuma ción de un largo proceso de resistencia y organización de los grupos étnicos, que se inicia con la penetración misma del capitalismo en el territorio. Aceptamos que el paso del poder político formal de manos europeas a las de la pequeña burgue-sía intelectualizada africana fue un logro en términos de rescate de un territorio que algunos llaman "nacional". Sin embargo, el proceso de negociación sostenido entre la élite diri gente del movimiento nacionalista y los representantes de la administración colonial británica, ponen de manifiesto las múl tiples determinaciones que mediaron para la consecución de una independencia restringida. Es decir, para la entrega a los africanos de una estructura de poder atada y dependiente a varios niveles de la estructura social.

En Tanganyika, la transmisión del poder político no se da con la bendición de La metrópoli. Ya hemos señalado anterior-

mente el conjunto de factores externos e internos que intervienen en las actividades de descolonización. En este caso, si bien la descolonización no asume carácter de enfrentamien to armado, como en el caso de los movimientos de liberación de las colonias portuguesas y Namibia, la misma toma modalidades que implican lucha por la libertad desde todos los frentes, constituyendo para los nativos todo tipo de sufrimientos, sacrificios y humillaciones.

Este tipo de lucha negociada, a pesar de no implicar bajas en términos humanos y materiales, conduce a resultados tan lesionadores de la soberanía como la guerra misma. Los niveles de dependencia en que queda sumergido el estado post colonial marcan los resultados de tales procesos de negociación.

En estos límites de una independencia negociada, se con cretizará un estado tanzano, de carácter necolonial. Sobre el proyecto de los primeros años de gobierno abordaremos más adelante. Ahora interesa destacar el desarrollo del movimiento nacionalista y la participación étnica en el mismo.

Uno de los aspectos más destacados al abordar los movimientos nacionalistas en Africa, es el papel que puede jugar una conformación que implica diversidad de culturas, lenguas y pluralidad étnica dentro de un mismo territorio. Se ha presentado en varias ocasiones cómo tales factores anteriormente señalados han servido de contensión a las aspiraciones de integración de un movimiento nacionalista con capacidad

para integrar los diferentes sectores de la población alrede dor de un proyecto de lucha contra el poder colonial.

Ciertamente, se presentan situaciones en algunos países africanos donde bloques étnicos o partidos políticos apoya—dos por regiones étnicas se lanzan a un proceso de lucha por el poder político del estado post—colonial, fundamentándose en sus identidades o componentes étnicos—regionales. Es en este caso, como señala L. Sylla, que el tribalismo, en tanto que ideología, se convierte en una estrategia de ascenso al poder y de permanencia en el mismo. 1

La realidad tanzaniana no parece dar cuenta de situacio nes donde grupos étnicos se planteen como oposición al avance del movimiento nacionalista. Hay una serie de elementos explicativos del por qué en Tanzania tiene lugar un movimien to verdadero de "integración nacional". Estos elementos de bemos verlos en una dinámica de límites y posibilidades al movimiento, sólo así podremos captar la dimensión del papel de los grupos étnicos en tal proceso de constitución "nacio nalista".

El mismo líder del movimiento nacionalista J. Nyerere había señalado el hecho de la realidad multiétnica, como uno de los factores que incidieron positivamente en la organización de la lucha por la independencia. "El TANU fue favorecido por el hecho de que la población africana en Tanganyika estaba dividida en muchas tribus". 2

Como hemos analizado en los capítulos anteriores, Tanza

nia ha estado históricamente caracterizada por la presencia de múltiples grupos étnicos, localizados de forma dispersa en los bordes del territorio, y da cuenta de muy pocos poderes políticos centralizados. Esta situación parece haber impedido que las autoridades locales tradicionales integraran movimientos propios articulados a proyectos locales, lo que posibilitó que el movimiento nacionalista pudiera integrar y atraer consigo amplios sectores de población provenientes de variados grupos étnicos.

En tanto que posibilidad la élite dirigente del movimiento nacionalista, élite proveniente de la pequeña burguesía, manejó la situación anteriormente expuesta a favor de un discurso integrador, que tuviera capacidad de convocar a todos los sectores de la población, "sin importar religión, etnia o raza". El discurso nacionalista intenta recuperar tanto la estructura social y mental tradicional, esto es la organización social y los valores de esas comunidades, como proponer un nuevo sentido en el marco de un proceso de desarrollo "modernizador" que permitiríaala población lograr mejores condiciones de vida.

El proyecto nacionalista en Tanganyika, además de tener como objetivo fundamental la descolonización. Es decir eliminar la dominación colonial imperialista, tiene por propósito la construcción de la nación. Esto es significativo, si pensamos la realidad de dispersión de la población de Tanganyika. El proyecto nacionalista, en tanto propone un proyec-

to único de gobierno a la comunidad étnica, intenta traspasar las diferencias étnicas-regionales y constituír la unidad na cional.

Por eso el nacionalismo, como movimiento político presenta un contenido ideológico a dos niveles: por un lado, co mo cualquier movimiento político se expresa ideológicamente. En el caso de Tanganyika, el contenido ideológico está marca do por la necesaria superación de la estructura colonial de dominación. De ahí que el discurso de Nyerere intente la movilización de la población a partir de la propia situación de dominación. Situación sufrida por todos los grupos étnicos del país.

Por otro lado, el objetivo del proyecto nacionalista consiste en la creación ideológica de una nación, concretándolo dentro de un modo nacional de organización. Respecto de este aspecto, más adelante señalaremos cómo en el caso de Tanganyika, el objetivo de la superación de la estructura colonial sobrepasa la constitución o la creación ideológica de la nación. La falta de un proyecto de la pequeña burguesía, sector de clase que logra la independencia política de Inglaterra, es puesto de manifiesto en la continuación de muchas políticas iniciadas en la época colonial. Igualmente se expresa en la ausencia de un proyecto económico-político a ofrecer a los ciudadanos.

Otro de los elementos que incide en la "integración na cional" en Tanganyika, es la existencia de un enemigo común:

el poder colonial inglés. Este objetivo común permite la integración coyuntural de sectores antagónicos en un mismo movimiento. En tales condiciones participan los campesinos ricos del norte de Tanganyika, cuyos intereses se veían afectados por la política de precios impuesta por la administración colonial; como los campesinos de las altas montañas del sur, quienes sufrieron todo tipo de explotación económica y de imposición tributaria por parte de la colonización.

El enemigo común permite encubrir las contradicciones fundamentales de clases. Contradicciones que reaparecerán con más fuerza a raíz de la independencia política formal del poder colonial. Y que ante la inexistencia de un proyecto socio-económico por parte de los nuevos sectores en el poder cobra fuerza en beneficio de los sectores económicamente pode rosos.

Antes de pasar a analizar el papel de la lengua Swahili en la integración nacional, quisiéramos destacar el liderazgo en el movimiento nacionalista. Este elemento contribuyó de manera significativo a la "integración nacional".

La ideología del movimiento nacionalista se desarrolla en una práctica política. Esta práctica propone a los "diferentes sectores de la población", los cuales nosotros reconocemos como grupos étnicos, que cumplan las leyes de consecución y conservación de una autonomía política. 3

Esta norma política propuesta, se nace desde una posición de liderazgo, no desde el ejercicio del poder. La misma va forzozamente cargada de un contenido dialéctico. El contenido del mensaje ha de poseer una fuerte carga ideológica nacionalista. Pero esta carga ideológica logra su expresión en el manejo que el líder nacionalista hace de la mis-ma.⁴

De ahí que en los procesos nacionalistas rápidos, como es el de los movimientos por las independencias africanas la figura de un líder carismático es significativa. El líder carismático, en nuestro caso la figura de J. Nyerere, constituyó una fuerza capaz de movilizar y arrastrar al pueblo. El líder carismático acentúa el carácter profético del mensaje nacional. Sin embargo, Nyerere no encarna el simple líder "carismático", capaz de llevar hacia adelante una movilización emocional. Este es capaz de combinar lo carismático con una dirección política de las masas.

De ahí que Nyerere combine el mensaje nacionalista a dos niveles: uno, el contenido del mensaje dirigida a las clases urbanas relativamente culturalizadas, así como el de los foros internacionales; y otro, dirigido a la sociedad rural-étnica. El pronunciamiento de dos tipos de discursos no nos permite concluír en la existencia de una dualidad y falta de coherencia política en Nyerere. Consideramos tal utilización de diferentes contenidos del mensaje como una herramienta hábilmente utilizada por el líder, que reconoce características esenciales diferentes en sus masas.

Lideres como Nyerere, Touré, Kenyata y Banda, entre

otros, tienen elaborado un pensamiento lógico, anticolonial y nacionalista que les permite un tipo de comunicación carrismática con unos sectores y otra no carismática, cuya función corresponde a la de un líder político.

En Tanganyika, como en otros países africanos, el na-cionalismo de masas, articulado a un tipo de mensaje nacionalista, carismático y profético, estuvo estrechamente liga do a un pasado precolonial. Ello no significó necesariamen te que los líderes del movimiento tuvieran un análisis na-cional primitivo e irracional, sino que la comunicación del líder con el pueblo adoptó una recuperación de estructuras y valores de gran importancia para las comunidades étnicas tradicionales.

Para convocar las comunidades étnicas fue necesario apelar a valores y símbolos tradicionales eficaces, pero también ofrecer soluciones a los problemas que pesaban sobre los sectores campesinos y comerciantes del país.

Si bien el contenido del mensaje nacionalista en Tangan yika estaba encargado en las estructuras tradicionales, el mismo es innovador, en tanto se presenta como un mensaje nacional. El nacionalismo se presenta como rupturista frente

a la estructura interna. El mensaje es adelantado entonces, a la verdadera constitución de la organización nacional.

Después de destacar el contenido de los mensajes nacional nalistas y su significación en la "integración nacional", nos parece importante presentar brevemente el papel de la len-qua "Swahili" en el proyecto de integración nacional.

En Tanganyika, la lengua y la cultura Swahili jugaron un papel de vital importancia durante la descolonización. El papel del Swahili en la lucha anticolonial y después de la independencia ha sido significativo como vehículo de comunicación y de integración de los diferentes grupos étnicos del país. La lengua Swahili sirvió como instrumento esencial para el logro de una identidad nacional, permitien do sobrepasar, en muchos casos, las condiciones de dispersión espacial, fragmentación étnica, pluralidad religiosa y de razas.

La lengua Swahili hablada ampliamente en Africa Oriental -el oriente del Congo, hoy Zaíre, el sur de Uganda, ampliamente utilizado en Kenya y la lengua nacional en Tanganyika- constituyó uno de los elementos manipulados por la metrópoli inglesa, pues ésta intentaba la formación de una Federación de Africa Oriental.

Sin embargo, creemos que a partir de la independencia de Tenganyika, el papel del Swahili en cuanto vehículo de comunicación impulsado por los dirigentes africanos, ha sido sobrevalorado. Si bien ha constituído un instrumento

eficaz para difundir la ideología nacionalista durante la lucha contra el poder colonial, su utilización se remonta en momento de la primera penetración colonial monopólica.

El Swahili, lengua de origen Bantú, fue impulsado desde la costa, su lugar de origen, por los alemanes. Los akidas o agentes de la administración alemana, encargados de implementar las medidas económicas coloniales, hablaban esta lengua. Lo que nos hace suponer, que en vista a la implementación forzoza de tales medidas a los nativos del interior, la expansión de la lengua Swahili fue un hecho. Por lo que el estado necolonial encuentra en Tanganyika una lengua producto colonial, que se había expandido hacia el interior en el desarrollo histórico de tales comunidades. Lo que no podemos afirmar es el grado de expansión y la ruptura que esta expansión provocó en otras lenguas y culturas del interior.

Ideológicamente, el manejo del Swahili por parte de los dirigentes nacionalistas proveía al movimiento de un carácter no regional o étnico. Como sabemos, el Swahili tiene su origen en los pueblos de la costa. Pueblos caracterizados por una mezcla cultural, y por estar ampliamente influenciados por la cultura musulmana, llegada hasta aquí a través de los mercaderes árabes. Esto hace del Swahili una lengua de mezcla. Por lo que ningún grupo étnico, per se, puede reclamar al Swahili como su lengua autóctona utilizándola con fines separatistas.

Este último elemento fue de gran significación para un

proyecto nacionalista que buscaba la integración nacional, a través del aprovechamiento de las condiciones específicas de la realidad de Tanganyika, cargada de dispersión, ruptura y fragmentación de los grupos étnicos nativos, y de la presencia histórica de las religiones católicas y musulmanas y la presencia de comunidades procedentes de la India y Europa.

4.1.1. El problema de la participación en los primeros años de independencia

La infinidad de hechos y situaciones que marcan el perríodo comprendido entre la consecución de la independencia
de Inglaterra y la Declaración de Arusha, nos impide hacer
un análisis extenso del mismo. A fines de nuestro trabajo,
importa señalar aquellos hechos y situaciones que tienen que
ver con la definición de medios y la creación de mecanismos
a través de los cuales tendría lugar la participación de los
ciudadanos. En nuestro caso, la participación de los grupos
étnicos.

Nos interesa analizar, a la luz de la práctica, la participación política de los grupos étnicos en esta etapa. Etapa, en la que los africanos acceden al poder político, a ocupar los puestos del servicio civil, anteriormente ocupados, en su mayor parte, por representantes de la metrópoli y a ocupar los puestos del aparato legislativo o parlamento.

Desde la independencia (1961) muchos esfuerzos han sido

emprendidos para hacer erectiva la participación de los habitantes en la planificación del desarrollo, en particular para la aplicación de una estrategia de desarrollo comunitario. A partir de 1962, han sido creadas estructuras organizativas a nivel de la aldea, de distritos y de regiones. Estos comités han tenido por propósito fundamental establecer planes de desarrollo local, e impulsar la participación de los miembros de la comunidad en los procesos de decisiones.

Esta nueva estructura fue descrita de la manera siguiente: "la característica de este plan es fundar comités de desarrollo autónomo a nivel de la aldea. Los mismos tendrán por tarea concebir proyectos de desarrollo para la aldea: carreteras, puentes, salones comunes, escuelas, dispensarios y centros sanitarios, empresas colectivas y de explotación comunal, guarderías gratuítas, y todo tipo de condiciones que con llevan al mejoramiento inmediato de los habitantes."

Esta propuesta de participación colectiva en el desarrollo de la aldea está contenida en el documento de Nyerere,
Ujamaa: Base del Socialismo Africano. En este Nyerere enfati
za la necesidad de que el pueblo campesino viviera en aldea.
Hay un reconocimiento de Nyerere del hecho de que la población de Tanganyika vivía fundamentalmente en la zona rural.
De ahí su propuesta de establecimientos de aldeas, donde la
población a los principales servicios. Los cuales el estado
estaría en la obligación de suministrar.

Entre 1962 y 1967 se hicieron vigorosos esfuerzos por mo

vilizar la población hacia aquellos modelos o esquemas de asentamientos conocidos con el nombre de aldeas ujamaa. Un ejemplo de esto es la constitución de 1.000 esquemas de asentamientos espontáneos, entre 1962 y 1963. Estas acciones fueron promovidas por los cuadros juveniles del TANU.

Se trataba de obtener la participación voluntaria de la población "consciente" de lo que significaba la tarea de trabajo colectivo y participación comunitaria.

Una cuestión nos parece relevante en este proyecto de movilización de la población hacia otras zonas, donde se implantaría un modelo de desarrollo colectivo, esta es, las consecuencias del desplazamiento de comunidades dispersas.

Este desplazamiento, voluntario en su inicio, pero forzado después de algunos años, implicaba el desarraigo de su tierra y formas de vida tradicional, mantenidas hasta ese momen to por la comunidad. El desplazamiento hacia los asentamien tos Ujamaa podría ser parte de una política dirigida al rompimiento humano-espacial de los grupos étnicos de Tanganyika, dirigiéndolos a una nueva relación hombre-ambiente, que podría estar enmarcado en una política intencional de integración nacional.

Es decir, conociendo el estado tanzano, la situación de una población dispersa y fragmentada, la reubicación en las nuevas aldeas Ujamaa, con un nuevo sistema de decisión y participación de los problemas de la aldea, podría haber significado un intento de concentrar para controlar.

Esto no quiere decir, que el proyecto de asentamiento en aldeas Ujamaa en cuanto estructura de participación no fuera un aporte significativo para los grupos de Tanganyika.

Con la creación de las aldeas Ujamaa, fueron impulsados otros proyectos compensatorios de las mismas. Fue establecida la "educación de adultos" como un medio para lograr el desarrollo comunitario. Así mismo, el partido, el TANU fue estructurado de tal manera que pudiera alcanzar las diferentes necesidades de la población de al aldea. Si el proyecto de aldeanización debía alcanzar los sectores de base de la población, entonces, era necesario la creación de mecanismos de comunicación entre el estado y la población. Es así, como en 1962 se crean los comisarios de distritos y de regiones, investidos con funciones político-administrativas.

La creación de esta comunicación entre el estado y la población generó la formación de líderes o funcionarios con labores tanto políticas como administrativas. Es importante destacar, que siendo el TANU, un partido que logra consolidar su posición a partir de la independencia —a pesar de la paradoja de su debilidad estructural y de su falta de proyecto— el mismo amplía en este período su área de influencia en las decisiones y acciones de los planes del gobierno. An tes de la declaración de Arusha, partido y aparato de estado se fusionan de manera tal que las actividades propias de funcionarios administrativos a nivel local, distrital o regio—nal, son realizadas por líderes del TANU.

A fines de los años sesenta, el aparato administrativo de participación local en las decisiones y en la formulación de proyectos de desarrollo, es ineficaz. Esto dará lugar a la formulación de nuevas medidas que impliquen la descentralización de las decisiones. Esta reforma fue tomada en julio de 1972.

Mushi presentară algunos factores que pueden ser considerados en el anălisis del fracaso de la politica de participación en los primeros años de gobierno, post colonial: por un lado la ampliación de un aparato burocrático, tanto en los niveles locales, como intermedios o nacionales, lo que conduce a una centralización de las decisiones. En vez de ser decisiones tomadas por los miembros de la comunidad, el clientilismo que se da alrededor de los líderes del partido, quienes son los funcionarios administrativos, lleva a la no participación popular. Otro elemento, las instituciones locales cuentan con muy pocos medios financieros para impulsar proyectos de desarrollo propios. En la mayoría de los distritos y regiones, los consejos no reciben dinero suficiente para impulsar un movimiento de autosostenimiento.

Hay además, una ruptura entre la acción de movilizar la población y el poder de planificar y de financiar los diversos proyectos o actividades de autosubsistencia de la aldea. Otro factor que incide es la función de las cooperativas o comités de desarrollo locales. En materia de participación éstos han sido usurpados por los burócratas y tecnócratas a

niveles del distrito y de la región.

En cuanto a la participación en el sistema legislativo o parlamento, después de la independencia, la representación regional que había llegado allí antes de la misma, fue disuelta para dar paso a los representantes electos en 1965. Ya para este momento el TANU, nabía sido convertido en partido único y se había consumado la unión de Tanganyika con la isla de Zanzíbar, dando lugar a la formación de la República Unida de Tanzania, Esta tiene lugar en 1964.

En este período, primeros años de gobierno de TANU, hay una clara falta de proyecto económico. A pesar de que en términos políticos, los cambios fueron más significativos. El gobierno post independencia continúa implementado los mis mos programas del estado colonial. Así mismo, la falta de personal entrenado para ocupar las labores de la administración pública dificulta la substitución del personal de la administración colonial por personal africano. Este conduce a una dependencia institucional durante los primeros años de gobierno.

Las demandas por una rápida africanización del servicio civil, así como por mejoramiento de las condiciones de vida y mejores condiciones de trabajo, hacen de este período una etapa de crisis. Donde la principal preocupación del estado neocolonial, será puesto en el mantenimiento del orden, en balancear los conflictos de intereses que afloran con más fuerza en esta etapa y asegurar su permanencia en el poder.

El levantamiento del ejército (1964) hay que verlo en este contexto.

De ahí que, la Declaración de Arusha de 1967 hay que verla como la respuesta inteligente a: un estado que no lograba consolidación y que a partir de este momento, logra definir y crear los mecanismos que permitirán tal consolidación. Por otro lado, como la explicitación de un proyecto político-económico nacional (autoconfianza) que presentaba tanto al interior de Tanzania como al exterior, una toma de posición.

Este último elemento, la Declaración de Arusna, como le el proyecto de la pequeña burguesía, es significativo, si pensamos que en los primeros anos de gobierno del TANU postindependencia, era evidente la improvisación en las políticas agrarias e industriales tomadas por el gobierno.

En términos de la participación, el proyecto de transición al socialismo que se expresa en la Resolución de Arusha, iba a proveer a la burguesía estatal de una base de apoyo, situación esta no presente en los primeros años de gobierno.

La Declaración de Arusha, presenta la decisión de Tanzania de dar el giro hacia la construcción de un socialismo de corte africano. Sobre el concepto de participación, abordado por Nyerere en este y otros documentos haremos referencia en el inciso siguiente.

4.2. Nyerere y la concepción de socialismo africano

A pesar de que en 1962 Nyerere publica su documento, Ujamaa: Base del Socialismo Africano, no es sino hasta 1967 cuando define con más claridad el concepto de socialismo. Así como establece los mecanismos y criterios que según él permitirían una transición al socialismo en Tanzania. En razón de nuestro interés por analizar la participación de los grupos étnicos del país en esta etapa de construcción del socialismo, presentaremos la manera como Nyerere concibe el socialismo.

Para el presidente tanzaniano, la mejor manera de definir el socialismo es a través de la utilización de la palabra africana: UJAMAA. El empleo de tal expresión descansaria en dos razones: primeramente, es una palabra africana y más específicamente del Swahili -lengua Bantu- lo que enfatiza el carácter nativo de la política; y segundo, la traducción literal de la palabra significa "familiaridad", queriendo implicar con esto la mutua participación de la familia en el logro del proyecto de transición al socialismo.

No obstante presentar el proyecto de transición al socialismo ligado a una necesaria modernización de todos los niveles de la vida tanzaniana, Nyerere enfatizará la natura leza de la política de transición al socialismo como profundamente enraízada en el paso de las comunidades tradicionates. Nyerere también creía que el colectivismo tradicional atricano era una forma de socialismo, por lo que la implan-

tación del mismo no era una cuestión extraña a Tanzania.

"...se trata de enfatizar ciertas características de nuestra organización social tradicional, desarrollándolas de tal manera que puedan ser integra das a las posibilidades de la tecnología moderna".7

La construcción del socialismo no podrá hacerse enton-ces, si no es sobre la base de la organización tradicional.
En Ujamaa, Nyerere está implicando tres ideas fundamentales:
1.- el socialismo, 2.- la sociedad tradicional africana y
3.- el problema de la estratificación social en Africa.

Tanto el socialismo como la democracia son para Nyerere una disposicion ideológica (state of mind). Para él más que una adhesión rígida a patrones políticos pre-establecidos, lo que se necesita es una disposición personal a procurar el bienestar del otro. Habría entonces una distinción clara en tre el socialismo africano y el capitalismo en tanto que este último busca construir una sociedad "feliz" sobre la base de la explotación del hombre por el hombre; y entre el socialismo africano y el socialismo doctrinario, en tanto que éste -el doctrinario- busca construir una sociedad "felíz" a partir de un inevitable conflicto entre los hombres".

Al destacar el papel de la organización tradicional como base del proyecto de transición al socialismo, Nyerere plantea la importancia de la familia ampliada. El concepto de familia ampliada en la tradición africana es de gran significación. La familia ampliada constituye el centro de la

comunidad, en tanto que alrededor de ella se desarrollan relaciones sociales, econômicas, políticas y religiosas. To-dos los hombres en tanto se reconocen en parentesco, son vis
tos como una gran familia. Es ese concepto de familia tradi
cional que Nyerere recupera, como un elemento de gran valor,
en su intento de construcción de una sociedad socialista.

"...la sociedad africana tradicional expresó un socialismo que reconoce la sociedad como una extensión de la unidad familiar básica". 9

Sin embargo, no hay solo elementos en la organización social africana, a favor de un socialismo netamente africano. Hay también aquellos elementos que se oponen a dicho proyecto. Estos son "las estructuras mentales capitalis—tas y metropolitanas llevadas a Africa por el colonialismo. En la sociedad tradicional no existían ni el ocio ni la aspiración individual de acumular riquezas. Ambos elementos fueron introducidos por el capitalismo no pudiendo ser parte, entonces, de una sociedad socialista.

El pasado, para Nyerere, provee el fundamento de su visión de que en la sociedad africana no existían clases sociales. Este ha sido uno de los aspectos más polémicos de la obra discursiva de Nyerere. A pesar de reconocer las dificultades para crear una sociedad igualitaria, Nyerere admitía la existencia de muy pocas diferenciaciones sociales entre la población de Africa tradicional.

Su explicación de la inexistencia de clases parece te--

ner carácter linguistico. La palabra "clase", no existía en ninguna lengua nativa en Africa. Nyerere presenta la evidencia linguistica como importante, en vista de que las lenguas describen las ideas de los que las hablan, y la idea de clase no existía en la sociedad africana. 10

En torno al problema de la democracia, concepto, central en un proyecto de transición al socialismo como el de Tanzania, Nyerere lo reconoce como esencial en una sociedad socialista. 11 La democracia expresada en la igualdad entre todos
los miembros de la comunidad, debe reflejarse en la organización política. Cada miembro de esa comunidad deberá participar igualitariamente en el gobierno de su sociedad. Es necesario, entonces, crear los mecanismos a través de los cuales
el pueblo ejerza su voluntad pacíficamente y logre cambios
en las leyes que les rigen. Más adelante abordaremos la concepción de participación en el proyecto de transición al so-cialismo.

La concepción de socialismo en Nyerere logra traspasar la frontera de la retórica, para constituírse en un programa o plan de acción a ser aplicado a diferentes niveles de las relaciones sociales de Tanzania. La Declaración de Arusha, presenta una breve exposición del significado del socialismo en términos de la ausencia de explotación, el control estatal de los principales medios de producción y de intercambio, un gobierno democrático y un liderazgo que crea en el socialismo y lo practique.

La concepción de socialismo africano, en tanto que filosofía movilizadora estará presente en todos los discursos
de Nyerere desde 1967 hasta 1977, cuando la declaración de
arusha celebró un decenio. En este momento, y a partir de
una práctica concreta que ha intentado llevar a Tanzania
por los caminos del socialismo, tiene lugar una importante
revisión -autocrítica- a la quenos referimos más adelante.

4.3. La cuestión de la participación en los discursos Nyerere.

El problema de la participación de los ciudadanos es una cuestión central en Africa a partir de los años 60, cuan do se dan los movimientos de descolonización de estos pue--blos frente a los colonizadores europeos. De ahí que, como hemos señalado anteriormente, la demanda de participación provenientes de los ciudadanos recien independizados constituyó un problema para los nuevos gobiernos.

El reclamo por una mayor participación de los ciudada-nos en las estructuras administrativas heredadas del sistema
colonial, constituyó una significativa presión para los go-biernos y sectores dirigentes.

En Tanzania, cualquier proyecto de desarrollo económico y político que intentara llegar a las masas, debía contar, por lo menos normativamente, con la participación de la población. Este hecho, junto a una visión liberal, de corte occidental, como la tenida por Nyerere dió relevancia al pro

blema de la participación popular en el proyecto de transición al socialismo.

En este inciso queremos presentar como está concebida la participación popular en los discursos de Nyerere. Discursos éstos que constituyeron la base programática del proyecto de transición al socialismo en Tanzania.

En sus discursos pre y post Arusha, Nyerere enfatizará lo que para él constituye uno de los puntos esenciales de su estrategia de transición al socialismo: la participación popular.

Por participación popular, está entendido, la contribución de todos los miembros de la sociedad a las decisiones necesarias para la construcción y desarrollo de su propio gobierno.

Nyerere parece estructurar esta participación como es-trategia de desarrollo alrededor de una determinada concep-ción de participación que es institucionalizada.

Esta concepción de participación institucionalizada supondría en efecto, la materialización de algunos elementos
importantes: una repartición equitativa de la renta y de los
medios de desarrollo; la incentivación de una acción comunitaria que pudiera abarcar todos los sectores de la población
y una redistribución del poder.

Como principio, la esencia del socialismo será para

Nyerere la aceptación práctica de la igualdad humana, lo que
quiere decir, entre otras cosas, "el derecho a una vida de-

cente, el derecho a participar en el gobierno, igual responsabilidad en el trabajo, así como contribución en la sociedad. En Tanzania, esto podía ser logrado mediante el papel activo y directo de cada ciudadano en el gobierno de su localidad y al mismo tiempo, una participación plena en el gobierno de su propio país. 12

Por encima de todo, los mecanismos de participación propuestos por la Declaración de Arusha y los documentos posteriores apuntan a reactivar la filosofía de la cooperación en la producción y la participación en la distribución, lo cual era esencial en la sociedad africana tradicional. Las aldeas Ujamaa serán creadas, entonces, por la gente de la aldea y mantenidas por ellos. Cada comunidad debía ser capaz de tomar sus propias decisiones, participando de esta manera en el gobierno de la misma.

El partido -el TANU- tendrá la misión de promover la participación de todos los ciudadanos, desde los niveles más bajos. De ahí que, la declaración de Arusha contemple la formulación de un código de líderes, que pondría límites al poder de los dirigentes y posibilitaría la verdadera participación popular.

Sobre la concepción de socialismo y de participación popular en el proyecto de transición al socialismo, expuestas en los discursos oficiales de J. Nyerere haremos a continuación algunas consideraciones.

4.4. Participación y práctica del Socialismo en Tanzania: límites y posibilidades

Este inciso constituye la conclusión del capítulo cuarto, en él intentamos brevemente señalar la práctica del so-cialismo en Tanzania, en sus límites y posibilidades.

En los discursos de Nyerere, como hemos señalado, la cuestión de la estructura tradicional cobra importancia. Desde aqui podriamos analizar el significado del proyecto de participación planteado en tanto éste permitió los mecanis-mos a partir de los cuales tendría lugar la participación de los ciudadanos. En este caso, la participación de los gru-pos étnicos. Cuáles son los mecanismos de participación ofrecidos por el proyecto: un aparato administrativo que se amplia desde los niveles superiores o de gobierno hasta las bases de la población o los niveles aldeanos. Por otro lado, organizaciones adscritas al partido, las que permitirían a sectores específicos de la población incidir en las tomas de decisiones, nos referimos a la Liga de Jóvenes del TANU, quien viene a cumplir labores de movilización y policía; a la sección de Mujeres del TANU y a los comités de Ancianos. En este último elemento, hay un reconocimiento del rol de los "ancianos" en la mentalidad y vida de la comunidad aldeana.

Sin embargo, es necesario destacar, que el TANU cuando asciende al poder, no integra los jefes tradicionales. Pero al constituír una seccional de ancianos, pretende mantener

el sentido de autoridad de los mismos en sus comunidades locales.

Si el proyecto y el gobierno post Arusha establecen los mecanismos anteriores de participación, que pasó entonces con la práctica participativa de los grupos étnicos?

La estructura creada a través de los cuales se emplemen taría los programas, decididos por la comunidad aldeana se-ría la siguiente: el partido tendría, una estructura central, el Comité Ejecutivo Nacional, y ramas regionales, distritales, locales y a nivel de células (ten cells). Las cé-Iulas eran integradas por cada diez familias. Esta estructu ra que debia proveer medios de participación se convierte en un mecanismo de naturaleza autoritaria donde los líderes del partido operan bajo formas de clientilismo, permitiendo el manejo de influencias locales en la distribución de los po-cos recursos con que se cuenta. De ahí que el partido, en su estructura local constituye un medio más de consolidar la posición de los líderes. Ampliando su esfera de influencia e incidiendo significativamente en la vida de los miembros de la comunidad. Incidencia más negativa que positiva, pues no permite la participación efectiva de los miembros en los comités de aldeas o comités de desarrollo.

De ahí que, las principales actividades de la aldea estén concentradas en los líderes del partido, quienes son a la vez, funcionarios administrativos a los varios niveles se ñalados anteriormente. Los líderes del partido están encargados de actividades como reporte de proyectos locales a las instancias superiores e intermedias; actividades relacionadas con el bienestar; actividades de policía y control y actividades relacionadas con servicios a la patria.

Eventualmente, esta ampliación de las áreas de influencia en la vida de la comunidad les lleva a abusos de autoridad. En el sistema político tradicional, y en el sistema colonial, los límites generales de la autoridad principal, el jefe o la administración colonial, eran conocidos, con la nueva administración y la expansión de aparato administrativo a nivel local, los límites no están determinados, pudiendo cualquier líder del partido, de categorías intermedias y hasta bajas, intimidar y hasta provocar la acción forzada de los miembros de la comunidad. Este provoca incidentes entre los líderes y los miembros de la comunidad, llevando a la no participación.

En 1966, Vice presidente del gobierno admitió que la estructura del partido había sido pensada como una manera de consolidar el liderazgo del TANU en las aldeas, de manera tal que a ellos la población de la aldea pudiera presentar sus opiniones, quejas y visiones fácilmente. 13

Una de las principales preocupaciones tanto de los oficiales del partido como del gobierno mismo es como llegar a las aldeas, es decir como alcanzar la base de apoyo o campesina para su proyecto político econômico. Grandes esfuerzos han sido puestos en este sentido, sin embargo,

los datos de los últimos años muestran que en lugar de lo-grarse un incremento de participación local en los procesos
de decisiones y de estimular la dirección política de los
sectores de base de la población, se está produciendo un
significativo burocratismo y autoritarismo.

Creemos, en este sentido, el énfasis puesto en el proyecto de colectivización de las comunidades conocido como
Ujamaa, a pesar de su valor económico, parece haber conduci
do a ver el mismo como un instrumento de control político.
A través del proyecto de aldeanización el gobierno logra
llevar todas las áreas la nación bajo su control efectivo.
Además, implica a todos los sectores de la población en sus
planes, proyectos, valores y aspiraciones. Así mismo, cons
truye un conjunto de instituciones formales para la implantación de sus políticas, abriendo espacio político a la pequeña burguesía educada, y a aquellos cuadros del partido
que por el medio político han podido ascender. Y por último, el gobierno crea un sentimiento de unión entre él y la
comunidad.

La verificación de la participación de los grupos étnicos en el gobierno post-Arusha quedara como propuesta a un posterior trabajo. Ahora es necesario insistir en la manera como la pequeña burguesía, localizada, fundamentalmente en los aparatos de estado -burocracia y partido- logran mantenerse en el poder. En la propuesta de Nyerere de una sociedad igualitaria, donde existiése una repartición equi-

tativa de la renta y la participación de la comunidad en los procesos de decisión que le son propio encuentra la oposición de un sector burocrático, ampliando, que más que conducir a la movilización conduce a la desmovilización política de la población.

Nyerere está consciente en 1977, de que el socialismo todavía no se ha logrado. En su documento Declaración de Arusha diez años después, Nyerere da cuenta de cómo la sociedad tanzaniana no es ni socialista ni autosuficiente, a pesar de que la naturaleza de la explotación ha cambiado. En términos de mejorar las condiciones de vida de los habitantes de Tanzania, Nyerere admite que todavía la pobreza es experimentada por la mayoría de los tanzanianos.

El proyecto de transición al socialismo, no logrado por las condiciones objetivas de dependencia, pobreza y limitaciones de la sociedad tanzana, lleva a concluír que la participación política de los grupos étnicos se queda a nivel de la retórica, no logrando concretarse, a pesar de haber creado los mecanismos y medios para la misma, por la existencia de una centralización burocrática que atrofia cualquier tipo de participación.

- 1.- Sobre el tribalismo como una estrategia de participación al poder en los nuevos estados africanos véase: SYLLA, L. Le tribalisme strategie de participation au pouvoir dans les etats africaine. Abidjan. Tome 14, 1981, y el mismo autor: Le tribalisme et partie unique en Afrique Noire. Paris.
- NYERERE, J., citado por Bienen H., Tanzanía: Party Transformation and teonomic Development. Princeton Univ. Press, 1970. p. 53.
- 3.- RECALDE, J., La construcción de las Naciones. España, 1982, Edit. Siglo XXI, p. 43.
- 4.- Ipid.
- 5.- Citado en MUSHI, S.S. L'institucionalization de la participation populaire: l'experience tanzanienne. París, UNESCO (SS/79. CONF. 601/8) 1979, p.7.
- 6.- MUSHI S., o. c. p. 8.
- 7.- NYERERE J., UHURU NA UJAMAA (Freedom and Socialism) Oxford Univ. Press, 1968, p. 5.
- 8.- NYERERE, o. c. p. 8.
- 9.- NYERERE, J., citado por Henry Bienen, o. c. p. 213.
- 10.- MAZRUI A., African Democracy as an endangered species:
 in quest of conservation. Ensayo presentado en el semi
 nario internacional sobre Estado y Sociedad en Africa.
 Colegio de México, México, oct. 23-29, 1983, p. 9.
- 11.- NYERERE, J. o. c., p. 5.
- 12.- NYERERE, J. o. c., p. 325.
- 13.- REBGY Peter. "Local participation in National politics: Ugogo in Tanzania, en Africa, Vol. 47, No. 1, 1977, pp. 88.

CONCLUSION GENERAL

Al concluir el presente trabajo, más que repetir las consideraciones anteriormente señaladas quisiéramos insis-tir en algunas cuestiones esenciales.

- 1.- Para analizar la participación de los grupos étnicos debemos considerar la conformación histórica de la sociedad tanzaniana, caracterizada por ser una sociedad plural, culturalmente heterogénea y políticamente fragmentado. Esto aunado a la situación de dispersión geográfica de los grupos étnicos no ha favorecido la constitución de etnias dominantes en la región, capaces de constituirse en grupo significativo, con proyecto separatista propio.
- 2.- La penetración capitalista en su etapa monopólica esto es el comercio de larga distancia y la trata de esclavos, profundizó la estructura anteriormente descrita a través de la incentivación de las diferencias y las luchas interétnica por la posesión de los bienes requeridos para el comercio del océano Indico, de la época.
- 3.- El propio desarrollo espacial ecológico y diferencial, entre los múltiples grupos étnicos propició diferenciaciones económicas, sociales y de organización significativas, lo que favorecía una mayor ruptura poblacional y propiciaba un mayor desarrollo de algunos grupos en compara-

ción con un casi nulo desarrollo en otros,

con la dominación colonial europea, el manejo de los grupos étnicos por ambas colonizaciones no condujo a la superación de tales condiciones. El sistema de "gobierno indirecto" propuesto como esencialmente diferente del gobierno militar alemán; profundizo la dispersión y fragmentación de los grupos, a través de la utilización de las "au toridades nativas".

A pesar de la existencia de resistencia al poder colonial, por parte de los grupos étnicos, su situación dispersa y el poco desarrollo de los mismos no aseguró victoria alguna frente al poderío militar alemán y a la estrategia inglesa.

La utilización de aparatos ideológicos -la escuela y las misiones- contribuyó a la incentivación de las diferenciaciones étnicas regionales. Hecho este que ha permitido favorecer determinado grupo étnico, una vez lograda la independencia de Inglaterra.

En la época colonial, ante la inexistencia del dominio colonial directo, se pensó que habría un mayor espacio de participación para los grupos étnicos. Sin embargo, la falta de proyecto político-económico de la clase dirigente nacionalista, condujo a la improvisación y efervescencia de las masas. De ahí las presiones por una rápida africanización.

Luego de materializar algunas medidas que favorecían

un mayor control social por parte de la clase dirigente la constitución del TANU como partido único, y las elecciones para representantes parlamentarios, la Declaración de Arusha viene a representar ese proyecto político-económico que logra convocar a los grupos del país.

A pesar de que con la Declaración de Arusha, se establece el proyecto de transición al socialismo y se definen los mecanismos de participación política, esta participación no ha sido efectiva. Esto así por la centralización de las decisiones y acciones en un sector burocrático, que busca ganar posición económica a través de la política.

Estos los dejamos como planteamientos abiertos a posterior discusión.

BIBLIOGRAFIA GENERAL UTILIZADA

- a) artículos consultados
- b) libros consultados

Artículos consultados para este trabajo.

- 1.- ALVAREZ María, El tribalismo: bases reales y manipula-ción imperialista en Africa Subshariana. en Re-vista de Africa y Medio Oriente, CEAMO, Vol. 1,
 No. 1, La Habana, 1983.
- 2.- ANDOP A.S., "The nature of government of politics in the natural african environment of poverty and tribalism", en Presence Africaine, 1969.
- 3.- ASHFORD Douglas, "The last revolution: community and nation in Africa" en Political Science Quarterly, 1976, pp. 33-89.
- 4.- BASEHART Harry, "Traditional history and political change among the Matengo of Tanzania", en Journal of International African Institute, Canada; Vol. 42, No. 2, abril 1972.
- 5.- BENNETT George, "Kenya and Tanzania", en African Affairs No. 12, 1972, pp. 329-335.
- 6.- BERSTEIN Henry, "The political economy of rural develop ment: Peasants, International Capital and the State", en Rose Mary Galli (ed) N.Y. 1981.
- 7.- BEZY F., "Les structures de la societé clanique" en Le nouveau dossier afrique (ed. Marabouc) Bruxelles, 1971, pp. 45-84.
- 8.- BRYCESON Deborah, "Changes in peasant food production and food supply in relation to the historical development of commodity production in precolonial and colonial Tanganyika", en Journal of Peasant Studies, Vol. 7, No. 3, abril 1980, pp. 218-238.
- 9.- CARTER Gwendolyn, African tribalism: some reflection on Uganda", en Political Science Quarterly 1980, pp. 357-372.

- 10. CERTAINES L., "Pensee Scientifique et politiques africaines", en Presence Africaine, 1971, pp.51-67.
- 11.- CLIFFE Lionel, "Underdevelopment or socialism? a comparative analysis of Kenya and Tanzania", en Harris R. editor: The Political Economy of Africa, 1975, pp. 165-185.
- 12.- , "Rural class formation in East Africa", en The Journal of Peasant Studies, Vol. 4, No. 2, Enero 1977, pp. 195-223.
- 13.- COULSON Andrew, "Agricultural Policies in mainland Tanza nia", en The Journal of Peasant Studies, pp.74-99.
- 14.- , "The State and industrialization in Tanzania", en Industry and Accumulation in Africa, pp. 60-141.
- 15.- DIAZ POLANCO H., "Notas teórico-metodológicas para el es tudio de la Cuestión Etnica", Mimeo. Capítulo V del libro La Cuestión Etnico-Nacional de próxima aparición.
- 16., "Cuestión étnica y movimiento popular", mimeo. Capítulo III del libro La Cuestión Etnico-Nacional, de próxima aparición.
- 17., "Etnia, clase y cuestión nacional", en Cuadernos Políticos No. 30, Octubre-Diciembre 1981 pp. 53-65.
- 18.- ERGA Zaki, "Can education be used as a tool to build a socialist society? the tanzanian case", The Journal of Modern African Studies, Vol. 20, No. 4, 1982, pp. 571-594.
- 19.- FALK Sally, "rolitics, procedures and norms in changing Chagga law", en Journal of International African Institute, Vol. 40, No. 4, Oct. 1970, pp.321-343.
- 20.- GLICKMAN Harvey, "Traditional Pluralism and Democratic Process in Mainland Tanzania, en Asia and African Studies, No. 5, 1969, pp. 165-201.
- 21.- GOULBOURNE Harry, "The State and the conditions for class consolidation and accumulation in Africa", Ensayo presentado en el seminario internacional "Estado y Sociedad en Africa", organizado por el colegio de México, Oct. 23-29 1983, pp. 1-18.

- 22.- GUERRERO J. y López Rivas, "Las minorías étnicas como ca tegoría política en la cuestión regional, en Boletin de Antropología Americana no. 5, Julio 1982, pp. 35-50.
- 23.- HOPKINS Raymond, "Constituency ties and deviant expectations among the Tanzanian legislators", en Comparative Political Studies, Oct. 1971, pp. 321-338.
- 24.- HYDEN Goran y Leys C. "Elections and Politics in Single-One Party System: the case of Kenya and Tanzania, en British Journal of Political Science. Cambridge Univ. Press, 1972, pp. 389-420.
- , "Cooperatives as a means of farmer grouping in East Africa: expectations and actual performance", en Huter, Policy and Practice in rural Development, U.S.A. 1976.
- 26.- JACKSON Dudley, "The disappearance of strikes in Tanza-nia: Income policy and industry democracy, en The
 'Journal of Modern African Studies, Vol. 17, No. 2,
 1979, pp. 219-51.
- 27.- JOINET Bernard, "UJAMAA sotto tito", en la revista Nigrizia. Italia, Diciembre 1984, pp. 14-16.
- 28.- KJEKSHUS H., "Parliament in a One-Party State, the Bunge of Tanzania, 1965-1970", en The Journal of Modern African Studies, Vol. 12, No. 1, 1974, pp. 19-43.
- 29.- KOFF David, "Political socialization in Kenya and Tanzania: a comparative analysis", en The Journal of Modern African Studies, Vol. 15, No. 1, 1967, pp. 17-51.
- 30.- KUPER Leo, "Prural Societies: perspectives and problems", Mimeo, Seminario sobre Sociedades Plurales, pp. 1-26.
- 31.- LEYS Colin, "The overdeveloped post colonial state: a re- evaluation", en Review of African Political Economy-RAPE-
- 32.- LOFCHIE Michael, "Agrarian crisis and economic liberali sation in Tanzania", The Journal of Modern African Studies, Vol. 16, No. 3, 1978, pp. 451-475.
- 33.- LONDSDALE John, "The Tanzanian experiment", en African Affairs. 1970, pp. 330-345.

- 34.- LONSDALE John, "The state and Social processes in Africa" Presentado en la XXIV Conferencia Anual de la Asociación de Estudios Africanos, Bloomington, Oct. 1981, pp. 1-62.
- 35.- MAFEYE Archie, "The Ideology of Tribalism" en The Jour-nal of Modern African Studies, Vol. 9, No. 2, 1971, pp. 253-261.
- 36.- MANDANI Mahmood, "The nationality question in a neo-colony: an historical perspective. Working Paper No. 4, N. J.
- 37.- MARO Paul y Mlay W. "Descentralization and the organization of space in Tanzania.
- 38.- MAZRUI Ali, "African democracy as an endangered species: in quest of conservation", Presentado en el seminario internacional Estado y Sociedad en Africa, organizado por el Colegio de México, Oct. 23-29, 1983.
- 39.- , "Violent contiguity and the Politics of restribalization in Africa", en Journal of International Affairs, No. 23, 1970, pp. 89-105.
- 40.- Mc Gowan y Wacirah, "The evolution of Tanzanian Political leadership", en African Studies Review, Nov. 1972, pp. 179-204.
- 41.- MILLER Norman, "The rural african party: political participation in Tanzania", en The American Political Science Review, Vol. 64, 1970, pp. 548-571.
- 42.-MUSHI A.S. "L'institutionnalisation de la participation populaire: L'experience Tanzanienne", UNESCO/París 1979, SS-79/CONF-601/col 6, pp. 1-20.
- 43.- NAJENSON José L., "Etnia, clase y nación en América Latina", en Boletín de Antropología Americana No. 5, Julio 1982, pp. 51-58.
- 44.- NIANG Mamadou, "Minorites ethniques, unite nationale et development en Afrique de l'ouest", Presentado en el seminario internacional sobre Minorias Etnicas, organizado por CESSTEM-UNESCO, México, 1982.
- 45.- NYONG'O Peter, "State and Society in Africa", Prelimina res del Seminario Internacional sobre Estado y Sociedad en Africa organizado por el Colegio de México, Oct. 1983.

- 46.- NYONG'O Peter, "Les fondements economiques de l'etat dans l'Afrique contemporaine: stratification et classes sociales", Dakar, Senegal 1981.
- 47.- O'BRIEN Jay, "Tribe, class, and nation: revolution and the weapons of theory in Guinea-Bissau", en Race and Class, Vol. 19, No. 1, 1977, pp. 2-18.
- 48.- PLUNT Peter, "Social and organizational structures in East Africa: a case for participation", en The Journal of Modern African Studies, Vol. 16, No. 3, 1978, pp. 433-49.
- 49.- PUTTERMAN Louis, "Economic motivation and transition to collective socialism: its application to Tanzania", en The Journal of Modern African Studies, Vol. 20, No. 2, 1982, pp. 263-285.
- 50.- QUINTANA Santiago, "Introducción al Pluralismo Cultural", Manuscritos, pp. 1-7.
- 51.- RAIKES Phillip, "Rural differenciation and class formation in Tanzania, en The Journal of Peasant Studies, Vol. 5., No. 3, abril 1978, pp. 285-325.
- 52.- RIBGY Peter, "Local participation in national politics: Ugogo in Tanzania, en Africa, Vol. 47, No. 1, 1977, pp. 89-105.
- 53.- SAMOFF Joel, "Education in Tanzania: class formation and reproduction, en The Journal of Modern African Studies, Vol. 17, No. 2., 19/9, pp.47-69.
- 54.- SAUL, John. "The dialectic of class and tribe" en Race and Class, Vol. 20, No. 4, 1979, pp. 347-372.
- 55.- SELASSIE K., "De l'identité culturelle africaine", Mimeo, pp. 33-73.
- 56.- SKLAR Richard, "Democracy in Africa", presentado en el seminario internacional sobre Estado y Sociedad en Africa, organizado por el Colegio de México, Oct. 1983, pp. 1-31.
- 57., "Political Science and National Integration: a radical approach", en The Journal of Modern African Studies Vol. 5, 1966, pp. 1-11.
- 58.- SHIVJI Issa, "Algunas cuestiones teóricas sobre el esta do en formaciones sociales dominadas de Africa", en Revista Internacional de Ciencias Sociales, Vol. 32, No. 4, 1980.

- 59.- SHIVJI Issa, "The reorganization of the state and the working class in Tanzania. Presentado en el semi nario internacional sobre Estado y Sociedad en Africa, organizado por el Colegio de México, Oct. 1983, pp. 1-44.
- 60.- SYLLA Lanciné, "Le tribalisme strategie de participa-tion au pouvoir dans les etats africaines (de la
 democratie mediatisé a l'illusion democratique)
 Univ. de Abidjan, Serie D. Tome 14, 1981, pp.8-24.
- fine constante de l'evolution politique africaine: La concentration du pouvoir. Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencias Políticas, Moscú, 1979.
- 62.- TURNBULL Colin, "Tribalism and social evolution in Africa" en Political Science Quarterly, 1976, pp. 22-32.
- 63.- WALLERSTEIN Inmanuel, "Social conflict in post independence Blacks Africa: the concepts of race and status-group reconsidered, en Campebell Ernest (ed) Racial Tensions and national identity.

 Nashville, 1972, pp. 207-230.

LIBROS CONSULTADOS

- 1.- ANDERSON Perry, "El Estado Absolutista", Edic. Siglo XXI, 1976.
- 2.- BATE Luis Felipe, "Cultura Clases y la Cuestión Etnico-Nacional". Ed. Quinto Sol, México, 1984.
- 3.- BARKAN Joel, "Politics and Public Policy in Kenya and Tanzania", Praeger Publishers, N. Y., 1979.
- 4.- BIENEN, Henry, "Party Transformation and Economic Deve-lopment", Princeton Univ. Press, 1970.
- 5.- BOROJOV Ber, "Nacionalismo y lucha de clases", Cuader-nos de Pasado y Presente, Siglo XXI, México, 1979.
- 6.- BRETT Edwin, "Colonialism and Underdevelopment in East Africa", The politics of economy change 1919-1934, Londres, Heineman 1973.
- 7.- CLALI, "Hacía una concepción histórico-política de la cuestión étnica", Declaración de México, Consejo Latinoamericano de apoyo a las Luchas indígenas. México, 1983.
- 8.- CASSIRER Ernest, "El Mito del Estado", Fondo de Cultura Econômica, México, 1947.
- 9.- COULSON Andrew, "Tanzania; a political economy", Oxford Univ. PRESS? 1982.
- 10.- COULSON Andrew, African Socialism in Practice: The Tanzanian case, Review of African Political Economy Publishing, 1982.
- 11.- CHIDZERO B., "Tanzania and International Trusteeship", Oxford Univ. Press, Londres 1961.
- 12.- CARTER Gwendolyn, "African One-Party States", Ithaca: Cornell Univ. Press 1962.
- 13.- COQUERY Vidrovitch, C., L'Afrique Noire de 1800 à nos jours, PUF, Paris, 1974.
- 14.- ENGELS, F., "El vrigen de la Familia, la propiedad priva da y el Estado", Ed. 19/4.

- 15.- ENTRALGO Armando, "Africa", en seis tomos. La Habana, Cuba, Edic. Ciencias Sociales, 1979.
- 16.- EVANS-PRITCHARD-Fortes, "African Political System", International African Institute, Oxford Press, 1961.
- 17.- GEERTZ Clifford, "Old Societies New States", New York, Free Pres. 1963.
- 18.- GONIDEC P.F. "Les Systemes Politiques Africains", Librarie Generale de droit et de jurisprudence. Paris, 1978.
- 19.- GLUCKMAN Max, "Order and rebellion", R. L. Institute, Free Press of Geoncoe, 1963.
- 20.- HENDERSON W. A. "Studies in German Colonial History", Frank Cass & Co., L.T.D. 1962, Londres.
- 21.- HOSEA Jaffe, "Vel Tribalismo al Socialismo", Siglo XXI, México, 1976.
- 22.- HYDEN Goran, "Beyond Ujamaa in Tanzania"
- 23.- HIRJI K., "Colonial Ideological Apparatusses in Tanganyika under the Germans. in Tanzania Under Colonial Rule, Kaniki (ed) 1980.
- 24.- ILLIFE John. "A modern History of Tanganyika", Cambridge Univ. Press, 1979, p. 1.
- 25.- KANINI M. H., "Tanzania Under Colonial Rule", Londres, Longman 1979.
- 26.- KIMANBO I., "MBIRU: popular protest in colonial Tanzania", East Africa Publishing House, 1971.
- 27.- LOPEZ Carlos, "Etnia, Estado e Relacoes de Poder Na Guine-Bissau", Biblioteca de Estudos Africanos, Edicoes 70, Portugal 1982.
- 28.- MUSTI D., "Ujamaa: The aggrandizement of the State",
 Rosemary Galli (ed) State Univ. of New York, Press
 1981.
- 29.- MAIR Lucy, "Native Policies in Africa". 1936.
- 30.- , Primîtive Government", Penguin Books, Londres, 1966.

- 31.- MIDDLETON Tait, Tribus without rulers, Londres, L.T.D., 1964.
- 32.- MWANSASU B. y Pratt, "Toward Socialism in Tanzania", Univ. of Toronto Press, 1979.
- 33.- MORGAN Lewis, "La sociedad primitiva" Tomo I, Bibliote ca de la Universidad Nacional de la Plata. La Plata, Argentina 1935..
- 34.- NYERERE J., "UHURU NA UJAMAA", Freedom and socialism, Oxford Univ. Press, 1968.
- 35.- OLIVER R., "A Short History of Africa", Harmondsworth, Londres, 1962.
- 36.- PRATT Cranford, "Tanzania: the critical Phase: 1445-1468", Oxford 1978,
- 37.- RECALDE, José R., "La construcción de las naciones", Edit. Siglo XXI. España 1982.
- 38. RODNEY W., "De cômo Europa subdesarrolló Africa". Ed. Siglo XXI, 1980.
- 39.- , The political economy of colonial Tanganyika 1890-1930, en Kaniki (ed) Londres 1979.
- 40.- RWEYEMAMU J., "Underdevelopment and industrialization in Tanzania." Oxford Univ. Press, 1973.
- 41.- SHIVJI Issa, "Class Struggle in Tanzania", Tanzania Publishing House, Dar es Salaam 1975.
- 42.- SAUL John, "The state and revolution in East Africa", Monthly Review Press, N. Y. 1979.
- 43.- SAHLINS Marshall, "Las Sociedades Tribales", Edit. La-bor, España 1984.
- 44.- SHORTER Ayiward, "Last African Societies", Routledge egan, Londres 1974.
- 45.- SHERIFF A., "A Tanzanian Societies at the time of the partition", in Kaniki (ed) Londres 1979.
- 46.- SYLLA Lanciné, "Trîbalisme et partie unique en Afrique 'Noîre", Paris.
- 47.- TEMU A., "Tanzanîan Societies and Colonial Invasion 1875-1907", en Kanîki (ed) Londres 1979.

DOCUMENTOS

- NYERERE J., "Declaración de Arusha", Dar es Salaam, 1967.
 - "Education for Self-Reliance", Dar es Salaam 1967.
 - "Socialism and Rural Development", 1967.
 - "The Rational Choice" 1973.
 - "Freedom and Development" 1968.
 - "The Arusha Declaration ten years after". 1977
 - "Mwongozo, TANU GUIDELINES on guarding, Consolidation and Advancing the Revolution in Tanzanian". 1971.